

27



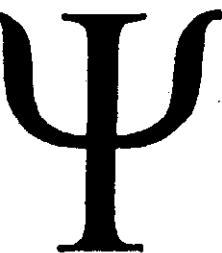
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

DESARROLLO Y VALIDACION DE UN INSTRUMENTO MULTIFACTORIAL DE SATISFACCION MARITAL

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
EDDA MARIANA CAÑETAS YERBES

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. SOFIA RIVERA ARAGON
SINODALES: MTRA LUCY REIDL MARTINEZ
DR. ROLANDO DIAZ LOVING
LIC. LILIA JOYA LAUREANO
MTRA. ROZZANA SANCHEZ ARAGON



MEXICO, D. F.

276928

2000



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



“Lo peor que puede suceder en el proceso de la vida es quedarse estancado con una mano arriba, paralizada, o permanecer parado sobre un solo pie que se seca y se queda inmóvil. La pareja es vida y es movimiento de aguas que chocan y se desbordan a veces, buscando su cauce y todo se explica si buscan mejorar. Por eso pienso que lo trágico, más allá de las discusiones conflictivas, es el bloqueo y la parálisis: ya no hablan, ya no pelean, ya no viven la intimidad; esperando, quizá, que un fantasma los saque, sin que ellos lo pidan, de un atoramiento en la caja de hielo del odio. Pésimo es quedarse inmóviles, blancos, como estatuas cristalizadas en un mar de sal”. (Jaramillo, H. 1994).

Esta investigación la dedico a cada una de las personas que directa o indirectamente me han apoyado.....

A MI UNIVERSIDAD

Por que a través de ella he aprendido a observar la vida desde otro ángulo, me ha otorgado la posibilidad de enriquecimiento continuo y el precio que me ha exigido ha sido nulo comparado con lo recibido.

Gracias...

A MIS SINODALES: Por cada una de las sugerencias aportadas para la realización de este trabajo. Gracias:

Mtra. Lucy Reidl Martínez

Dr. Rolando Díaz Loving

Mtra. Sofía Rivera Aragón

Lic. Lilia Joya Laureano

Mtra. Rozzana Sánchez Aragón

A MI PAPI:

En un primer momento pensé que alcanzar esta meta sería la culminación de mi desarrollo, sin embargo llegar hasta aquí es sólo el inicio. Gracias por enseñarme la disciplina....., me ha dado el empuje necesario para no dejarme vencer por los obstáculos, pero también gracias por la nobleza con la que has guiado y soportado mi camino. Te quiero papi....

A MI MAMI:

Por ser siempre la base de todos mis caminos, por ser tu mi origen y yo tu imagen. Gracias por el apoyo incondicional, por levantarle el ánimo a mi espíritu, por amarme, por darme el tipo de amor más puro que conozco, el de mi mamá.....

A MIS HERMANAS

A Gabriela por ser mi mayor logro, (eres el resultado de mis experimentos..) por ser tan curiosa y sorprenderme al enseñarme la potencialidad que puede desarrollar cada ser humano...

A Lorena por ser la confidente (de neurosis y sueños), por compartir el lugar de muchas noches de desvelo y el amor por crecer.

A Magali, por ser, sin perderlo, la punta de lanza, quien abrió brechas e impuso formas familiares. Gracias por enseñarme la persistencia, el esfuerzo, por ser mi amiguita de toda la vida y soportar mis travesuras...

A TODA MI FAMILIA:

A mis abuelitos, los que están y los que no;
a mis tíos, primos, sobrinos, por ser parte
del deseo de llegar hasta donde el cuerpo y
el espíritu aguante.

A LAURIUX:

Por que contigo aprendí a trabajar
compartiendo más que vida, más que
nuestra amistad... Gracias siempre, porque
fuiste el impulso para llevar a cabo la parte
más difícil: el inicio, demostrándome la
fortaleza que llevamos dentro. Te quiero
mucho.

A DANI:

Por que lo que he estudiado sobre el amor,
la relación de pareja y la satisfacción, no
tiene sentido si no existe en un plano real y
contigo vivo esa realidad, llena de mil
cosas..... de amor, intimidad, amistad,
apoyo, poder, compromiso, comunicación,
comprensión, crecimiento y muchas cosas
más.

Gracias porque en situaciones en que sentía
que no valía la pena mi esfuerzo, tu estabas
ahí y sacrificaste parte de nuestro tiempo
para finalizar este trabajo.

Mil gracias cariño.

A SOFI Y MONCHIS (con respeto):

Por el tiempo compartido y dedicado en
aquellos días de desánimo, por los días en el
California, por todo aquello que fue más allá
de una asesoría. Muchas gracias.

A VERO :

Por recorrer el camino conmigo "juntas pero
no revueltas", con ese empuje que me
inspiras todo el tiempo y por enseñarme a
tener una visión más amplia de aspiraciones.
Por eso y por todo las experiencias que nos
falta compartir.

Mil gracias.

A LETI:

Por el apoyo y la enseñanza, por ayudarme a
subir la parte más empinada de esta
montaña, con un segundo esfuerzo llegando
hasta el final...aquí. Mil gracias.

INDICE

Indice	
Introducción	3
CAPÍTULO I	
La Pareja	
Conceptualizaciones de la Relación de Pareja	7
La elección de pareja	11
Teorías Psicoanalíticas	12
Teorías Sociales	14
Teoría de la similitud	14
Teoría de la Complementariedad	16
Teoría de la Selección Secuencial	17
Teoría del Estímulo-valor-función (rol)	17
Teoría de la Formación Diádica	18
Teoría de la Equidad	18
Teoría de la Percepción	19
Desarrollo de las Relaciones	23
Ciclo de Acercamiento-Alejamiento	24
Conclusión	26
CAPÍTULO II	
Satisfacción Marital	
Conceptualizaciones de Satisfacción Marital (SM)	28
Modelos teóricos	34
Instrumentos creados para la medición de Satisfacción Marital	37
CAPÍTULO III	
Método	
Objetivo	42
Planteamiento del problema	42
Definición conceptual de la variable	42
Definición operacional de la variable	42
Diseño	42
Muestra	42
Instrumento	42
Características del Instrumento	44
Procedimiento	44

CAPÍTULO IV Resultados

Análisis Descriptivo	46
Análisis Psicométrico del Instrumento	51
Análisis Factorial	54
Subescala de Actitud	54
Subescala de Gusto	56
Subescala de Frecuencia	58
Definición de Factores	60
Alphas de Chronbach	62
Correlaciones	63
Subescala de actitud	64
Subescala de Gusto	70
Subescala de Frecuencia	73
Diferencias en el IMUSMA a través de la prueba T - student	75

CAPÍTULO V Discusión

Diferencias Intra Instrumentos	78
Diferencias y Semejanzas Intraescalas del IMUSA	86
Correlaciones por factores intraescalas	88
Conjunción de Factores por subescala teórica	91
Interescalas	93
Diferencias entre hombres y mujeres	96
 Bibliografía	 103

ANEXOS

- I. Reactivos obtenidos del Instrumento Multidimensional de Satisfacción Marital y las Constelaciones de la Escala de Sternberg - Wrigth para las relaciones sentimentales.
- II. Instrumento aplicado
- III. Instrumento validado

INDICE DE TABLAS

I.	Relación de pareja	7
II.	Teorías de la elección de pareja	22
III.	Conceptualizaciones de Satisfacción Marital	29
IV.	Modelos, teorías y/o aproximaciones	34
V.	Constelaciones formadas a partir de la Escala de Sternber-Wright para las relaciones sentimentales	43
VI.	Distribución de los grupos por edad	46
VII.	Descripción por sexo	46
VIII.	Distribución de la Escolaridad	47
IX.	Distribución del tiempo de la relación	47
X.	Descripción del número de hijos	47
XI.	Descripción de la edad de los hijos mayores	48
XII.	Descripción de la edad de los hijos menores	48
XIII.	Descripción del estado civil	49
XIV.	Descripción de la ocupación	49
XV.	Distribución de la población que trabaja fuera de casa	50
XVI.	Distribución de la población en la que la pareja trabaja fuera de casa	50
XVII.	Reactivos no incluidos en el instrumento final	51
XVIII.	Factores encontrados en la Subescala de Actitud	52
XIX.	Factores encontrados en la Subescala de Gusto	53
XX.	Factores encontrados en la Subescala de Frecuencia	53
XXI.	Análisis Factorial	54
XXII.	Definición de factores	60
XXIII.	Alphas de Chronbach	62
XXIV.	Correlaciones entre factores	63
XXV.	Diferencias en el IMUSMA para hombres y mujeres	75
XXVI.	Instrumentos de Satisfacción Marital (análisis)	80
XXVII.	Diferencias y semejanzas intraescalas del IMUSMA	86

INTRODUCCION

El ser humano está destinado desde que nace a vivir y convivir con otros seres, en especial con otros hombres. El relacionarse con los demás en forma interpersonal es lo que le da su matiz de humano y es lo que le da sentido a su vida, ya que la dirección y fuerza hacia las metas humanas es a través de las relaciones interpersonales, las cuales brindan felicidad o dolor emocional. La felicidad personal sólo tiene sentido en función del otro, la madre, el padre, los hermanos, la familia extensa, los amigos, el enemigo, la pareja y demás personas internalizadas que pueden ser importantes emocionalmente (González-Núñez, 1992).

Así, se tiene que las relaciones interpersonales, constituyen un aspecto medular de la vida humana. Este tipo de relaciones incluye cualquier asociación característica entre dos o más personas que involucre cierta interacción y que pueda tener diversos fines, ya sea sólo un encuentro casual, una amistad, un matrimonio, etc. (Sánchez, 1995).

También es sabido que desde el nacimiento de un ser humano, se hallan implicados en una relación un hombre y una mujer y por lo general el último período de vida se intenta recorrer también en pareja. Es en esta relación que se plantean expectativas de convivencia donde se puedan cristalizar: la familia, las necesidades, las potencialidades, etc., desarrollando diversas actividades que van desde cotidianas hasta trascendentales por períodos que se extienden por varias décadas. Por lo anterior se observa que existen diversos componentes que afectan y determinan una relación de pareja.

Uno de los muchos componentes que afectan esta relación es el "amor", que suele ser esencial para el bienestar de las personas a lo largo de su vida. En nuestra cultura el amor se considera como la base del matrimonio al igual que la solución satisfactoria de los problemas que ocurren dentro de éste. Aunque se sabe muy poco sobre lo que mantiene el amor de una pareja a medida que pasa el tiempo, algunos teóricos sugieren que existen cambios cualitativos en la relación amorosa a lo largo de los años: las relaciones empiezan a volverse más íntimas con el paso del tiempo, a la vez que la pasión de los primeros años se transforma en un amor más profundo y sereno (Neiswender, Birren y Schale, 1981)

En México la sociedad se halla fundada mayoritariamente en el matrimonio y en una relativa estabilidad de las parejas, sin embargo, en la actualidad se experimentan una serie de transformaciones en las familias que han traído consigo diversidad de situaciones familiares y domésticas (INEGI, 1995), donde la existencia de un ligero aumento en la tasa de divorcios de un .5% en 1970 a un .7% en 1990 se presenta como efecto.

Estadísticas estiman, por ejemplo, que de cada diez parejas que viven en la Ciudad de México, en el próximo año se desintegrarán tres, es decir, el treinta por ciento, y de esas tres personas que se separen, aproximadamente ocho de cada diez van a volver a formar otra pareja, y en una segunda ocasión se estima que volverán a separarse la mitad. Esto, que aparentemente son sólo datos estadísticos, tiene una gran repercusión a nivel familiar y social (Macías, 1994).

Debe también considerarse que hoy día las parejas mexicanas han tenido que readaptarse a las nuevas formas de vida; esto ha implicado de algún modo que existan otras necesidades que cubrir para su supervivencia. En la actualidad, existe literatura interminable que pretende proporcionar a la pareja una ayuda inmediata que

facilite tanto la convivencia de la relación y la superación de crisis como que asegure estabilidad y duración en la relación.

De acuerdo a todo lo anterior, se tienen los siguientes elementos interesantes: Por una lado el estudio de las relaciones interpersonales, en especial la relación de pareja y el bienestar que a través de ella se puede o no desarrollar. Por otro lado, se cuenta con una visión real y dinámica, que indica que una población tan característica como la Mexicana, con sus propias pautas socioculturales, requiere de herramientas adecuadas que proporcionen no sólo a los psicólogos, instrumentos sensibles y válidos para evaluar diversos fenómenos, entre los que se encuentra la Satisfacción Marital, factor primordial en la "estabilidad" de una pareja.

Se precisa señalar también que en los últimos 40 ó 50 años aproximadamente se ha realizado un acercamiento más detallado al estudio de la relación de pareja determinada en ocasiones como una, sino es que la más compleja de las interacciones. Aunado a lo anterior, "las relaciones personales" consiguen cada vez más la atención de muchos, porque les es un aspecto central de la vida humana: son la fuente de una gran alegría y felicidad "cuando las cosas van bien" o la causa de una gran pena y decepción "cuando las cosas van mal".

Por ello esta investigación pretende proporcionar datos reales que propicien la generación de más, nuevas y actuales herramientas para el adecuado diagnóstico, prevención e intervención por parte de todas aquellas personas que se hallen implicadas con la salud y el bienestar del ser humano que vive e interactúa en pareja.

Este trabajo ha centrado su interés en el estudio de la Satisfacción Marital como uno de los aspectos que afectan de manera importante la relación de pareja, siendo ésta relación a su vez, uno de los grupos básicos que constituye el hombre, considerada por muchos la parte substancial del hogar, de la familia; la "célula básica de la sociedad". Así es como se pretende desarrollar y proporcionar un instrumento válido y confiable que mida Satisfacción Marital y sea una aportación al desarrollo de herramientas eficaces para el estudio, diagnóstico, intervención y prevención en la interacción de pareja, misma que por su complejidad continuará requiriendo de estudios más detallados y de profesionales que asuman responsabilidad tal.

Para el desarrollo de esta investigación se realizó lo siguiente: en el capítulo uno se muestra el contexto de la relación de pareja, sus diferentes conceptualizaciones y formas en que inicia, a partir de la elección de la pareja, con la intención de ubicar en un panorama más o menos específico aquellos conceptos importantes que tienen que ver con esta relación tan importante y su satisfacción.

Posteriormente en el capítulo dos se concentrará aquella información que se relaciona con la conceptualización de la Satisfacción Marital, los diferentes modelos desarrollados para abordar dicho constructo, algunas de las variables e investigaciones desarrolladas con el mismo, mencionándose por último, los diferentes instrumentos creados con el fin de medir la Satisfacción Marital.

En el capítulo tres se describe la metodología desarrollada para esta investigación. En el cuatro se desarrolló todo el análisis descriptivo, psicométrico, factorial y correlacional del instrumento, para culminar con la discusión en el quinto capítulo.

CAPÍTULO I



THE BETTMANN ARCHIVE

LA PAREJA

Capítulo I

LA PAREJA

Las relaciones interpersonales han sido un tema central en el área de la atracción. Este tipo de relaciones incluyen cualquier asociación característica entre dos o más personas que involucre cierta interacción y que pueda tener diversos fines ya sea solo un encuentro casual, una amistad, un matrimonio, etc. (Sánchez, 1995).

El ser humano es social por naturaleza y uno de los grupos básicos que constituye es la pareja. Los recursos que aportan cada uno de los integrantes propicia el éxito o fracaso de esta interacción de la que se derivan otras, tales como la interacción con las familias de origen, con los hijos que se engendran, con las amistades antiguas y las nuevas relaciones sociales que se generan a partir de esta asociación. Así mismo, es a raíz de la interacción de pareja, que se brinda a los hijos pautas a seguir para sus respectivas relaciones interpersonales futuras (Martínez, 1992).

Se podría considerar que la vida afectiva se organiza en torno al fenómeno de la pareja. La tendencia a la vida en pareja, bajo la modalidad legal o social que sea, es una constante que se ha mantenido durante la historia en la mayoría de las culturas (Tena-Suck, 1994). Las relaciones cercanas dan significado y propósito a nuestras vidas, sin embargo también es cierto que en ocasiones son fuente de conflicto, tensión y desilusión (Díaz-Loving, 1996).

Para poder conocer el tipo de relación que puede darse entre dos personas es necesario explorar las fases que atraviesa una relación interpersonal. Son Levinger y Snoek (1972 citados en Sternberg, 1988), quienes distinguen tres fases de las relaciones: a) conciencia, b) contacto superficial y c) mutualidad. A nivel de conciencia, una persona observa a otra, en el contacto superficial, las personas están en interacción y viven los efectos de su interacción y con la mutualidad, una relación ha alcanzado cualidades interpersonales únicas. En la primera fase, la guía de atracción son los rasgos superficiales (atracción física, competencia, calidez e interés en actividades similares). La siguiente fase que corresponde al contacto superficial se caracteriza por los tipos, frecuencia e intensidad de las recompensas y los costos recibidos del otro, lo que determina la atracción; de igual forma, las actitudes similares y las conductas dadas por los papeles sexuales determinan en forma importante a la atracción. Durante la última fase, hay mucha autodivulgación concerniente a los sentimientos personales, se expresa y comparte información sobre el bienestar de ambos miembros y se crean normas para la pareja; asumiendo responsabilidades para proteger y mejorar la relación y se eleva el compromiso emocional. Este es el nivel de la relación en el cual el contrato de la mutualidad es entendido y es el más importante en determinar las conductas de la pareja (Triandis, 1977 citado en Sánchez, 1996).

De acuerdo a lo anterior, se podría plantear que la relación de pareja es una relación de mutualidad que posee características particulares que la han hecho merecedora de la atención de psicólogos interesados en su concepto e importancia: (Escardo 1974; Díaz-Loving, 1990; Sánchez, 1974; Fernández y Sánchez 1993); su funcionamiento y cambios: (Bricklin y Bricklin, 1981; Escardo, et al; Tzeng, 1992); su ciclo vital: (Rollins y Feldman, 1970; Solomón, 1973; Barragán, 1976 y Cimbalò, Failing y Mousaw, 1976; Nock, 1979 y Schram, 1979; Estrada, 1982; Haley, 1986; Wallace, 1990; Feeney, Peterson y Noiler, 1994); sus factores integrantes (Díaz-Loving et al; Sternberg, 1988), etc.

CONCEPTUALIZACIONES DE LA RELACIÓN DE PAREJA

El concepto de "relación de pareja" ha sido establecido a partir de diferentes aproximaciones, tanto generales como específicas, que contemplan su función social, su propósito, su origen y sus características. Veamos algunos de los diferentes conceptos que existen, (Ver tabla I).

TABLA I. "RELACIÓN DE PAREJA"

AUTOR	DEFINICIÓN DE RELACIÓN DE PAREJA
Escardo 1974	"Asociación de dos personas con un propósito familiar común o concurrente... una entidad peculiar, autónoma y específicamente diferenciada que es más que la suma de sus componentes... es una entidad psicológica y social absolutamente inédita, esto es, que ha de fijarse cada vez los principios y cánones de su funcionamiento y actuación mediante una combinación de experiencias previas".
Sánchez Aragón 1974	Modo para valorarse y relacionarse, para trascender en el sentido más genuino del humanismo.
López Bar 1983	La pareja es constitutiva de todo ser humano, (en ella) ambos miembros buscan satisfacer sus necesidades biológicas, emocionales y existenciales propias de cada uno y las del otro. Esta unión está condicionada por una serie de factores y realidades, entre los que destacan: la personalidad externa de los cónyuges, la dependencia, la identidad corporal, la genitalidad y sobre todo el amor en la pareja.
Hof y Miller 1983	"La relación conyugal contemporánea ha adquirido un significado especial para cada uno de los miembros de la pareja, ya que representa un vínculo interpersonal de conductas, afectos, emociones y dinámicas que en virtud de su presencia caracterizan y describen a cada uno de los integrantes de la pareja y a la relación que forman"
Díaz Loving 1990	Institución constituida con base en un sistema de normas y reglas de conducta (las normas, son parte de la cultura y la herencia social, derivadas del pensamiento común, colectivo, religioso y filosófico de un pueblo que lo transmite de generación a generación a través del proceso de socialización).
Fernández y Sánchez 1993	Interacción de dos personas de diferente sexo unidas por un compromiso emocional y los factores que lo integran.
Sánchez Aragón 1995	Entidad compuesta por dos personas de distinto sexo, unidas por un compromiso emocional -más que legal o religioso- cuyo propósito es constituir una institución social (familia) basada en normas culturales específicas.

Al hacer un análisis de cada una de las definiciones antes expuestas se encuentra que para la definición propuesta por Escardo (1974) podría englobar de manera práctica lo que se intenta establecer como "relación de pareja" dentro de esta investigación. Por un lado se entiende que el propósito "concurrentemente familiar" con el que se establece una interacción de este tipo es para dar lugar, entre otras cosas, a la formación de una "institución". Dicha formación, durante generaciones ha representado el origen o la esencia misma de una relación de pareja, aunque en la actualidad no sea considerado como el factor primordial para su establecimiento.

Por otro lado encontramos que tanto "la peculiaridad" como la "autonomía" y "la especificidad diferenciada" son propiedades que caracterizan a este tipo de interacción, refiriéndose al hecho de que cada una (relación de pareja) pretende establecer o definir internamente sus propiedades y lineamientos y donde en ninguna relación pretenden ser los mismos. Lo anterior nos muestra la unicidad del fenómeno que se estudia y por lo tanto da una idea del rubro de aspectos que se requieren indagar para determinar que tan favorable o desfavorable, positiva o negativa se considera una relación.

Finalmente, el encuentro de dos individuos aislados, plantea que cada uno de ellos lleva en sí o consigo un sistema de relaciones (historia personal, afectos y preferencias) del cual quiere conservar una parte y reestructurar otra, es decir, así como buscan el encuentro de su individualidad, buscan al mismo tiempo, integrarse al otro. La entidad resultante que conforman entonces, representa más que la suma de las dos partes y en conjunto, todo lo anterior da lugar a una entidad social y psicológica completamente inédita.

Así se puede observar, que esta definición abarca desde aspectos globales hasta muy específicos dentro de una relación de pareja y se considera como una de las más completas de las aquí presentadas.

La definición planteada por Sánchez Azcona (1974), se considera relativa y genérica en términos de representar una meta humana que se obtiene a través de la propia valoración del individuo, siendo el cumplimiento de ésta meta la que lleva a la trascendencia. Por lo tanto, se entiende que ni es la única meta, ni se le asigna el valor de singularidad que tiene una relación como la de pareja, existiendo muchas otras metas que llevan a la obtención de dicha realización.

Por su parte López Ibor (1983), más que plantear una definición, propone la constitución de la relación de pareja. Establece la satisfacción de necesidades específicas como el fin de dicha interacción, es decir, una de las fuentes de mantenimiento en una relación es determinada por la forma en que nuestras necesidades son cubiertas por el otro miembro de la pareja. Quiriendo permanecer en tan mencionado vínculo mientras más "reconfortado se considere por él" Asimismo se considera la existencia de determinantes que muestran la unicidad que conforma una pareja. Hace mención sólo de factores externos de la personalidad en los miembros de la pareja, dejando de lado los internos que son igualmente importantes. No obstante, considera factores como la identidad corporal y la genitalidad, factores que aún requieren de ser explorados.

Hof y Miller (1983) nos hablan ya de un vínculo, una unión especial "expresada" en conductas, afectos y emociones específicos que van moldeando la relación de pareja de manera dinámica describiendo tanto a los integrantes por separado como a la relación misma que conforman. Esto es, cada individuo por sí mismo conserva un bagaje de experiencias que dan lugar a determinadas expectativas por su parte con respecto al otro y viceversa, de manera que mientras exista una mayor correspondencia entre dichas expectativas y las que la pareja cubra, mayor será ese deseo de encontrarse vinculado con aquella persona. Dicho vínculo en sí mismo considera más que la integración de aquellas expectativas y satisfacción de necesidades que en cada momento han de ser modificadas por el dinamismo de la relación, exigiendo siempre una adecuación, un equilibrio.

Como se puede observar la relación de pareja, es una de las "correspondencias" con más alta complejidad que existe para el ser humano, en el

sentido de que persigue un frágil equilibrio entre un sin fin de factores que muy difícilmente se logra, de ahí que su carácter sea dinámico requiriéndose una constante adaptación y cambio, sin dejar de lado la influencia del entorno que le rodea.

La definición planteada por Díaz-Loving (1990) muestra un enfoque genérico de lo que se entiende por "relación de pareja", sin especificar el dinamismo de un vínculo como el que menciona Hof y Miller et al. (1983), menciona aquello que Alberoni (1984) considera como el resultado del "estado naciente de un movimiento colectivo de dos", es decir, la Institución. Una institución que resulta del enamoramiento, misma que se caracteriza por reflejar determinadas normas y reglas preestablecidas por la "herencia social" y la cultura. Pero al mencionar únicamente la constitución de la que forma parte una Institución, bien podríamos referirnos a cualquier otra Institución social y no precisamente a una "relación de pareja" tan específica como lo es la "relación de pareja", a la que nos referimos en esta investigación.

Debe agregarse que en 1996, Díaz-Loving señaló que una relación implica una serie de interacciones (que pueden ser reales o imaginadas) a través del tiempo, de manera que cada período es afectado por eventos anteriores, en conjunto con las expectativas del futuro. Además, que para la citada participante, implica sentimientos, emociones, atribuciones, deseos, esperanzas, desilusiones, etc. Así, se establece una visión de "relación de pareja" como un constante flujo dinámico en donde el tiempo es una característica importante. Cabe señalar que estas implicaciones complementan la definición planteada en 1990 agregando que a lo largo de un continuo, la experiencia vivida matizará las expectativas de cada miembro para decidir ¿qué esperar de una relación en el futuro?. Se entiende entonces, que la experiencia previa, puede llegar a determinar el estado de una relación si se le compara con la situación real y actual de la misma, es decir, uno espera algo de la relación, mientras más congruencias exista entre esa expectativa con la realidad existente mayor será la probabilidad de tener una percepción favorable de la relación.

En la definición de Fernández y Sánchez (1983) se invita a la siguiente reflexión: las parejas del mismo sexo representan una población poco estudiada y cada vez un poco más representativa en función de los cambios sociales que se han generado en las últimas décadas. Así los grupos constituidos por parejas del mismo sexo, son cada vez más fructíferos y constituyen uno de los más interesantes a ser estudiados, ya sea para confirmar que mantienen al igual que las parejas heterosexuales ciertas características en el establecimiento de sus relaciones interpersonales de pareja o para determinar que son peculiarmente diferentes. No obstante, tanto para la población estudiada dentro de esta investigación (parejas de diferente sexo) como para los que no lo son, se halla implicado un "compromiso emocional" que no se puede dejar de considerar y que aquí se menciona.

Finalmente la definición de Sánchez Aragón (1995) nos presenta una definición condensada de las propuestas hechas por Fernández y cols. (1993), y Díaz-Loving (1990), ya que menciona por una parte, el tipo de población al que hace alusión, es decir, parejas heterosexuales, y por otra parte menciona el tipo de unión que mantiene esta relación además de su fin último que es la formación de una Institución social.

Ahora bien, antes de proponer una definición para esta investigación sería interesante considerar la propuesta de Brehm, S. (1985), respecto a una definición de "relación de pareja". Según ella, las diferentes definiciones existentes enfatizan tres características:

- 1- Interdependencia conductual
- 2- Necesidades de realización y
- 3- Apego emocional

El primer componente, hace alusión al impacto que cada miembro de la pareja tiene sobre el otro. En una relación de interdependencia, nuestras vidas no tienen una trayectoria paralela, sino que se entrelazan. Lo que cada pareja hace tiene efectos respecto a lo que el otro quiere y puede hacer. Dicha interdependencia conductual se describe como frecuente, fuerte, diversa y perdurable. Frecuente en el sentido de que constantemente la pareja afecta al otro; fuerte, puesto que tiene un impacto significativo sobre el otro; diversa, porque la influencia para con el otro se realiza en muchos rubros diferentes de la vida y perdurable porque influye en el otro a través de un periodo de tiempo significativo. En general, ya se comentaba que cada miembro en una pareja posee una estructura propia, como ente independiente, y que parte de la mencionada estructura la comparte con el otro y ese otro a su vez intercambia su propia estructura, este "intercambio" se refleja en la nueva entidad conformada, donde las influencias de ambas partes le conforman y caracterizan.

El segundo componente, que ayuda a definir una relación de pareja, es aquel que describe las "necesidades psicológicas" de intimidad, Integración social, desarrollo, apoyo y valoración, etc. Ya se mencionaba también, que cada miembro de la pareja posee ciertas expectativas con respecto al otro y viceversa y mientras mayor sea la cobertura de estas necesidades, el miembro de la pareja se hallará más satisfecho. Tal vez porque en la relación se encuentra la posibilidad de confianza, de apoyo, consejo, etc.

El último componente, es el intitulado "apego emocional", entendiéndose que son los sentimientos de amor por la gente y afecto por el otro. Este componente en especial es característico, ya que puede existir en ausencia de cualquier conducta de interdependencia o necesidad de realización. Dicho de otra manera, ese apego emocional se traduciría a lo que ya se mencionaba en algunas de las definiciones como compromiso emocional, más que legal o religioso y es finalmente el punto de partida de los cambios que se comiencen a generar a partir de su reconocimiento.

Para Brehm (et al.), una relación de pareja satisfecha y significativa incluiría todas y cada una de las tres características definidas, sin embargo la realidad señala que existen muchas relaciones de pareja basadas en sólo uno ó dos de los tres componentes y por lo tanto hace falta desarrollar los demás, si lo que se pretende es buscar una mejora en este tipo de relaciones cercanas.

De acuerdo con la revisión de las definiciones anteriores a continuación se propone una que Intente representar lo que se entiende para esta investigación como "relación de pareja":

Entidad compuesta de dos personas (entes independientes con una historia social y cultural específica) de diferente sexo, vinculadas por un compromiso emocional que busca satisfacer determinadas necesidades (tanto internas como externas), dando lugar a la constitución de una nueva entidad psicológica y social absolutamente inédita: la institución, basada en normas y reglas de conducta (específicas, a partir de las establecidas culturalmente por su entorno).

Debe considerarse que al proponer esta nueva definición lo que se intenta subrayar es que, el individuo por sí mismo, posee a través de su desarrollo una historia personal, social y cultural determinada, que debe en algún momento hacer coincidir o conjugar con la historia personal, social y cultural de la otra persona, y no en esencia sino de tal manera que el "acoplamiento" o "adaptación" le permita la permanencia o la duración en la relación, al describirla como más "satisfactoria" o en su defecto, la disolución del ya mencionado vínculo al reflejar "insatisfacción".

La unión pues, de entes independientes implica, ciertamente, más que la satisfacción de necesidades, sin embargo la expresión permite reflejar una idea de lo que se pretende decir. Por otra parte, esta entidad al surgir de la vinculación de dos miembros, se caracteriza por ser única, de esta manera, la presente investigación no pretende determinar la variedad de ellas, sino estructurar o esquematizar los patrones que nos llevan a decir que tan "satisfactoria" o "insatisfactoria" puede llegar a ser una relación de pareja.

Al proponer una definición de "relación de pareja" y conocer la amplitud de aspectos que abarca, se considera fundamental comentar la primera fase de una relación que comienza mucho antes de que se establezca un vínculo emocional. ¿Cómo se llega a formar una relación?, ¿Cómo se elige pareja? y cuando se elige ¿a partir de qué factores se hace?. De acuerdo con Gaja (1994) existe una tradición de estudios, respecto a la selección del compañero, que han indagado en qué tipo de pareja funcionan mejor, las que se forman por similitud de intereses o de personalidad, o las que se forman por complementariedad, donde, para predecir la continuidad y estabilidad de la pareja, se ha estudiado la combinación de características individuales.

Quizá, se podría considerar que una adecuada elección de pareja implicaría primero, el autoconocimiento del individuo que la elige, pensando que la intención es permanecer en ella por un período de tiempo prolongado. Además de considerar aspectos de autoestima, confianza y respeto en sí mismo. De acuerdo con Rojas (1997) la elección de pareja es una de las experiencias más importantes de la vida, pues de su acierto o error derivarán consecuencias fundamentales para la trayectoria del hombre. Según él, en la elección afectiva se retrata el ser humano, dejando muy claras las predilecciones que mueven su vida. Al elegir a otra persona, enseña el "modelo humano" que le agrada, con todo lo que ello implica.

El punto de partida entonces, para la elección de pareja, sería tener un modelo definido, es decir con un estilo aproximado, en el que se dan cita aspectos externos, formales, y otros diversos. Sin embargo, esta situación tan medular no se plantea, es decir, no se busca un estilo concreto de persona, con todas las salvedades que impone la realidad de cada uno, sino al contrario: las primeras relaciones entre el hombre y la mujer se producen de espaldas a ello y, con el tiempo, este descuido provoca el deterioro de la relación (Rojas, 1997).

LA ELECCIÓN DE PAREJA

¿Como se forman las Relaciones?

Dentro de la historia de nuestro país la elección de la pareja ha presentado cambios desde el tiempo de nuestros antepasados. En el sistema matrimonial de los aztecas era una especie de transacción entre la poligamia y la monogamia; sólo

existía una esposa legítima, o sea la primera con la cual el hombre se había casado siguiendo todas las ceremonias; sin embargo, son las clases superiores las que tenían su sitio en el hogar y cuyo estatus social no era de ninguna manera objeto de burlas o desprecio. De cualquier forma, las solteras tenían que ser castas, tener una edad propicia para la unión y las casadas fieles a sus maridos, aunque tenían el derecho a liberarse del marido en caso de que éste no pudiera sostenerla a ella y a su familia, que se negara a educar a los hijos y/o la maltratara físicamente.

El rígido orden que reinaba en la educación de un niño azteca proseguía en su vida adulta. Se esperaba que contrajera matrimonio cuando el hombre cumplía veinte años y la mujer dieciséis, las dos familias concertaban la boda. En cuanto llegaban a un acuerdo, los parientes del joven enviaban a dos ancianos a negociar el matrimonio con los padres de la novia.

En la conquista, una proporción muy grande de parejas se unen casi siempre con violencia por parte del hombre, y por lo tanto, sin compartir habitación, hijos, estatus, aspectos en general concretos y abstractos de la vida cotidiana.

Actualmente en nuestro país como en el resto de la tierra, la elección de pareja se presenta como una manifestación libre de voluntades entre el hombre y la mujer que se eligen para constituir un estado permanente de vida y perpetuar la especie. (Solis, 1988 y Avelarde y Santos, 1991). Tanto hombres como mujeres y en mayor proporción éstas últimas, muestran expectativas muy altas de felicidad con respecto a las relaciones familiares, de ahí el interés por hacer una buena elección de pareja, de manera que se le debe dar la importancia que merece, pues afecta todas las esferas de la vida de una persona y es un recurso que proveerá la mayor parte de la felicidad o bien, en su defecto la mayor parte del sufrimiento (Tena-Suck, et al. 1994).

Así y de acuerdo a lo anterior existen varias teorías que tratan de explicar *¿cómo se forma una relación?, ¿cómo las personas seleccionan compañeros determinados?*. Dichas teorías se han conformado a partir de diferentes enfoques, pero dos son los más importantes, el enfoque psicoanalítico y el social, por lo tanto primero se hará mención de las Teorías psicoanalíticas para posteriormente mencionar las Teorías sociales que intentan explicar como se elige a una pareja:

Teorías psicoanalíticas

De acuerdo con Avelarde y Santos et al. (1991) la pareja humana está integrada por dos personas que mantienen una relación relativamente estable entre sí, sus elementos (personas) poseen una estructura interna de suma complejidad; la personalidad de cada uno de sus integrantes. Dicha personalidad se va configurando en un largo camino evolutivo en el cual las relaciones con las personas significativas del mundo exterior se van trasladando e instalando en el interior del individuo. Lo interpersonal, en particular las experiencias vividas en los vínculos materno-paternos, se transforman en intrapersonal, a través de los mecanismos de identificación.

Cada individuo capta en la pareja elementos positivos, negativos o neutrales en grado diverso que se asocian, por un lado, con elementos del propio individuo, y por otro con las figuras parentales, los hermanos, amigos e incluso enemigos de la infancia, la adolescencia o épocas más recientes. Pero son las actitudes y afectos predominantes frente a las imágenes (representaciones intrapsíquicas) de las personas significativas de los primeros años de la vida las que forman las huellas más profundas quizá ya olvidadas, y las concepciones que el individuo se forma de sí mismo a través

de estas interacciones iniciales las que guían para enlazarse con una pareja de determinadas características, la que a su vez deposita en quien la elige sus propias representaciones internas, formándose así una dinámica de relación interpersonal encauzada desde dentro y no sólo, ni mucho menos especialmente, determinada por los elementos externos.

De acuerdo a lo anterior cuando un individuo encuentra una pareja, deposita en ella todo un cúmulo de cualidades y defectos de acuerdo con sus pasadas experiencias y percepciones, e incluso distorsiones; no se representa solamente al hombre o a la mujer reales con sus componentes físicos, psicológicos y socioculturales, ya que no todos los individuos perciben de igual forma a una misma persona (Martínez, et al. 1992).

Por lo tanto, los estilos de relación con los padres, familiares y demás conocidos significativos para el individuo, van conformando desde el nacimiento formas peculiares de relación que se hacen evidentes en la convivencia con la pareja. De ahí que el individuo que haya tenido patrones sanos de interacción y cuyas potencialidades y recursos personales (inteligencia, habilidades, carácter, impulsos, etc.) sean adecuados, tiene mayor probabilidad de éxito en su relación de pareja dentro de un ambiente favorable e incluso en situaciones desfavorables temporales (pérdidas, guerra, desgracias naturales, etcétera).

La pareja normal se ha de guiar por representaciones derivadas esencialmente de relaciones satisfactorias, benéficas para la persona en su infancia y adolescencia; se dice "esencialmente" porque no es posible hablar de padres perfectos o de familias ideales, alguna frustración o elemento negativo ha habido en la vida del individuo más sano. (Martínez, et al). Las relaciones objetales internas e inconscientes forman una estructura: patrones de relaciones que son producto de la reiteración de determinadas formas de relación (y de formas de sentirlas) en la infancia.

Para Avelarde et al. (1991), el individuo encara y realiza una elección de pareja influido por los procesos conflictivos de su mundo interno. La búsqueda y selección del compañero estará orientada por la estructuración de estos procesos que lo llevarán a elegir una determinada pareja. Es decir, se perciben y detectan ciertos rasgos en el otro que conducen a realizar una elección particularizada y nada casual. Con lo anterior se plantea una "selección consciente" y una "selección inconsciente" de los rasgos de la pareja. El mecanismo de la selección inconsciente responde a la detección de determinadas actitudes que empujan a la elección y que responden a las necesidades de la conflictiva inconsciente del sujeto, sea ésta cual sea. (se puede explicar entonces porque una persona, reiterativamente, elige al mismo tipo de cónyuge, el cual, incluso puede resultarle insatisfactorio). Un ejemplo evidente de lo anterior son las mujeres, que sufren continuamente de la violencia física de su pareja.

En otras palabras, la evolución de la relación objetal, es determinante con la posterior elección de pareja. En términos generales dicha evolución consiste en lo siguiente: va de un estado en el que no existe objeto alguno con fines de incorporación, más tarde a otros fines ambivalentes en los que el objeto es simplemente el instrumento del placer propio y finalmente el amor y el odio y otros sentimientos, cuando terminan las tendencias edípicas y posteriormente empiezan las masturbaciones que más tarde serán reemplazadas por la sexualidad adulta. La elección de objeto vendrá a ser "la elección que se verifica orientándose a todos los instintos sexuales hacia una única persona en la cual se desea conseguir sus fines";

además de aquellos elementos que hacen del hombre un ser humano. (Freud, 1905 citado en Solís, 1988).

Esta postura psicoanalítica define también la existencia de dos mecanismos que entran en la elección de objeto, el primero es: 1) Tipo anaclítico de elección, que se produce porque provoca asociaciones con referencia a otro objeto primitivo del pasado, por lo general el progenitor del sexo opuesto, a veces el del mismo sexo, hermano(a) o bien otra(s) persona(s) del entorno infantil y 2) Tipo narcisista de elección, que se caracteriza porque cuando se elige a un objeto, se hace porque representa ciertas características de la personalidad del mismo sujeto.

Los anteriores tipos de elección cuentan con las siguientes modalidades:

a) Forma positiva: El objeto elegido es similar al objeto del pasado o al yo de la misma persona; b) Forma negativa: El objeto elegido representa lo contrario del objeto del pasado o del yo propio y c) Forma ideal: El objeto elegido representa lo que se desearía que hubiera sido el objeto del pasado o del propio yo. Así, Avelarde y Santos (et al. 1991) proponen que el adulto busca la repetición de sus relaciones con el padre y los hermanos, o tratan de hallar una nueva afinidad que satisfaga deseos pasados, o mejorar las relaciones insatisfactorias que antaño mantuvieron con quienes lo rodeaban.

Concluyendo con esta postura, la elección de pareja se halla determinada por factores internos más que externos, aunque estos últimos nos lleven a reconocer los primeros. Entonces, mientras las relaciones que se encuentren internalizadas en el individuo a través de su proceso evolutivo hayan sido sanas, se tendría una mayor probabilidad de realizar una elección a partir de relaciones interpersonales igualmente saludables, matizadas al reconocerse como anaclíticas o narcisistas y positivas, negativas o ideales.

De acuerdo con Tena-Suck et al. (1994) los conflictos que se han observado dentro de la pareja a través de los tiempos conservan la pauta de los compromisos inconscientes que condujeron a las dos personas a preferirse, a interrelacionarse estrechamente en el momento de la elección. Como sea, la elección se dará a partir de un ideal que se ha formado a partir de diversas percepciones y mientras más se asemeje al ideal, siendo su opuesto o su similar, mayor será "lo adecuado" de dicha elección para uno de los miembros, recordando que la percepción que una persona tiene de otra, no es igual en (casi) ningún momento. Por otra parte, habría que considerar que una inadecuada formación de ideal, podría colocarnos en un nivel demasiado alto de exigencia, de manera que pocas personas serían las que cubrirían el perfil, o ninguna, o en su defecto que dichas exigencias sean nulas y el individuo se encuentre en una situación de mera recepción.

Teorías sociales

Teoría de la Similitud

La mayor parte de lo que se conoce acerca de la atracción interpersonal puede explicarse en términos de la Teoría del refuerzo, también conocida como la Teoría de la similitud. Esta postura propuesta por Byrne y Clore (1970 citado en Tzeng, 1992), además de Lott y Lott (1974 citado en Brehm, 1992), plantea que en general el ser humano se encuentra influenciado al seleccionar como compañeros a personas que le gratifican, ya que probablemente el único aspecto más gratificante de un

compañero potencial es la similitud con uno mismo. De acuerdo con Byrne y Clore et al. (1970), cuando una persona ha hecho algo para recompensar a otra se generan sentimientos positivos, mismos que conducen a que esa otra persona evalúe a la primera persona positivamente y a decir cosas como "me gusta esa persona". Es parte de la naturaleza humana buscar a otras personas que sean similares a nosotros mismos al menos en algunos aspectos fundamentales, así lo plantea esta teoría, sin embargo no marca claramente cuáles son los aspectos en los que se desea que un compañero sea similar o diferente a nosotros.

Así mismo, Lott y Lott et al. (1974), indican que además de la simpatía de alguien que proporciona recompensa directa, también gusta alguien que simplemente esté relacionado con experiencias de recompensa. El principio de generalización también se utiliza para explicar el hecho de que una vez que ha comenzado a gustarle (o disgustarle) alguien con características particulares, estos sentimientos se generalizarán a otros que tengan características similares.

Generalmente la elección de la pareja se limita a las personas que proceden del medio social con el que el individuo está en contacto cotidianamente; es decir, el ambiente laboral, social, profesional, de vecindad, etc. (Ackerman, 1978), otra explicación es la hecha por Zajonc (1973) quien propone el "efecto de la simple exposición" a partir del cual se puede fomentar el cariño, la intimidad, desarrollándose gradualmente el gusto por alguien. De las personas que podríamos comenzar a conocer potencialmente, sólo conocemos unas cuantas, esto, debido a que al azar, pasa o se encuentra físicamente en proximidad con otra persona. Así, la influencia de la propinuidad se debe en parte al sólo hecho de que la cercanía física por sí misma, incrementa la posibilidad de encuentro.

Otra teoría que podría apoyar la postura arriba expuesta, es la presentada por Sternberg "Teoría triangular del amor" (1988), la cual se halla fundamentada bajo el supuesto de que "las personas semejantes se atraen", siendo más probable que las personas con intereses, entornos y actitudes semejantes sean más felices en sus relaciones. Dichas semejanzas presentan tres tipos de efectos: el primero se halla manifestado en cuanto a las actividades preferidas por cada miembro de la pareja; el segundo con respecto a las creencias y valores básicos, aquí puede suceder que mientras las semejanzas y las diferencias se manifiestan rápidamente, lo que puede no manifestarse es el "grado de importancia" de cada una de estas creencias y valores para cada miembro de la pareja, llevándoles a confrontaciones cuando las circunstancias externas los obliguen; y el tercero se refiere a las suposiciones tácitas acerca de cómo deberían ser el mundo y las relaciones. Al ser presupuestos tácitos resulta más difícil de detectarlos y sus efectos pueden permanecer latentes por mucho tiempo ya que aunque estén de acuerdo en ellos no serán conscientes de que existe, pero si sucede lo contrario, podrá convertirse en un tema de crucial importancia.

Esta postura puede apoyarse también en la propuesta realizada por Levinger y Snoek et al. (1972), en donde la gente pasa por una serie de etapas o grados conforme se desarrollan las relaciones (conciencia, contacto superficial y mutualidad), considerando en un primer momento, cuando la relación aún no se ha establecido, un estado de contacto cero, donde el factor determinante para que dos personas se conozcan se denomina propinuidad, que significa cercanía física (Avelarde y Santos, et al. 1991).

Continuando con las etapas, se llega a la fase de "conciencia o grado de conocimiento", que comienza siendo unilateral, si sólo una persona conoce a otra.

Posteriormente, si se conocen ambas personas, es probable la comunicación bilateral. No habiendo interacción verdadera si la impresión del otro está basada en características externas observables. A partir de lo anterior, se establecen muchos juicios acerca de la similitud de la otra persona, formándonos impresiones y sobre todo decidiendo si se continúa la relación o no.

Respecto a la etapa arriba descrita existen algunos estudios sobre el atractivo físico que confirman que la gente mantiene un estereotipo de que "lo hermoso es bueno". (Dion, Berscheid y Walster, 1972). Es decir, la gente asume que las personas físicamente atractivas poseen características más deseables que aquellas con menos atractivo físico. El atractivo físico es un factor en la decisión acerca de con quién deseamos comprometernos y casarnos. Investigaciones como la de Walster, Aronson, Abrahams y Rotam, (1966), indican que cuando las personas expresan sus deseos potenciales por contraer matrimonio, escogen a la persona más atractiva posible. Sin embargo, las oportunidades reales parecen seguir un principio de selección, es decir, las personas escogen pareja que sea casi igual a ellas en atractivo físico.

En la etapa de contacto superficial los dos individuos comienzan a interactuar. La naturaleza de la interacción es muy superficial y predecible. A pesar de la superficialidad de la interacción, este contacto es muy importante ya que se aprende acerca de la otra persona y se hacen juicios concernientes a su deseo de interacción mutua. Dos factores importantes que conducen a simpatizar en esta etapa son la similitud de actitud y la aprobación social.

La reciprocidad o mutualidad, correspondiente a la última etapa, se describe como un proceso continuo, caracterizado porque en un primer momento, usted y el otro empiezan a pasar más tiempo juntos, a descubrirse más profundamente y a dar mayor información íntima. Tanto las expresiones de atracción verbales como las no verbales se intercambian. Comenzando a hacer cosas que encuentran mutuamente agradables. (Avelarde y Santos, et al. 1991). En este punto ya se ha hecho una elección de pareja.

En general, compartir entonces, el punto de vista acerca de la vida y llegar a un acuerdo en los puntos más difíciles de la misma, son factores trascendentales para que una relación sea fructífera. Realmente son pocas las veces que se consideran estos elementos al inicio de una relación, ya sea por la intensidad emocional que se experimenta y con ella la pérdida de objetividad para evaluar la relación o por la educación elemental que se tiene al respecto. Lo que es cierto, es que mientras se desee el éxito de una relación, se deberán considerar situaciones como estas y preverlas, para que en un futuro sean las alternativas, soluciones prácticas, sobre todo para la convivencia de la pareja y la de su entorno.

Teoría de la Complementariedad

Continuando con esta revisión de posturas, una de las primeras y más conocidas sobre la elección de la pareja es ésta y fue propuesta por Winch (1958 en Sternberg, 1988) que a su vez se fundamenta en la teoría de las necesidades de Murray, (1938 citado en Sternberg et al.). La idea principal versa en que cada uno de nosotros tenemos un conjunto de necesidades particulares y buscamos a alguien que las cubra, dicho de otro modo, el individuo escoge, de un abanico de candidatos elegibles, aquella persona que pueda ofrecerle la mayor gratificación de necesidades; el concepto de "abanico de elegibles" fue elaborado por Kerckhoff (1962 citado en

Sternberg, et al.), quien señala que la sociedad especifica un abanico de "deseables", es decir, señala muy claramente quien constituye una pareja deseable, la cual debe ser aproximadamente de nuestra misma edad, clase socioeconómica, religión, nivel de educación, etc. También esta sociedad restringe nuestro "abanico de disponibles", pues rara vez nos asocia con personas provenientes de un contexto opuesto al nuestro. Y si esa restricción no se respeta y sale de control, se corre el riesgo de que la relación que se haya formado socialmente no sea aceptada. Con todo esto, existe la duda de que las necesidades particulares no tienen la misma importancia para todas las personas, es decir, al valorar cuáles son las necesidades que el individuo presenta, también debe considerarse cuán importante es cada una de ellas ya que esto puede ser un factor determinante para el establecimiento de la relación y sobre todo para su mantenimiento.

Teoría de la Selección Secuencial

En ella se plantea una combinación de las dos posturas anteriores, donde Kerckhoff, y Davis, (1962 et al.) proponen que el ser humano al establecer una relación busca, en primer instancia, gente similar a sí mismo en aspectos básicos, tales como, clase social, religión, raza, educación etc., y si continúa la relación, uno busca la similitud también en los valores personales. Finalmente en un tercer momento, la complementariedad comienza a tener un papel en el curso de la relación, pues es más probable que se valore la permanencia en ella si su pareja potencial también cubre sus necesidades.

Realmente existe poca evidencia que sustente esta teoría, pero gracias a ella se ha logrado establecer un signo particularmente exacto de pronóstico del progreso de una relación y esta es, la propia predicción de la pareja de cuál sería su progreso a través del tiempo (Levinger, et al. 1970).

Teoría del estímulo-valor-función (rol)

Murstein, (1970), plantea que para el desarrollo de una relación se requiere un momento inicial en el que deben corresponder a nivel básico dos personas para que se sientan atraídas entre sí, es decir, ya sea en apariencia física, posición financiera, entorno religioso, entre otros. El fundamento de este supuesto se halla en que uno se rodea de personas cuyas cualidades y aptitudes, o fortalezas y debilidades, parecen constituir una probable afinidad con uno mismo. Esta primera etapa de estímulo es de importancia crucial: "puesto que si la persona no posee suficiente capacidad de estimulación para atraer al individuo, éste no buscará el contacto posterior. El "prospecto" en cuestión puede ser un cónyuge potencialmente ejemplar y compatible, puede manifestar un consenso en cuanto a valores y una compatibilidad máxima de roles con quien percibe, pero éste, pasadas las oportunidades para un contacto posterior, quizá nunca llegue a descubrirlo".

Un segundo momento, comienza a desarrollarse cuando los valores de las personas unidas comienzan a adquirir mayor importancia. Aumentando la probabilidad de permanencia dentro de la relación, ya que se descubre el consenso entre los valores personales de los involucrados a un nivel más profundo, tanto familiares como generales, es decir, la forma de educar a los hijos, la importancia de la religión, el uso del dinero, etc. Si esto no sucede, los miembros de la relación pueden

considerar la relación superficial, y buscar entonces otros compañeros más compatibles.

Finalmente la tercera y última etapa, en la que continúa el proceso de selección, se descartan a aquellas personas con quienes no es compatible, y es donde las funciones (rol) adquieren mucha importancia, es decir, aquellas tareas o papeles que cada uno está dispuesto a desempeñar y aquellos que desea que realice el compañero. "Uno puede tener valores similares a los de otra persona, pero descubrir que sus expectativas en cuanto a las funciones para uno mismo y para el otro no coinciden. Dicho de otro modo, a no ser que puedan resolver la división de las tareas y la asignación de las responsabilidades, es poco probable que la relación continúe, o si continúa, que tenga éxito". El paso de esta etapa es preliminar al matrimonio, según Murstein (1970).

Teoría de la formación dialéctica

Propuesta a partir de los procesos que Lewis, (1972 citado en Brehm, 1985) considera esenciales para la formación de una relación sentimental. Dichos procesos se presentan bajo una jerarquía a seguir, es decir, los más tempranos deben ser completados con éxito antes de continuar con los más tardíos. Los procesos son seis: 1. Percepción de similitudes, 2. establecimiento de una relación de pareja, 3. conseguir una comunicación abierta a través de una auto-exposición mutua, 4. establecer funciones cómodas para cada persona, 5. establecer funciones que sean cómodas tanto para el otro como para uno mismo, y 6. consecución de la denominada *crystalización dialéctica*, mediante la cual se establece el compromiso mutuo y la identidad como pareja.

Esta teoría, al igual que las anteriores se desarrollaron con base en el refinamiento de conceptos ya establecidos, constituyéndose una sobre otra.

Finalmente lo que podemos concluir es que la pareja debe tener o compartir valores que les permitan construir una identidad compartida, es decir, si los valores no son compatibles es poco probable que se pueda establecer algún grado de involucramiento entre dos personas, pues no hay mucho que "compartir". Sin embargo si los valores son medianamente compartidos a un nivel profundo, la relación puede iniciar otra etapa de desarrollo, la cual tiene que ver con los diferentes momentos que tendrá una vez establecida.

Existen otras teorías, que si bien no fueron creadas directamente para tratar el tema de elección de pareja, representan conceptos que podrían apoyar el desarrollo de una idea más clara de aquellos elementos que determinan a tan importante elección.

Teoría de la Equidad

De esta teoría general se consideran algunos aspectos interesantes sobre la realidad de las relaciones amorosas, considerando sus proposiciones básicas: 1. Las personas están biológicamente "preparadas" para buscar el placer y evitar el dolor; 2. La sociedad consta de una colección de personas egoístas, si la sociedad quiere sobrevivir sus miembros deben aprender a realizar algún trato; 3. Las personas se encuentran en una situación más confortable cuando obtienen exactamente lo que sienten que merecen en una relación, todos los que se encuentran en una relación no

equitativa se sienten incómodos y 4. Los hombres y mujeres que se descubren en una relación no equitativa intentan eliminar su mutua atención restaurando el equilibrio y generalmente lo consiguen de una de tres maneras: a) Restaurando la equidad en su relación, b) Restaurando la equidad psicológica en su relación y c) Simplemente deciden terminar la relación.

Aunque preferimos parejas que sean más deseables que nosotros, nuestra selección real está influenciada por cuestiones de emparejamiento, todos tendemos a elegir parejas de aproximadamente el mismo valor social que nosotros. Al respecto Berscheid y Walster (1978 citado en Walster y Walster, 1980), concluyen que mientras más equitativa es una relación romántica, más viable será, pues según ellos la teoría de la equidad provee de un modelo conveniente para examinar las relaciones románticas y matrimoniales.

Los teóricos afirman que esta postura facilita también nuestras relaciones románticas y matrimoniales, señalan que las consideraciones de la equidad constituyen determinantes importantes, de quién sale con quien y quién se casa con quién. Afirmando que las parejas ni siquiera intentarían comenzar una relación y menos permanecer en ella a menos que sea provechosa para las dos partes. Blau (1968 citado en Avelarde y Santos et al. 1991) observa que las personas terminan consiguiendo la pareja que se "merecen". Señalando que si se desea tener beneficios de la asociación con otra persona, es necesario ofrecerle suficientes ventajas para que valga la pena continuar la relación. Argumentando finalmente que los principios del mercado aseguran que cada persona obtenga una pareja tan deseable como lo es ella misma, y por lo tanto la que merece.

Sin embargo, habría que considerar aquellas situaciones en las que al perder objetividad, cuando la expresión que describe a una relación es "están completamente enamorados" no se evalúa adecuadamente una relación y en tales condiciones ni siquiera se evalúa y por lo tanto habría que considerar que mientras menos se haya dado esta evaluación previa a la convivencia diaria de la pareja, mayor será la probabilidad de sentirse al lado de una pareja que no es "lo mejor que se esperaba", mientras que a mayor equidad en una relación romántica, mayor será su viabilidad.

Teoría de la Percepción

Para Bruner y Goodman (1947 citado en Morales, 1994), la percepción no depende sólo de la naturaleza de los estímulos, sino que sobre ella influyen los estados y disposiciones del organismo. Percibir no es recibir pasivamente, es seleccionar, formular hipótesis, decidir, procesar la estimulación eliminando, aumentando o disminuyendo aspectos de la estimulación. Al igual que todo proceso la percepción resulta afectada por el aprendizaje, la motivación, la emoción y todo el resto de características permanentes o momentáneas de los sujetos.

La percepción no sólo depende de la naturaleza y características de estimulación, sino que resulta afectada por los estados momentáneos o permanentes de los sujetos, el contexto en el cual se realiza el proceso y por las expectativas respecto a las consecuencias reforzantes.

La posición que ocupa el sujeto en el medio social y económico determinará todo un campo de experiencias y conductas que afectarán la forma como se percibe y actúa frente al medio. Al percibir personas lo hacemos en función de una relación o

transacción; ello implica que debemos hacer inferencias sobre sus características y estados no observables. Tratamos de predecir el comportamiento de los demás y para ello el mecanismo de percepción es fundamental. El mecanismo implícito en la percepción de los otros si es afectado por los principios de aprendizaje, tiene sus raíces biológicas. La selección de los estímulos precisos para desencadenar las conductas consumatorias del instinto supone un proceso de facilitación o predisposición al tipo particular del estímulo evocador que activa el mecanismo de liberación innato. Otro factor de naturaleza biológica implícito en el proceso de percepción lo encontramos en los procesos de expresión e identificación de las emociones, innatos y aprendidos. (Ekman, y Friesen 1971).

Cuando se trata de evaluar a otros seres humanos intervienen mecanismos emocionales cognoscitivos, motivacionales, etc., que afectan la información y el juicio que se emite, no siempre corresponde con la entrada sensorial.

Newcomb y Converse (1966 citado en Avelarde y Santos et al. 1991), hacen notar que la percepción de la persona es un proceso que implica "organizar información sobre las personas y atribuirle propiedades". Las propias características psicológicas del perceptor, ejercen una influencia directiva y selectiva que influye sobre su atención e inferencia: a) Formación de Impresiones. A partir de la información perceptual del conocimiento sobre el sujeto, el contexto y la experiencia pasada se infiere la existencia de ciertos atributos en la persona estímulo, es decir, decisión y comparación con los datos almacenados y se parte del análisis de la primera impresión, de la percepción e identificación de estados momentáneos (emocionales) y características estables; b) Proceso de atribución. Una vez identificados los rasgos en la persona estímulo, el sujeto genera expectativas respecto al posible comportamiento de la persona, es decir, asociar con la ejecución de conductas específicas; c) Atracción. Como consecuencia de los procesos anteriores se establece una evaluación positiva o negativa de las personas que se traducen en conductas de búsqueda, acercamiento o rechazo.

Rommelvelt (1960 citado en Avelarde y Santos et al. 1991), señala que en el proceso de formación de impresiones deben distinguirse dos etapas: aprehensión y juicio (una perceptual y otra cognoscitiva). Shrauger (1967, citado en Shrauger, 1975), divide a su vez este proceso en cuatro fases: a) Selección de claves, donde se recopila toda la información posible sobre la otra persona; b) Inferencia interpretativa, aquí se construye y organiza la información inicial para inferir las características de la persona; c) Inferencia generalizada, la ampliación de la segunda fase, conectando las características inferidas con otras que se deben relacionar entre sí; f) Formación de expectativas respecto a la otra persona o la emisión de respuestas verbales y para elaborar la impresión; el sujeto se apoya en un conjunto de fuentes de información como: indirecta, apariencia, conducta expresiva, conducta orientada a metas, contexto, orden de presentación variabilidad.

Si bien podemos considerar las características físicas y la conducta del sujeto como un dato objetivo, la realidad parece demostrar que el proceso de inferencia afecta su selección. El sujeto presta atención sólo a determinados aspectos y no a otros, comenzando en ese momento la etapa de alteración o distorsión perceptual. En general, los autores suponen una primera etapa de recepción de información: la formulación de hipótesis respecto a cuales son los rasgos o atributos que posee el sujeto; posteriormente se trata de determinar cual es la organización o estructura de estos rasgos en función de un patrón que generalmente es una teoría implícita de

personalidad, se elabora un juicio que finalmente permite la atribución, y en consecuencia la predicción de la conducta del otro.

La percepción de la persona culmina con la elaboración de la impresión y el establecimiento de un nexo entre el observador y el sujeto, según Newcomb (1961 citado en Brehm et al. 1985), la atracción (por parte de una persona hacia otra) se puede describir en términos de signos (+ ó -) e intensidades.

Como se puede observar, las teorías plantean diferentes perspectivas al describir cómo se forma una relación y los diversos factores que la determinan. En este caso no se pretende tener preferencia por una postura, sino considerar el marco de información que se proporciona para entender que una elección es más que la expresión de una necesidad biológica y que mientras mayor conocimiento exista de los elementos que pueden hacer fructífera una relación, mayor será la consciencia que pueda formarse para realizar dicha elección.

La elección de pareja es pues, el punto de partida para esperar resultados más o menos favorables en la relación. Por ello se ha querido subrayar y concluir en su importancia. Ya se había mencionado al respecto que la elección de pareja resulta una de las experiencias más importantes de la vida, pues de su acierto o error derivarán consecuencias fundamentales para la trayectoria del hombre, *Rojas, et al.* (1997).

La elección de pareja, como una decisión a largo plazo, implica una decisión compleja y significativa, que conlleva una gran cantidad de factores racionales y emocionales, por lo que podría suponerse que existen numerosas asignaturas, estudios científicos y sesudos libros y artículos sobre el tema. Sin embargo, al parecer el sentido común predominante reflejan una cultura obsesionada por los romances y con ellos, las elecciones prematuras o sin fundamento. Otro de los muchos casos se caracteriza por el amor romántico que cultiva ingenuos anhelos, haciendo creer que los obstáculos de "incompatibilidad", son indudablemente superables. (McCarthy y McCarthy 1992). Según estos autores, existe una correlación negativa entre el arrebatado de pasión y la elección de un cónyuge con quien compartir un matrimonio íntimo y estable.

El punto de partida entonces, para la elección de pareja, sería tener un modelo definido, es decir con un estilo aproximado, en el que se dan cita aspectos externos, formales, y otros diversos. Sin embargo, esta situación tan medular no se plantea, es decir, no se busca un estilo concreto de persona, con todas las salvedades que impone la realidad de cada uno, sino al contrario: las primeras relaciones entre el hombre y la mujer se producen de espaldas a ello y, con el tiempo, este descuido provoca el deterioro de la relación (Rojas, 1997). Es necesario entonces, alcanzar un buen entendimiento para la comunicación y la resolución de las situaciones conflictivas, el papel que se adjudica a la carrera profesional de cada uno y al dinero, los hijos y las familias, la relación sexual y las aventuras fuera del matrimonio, dónde y cómo se prefiere vivir, etcétera, McCarthy y McCarthy, et al. (1992). De igual manera, se debe ser consciente de las propias posiciones, valores y sentimientos, y de los que se reclama y se espera en una relación, más si esta lleva la intención de perdurar.

Finalmente, se puede precisar que de acuerdo a lo anterior, mientras mayor sea la concordancia entre lo que se espera de una relación y lo que se recibe en el transcurso de su desarrollo y maduración, probablemente se llegue a una mayor satisfacción en los diversos factores de la interacción.

A manera de síntesis, se presenta un cuadro analítico respecto a cada una de las teorías aquí revisadas. (Ver tabla II).

TABLA II. TEORIAS DE LA ELECCIÓN DE PAREJA

Teoría/Autor	Rasgos de la Teoría
Teorías psicoanalíticas	
<p>Relación Objetal Freud (1905) Klein (1973)</p>	<p>La relación de pareja tiene su antecedente en la evolución de la primera relación establecida por el infante con su medio ambiente. Dicha evolución matizará de manera significativa la posteriores relaciones interpersonales establecidas, sobre todo la relación de pareja. Se plantean 2 mecanismos de elección:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Tipo anacítico 2) Tipo narcicista <p>Cada tipo de elección presenta las siguientes modalidades:</p> <ol style="list-style-type: none"> i) Formación positiva ii) Formación negativa iii) Formación ideal
Teorías Sociales	
<p>Atracción Interpersonal o Similitud Byrne, D y Clore (1970); Lott y Lott (1974); Levinger y Snoek (1972) y Sternberg (1988)</p>	<p><u>Byrne y Clore</u>. Los seres humanos seleccionamos como compañeros a personas que nos gratifican, es decir, cuando alguien ha hecho algo para recompensarnos, se generan sentimientos positivos que nos conducen a evaluarlo positivamente. <u>Lott y Lott</u>. Además aquí también se hace uso de un principio de generalización, donde simplemente nos gusta alguien que simplemente se halle relacionado con experiencias de recompensa. <u>Sternberg</u>. "las personas semejantes se atraen", siendo más probable que las personas con intereses, entornos y actitudes semejantes sean más felices en sus relaciones. Dichas semejanzas presentan tres tipos de efectos: el primero se halla manifestado en cuanto a las actividades preferidas por cada miembro de la pareja; el segundo con respecto a las creencias y valores básicos y el tercero se refiere a las suposiciones tácitas acerca de cómo deberían ser el mundo y las relaciones. <u>Levinger y Snoek</u>. Propone 3 fases en el desarrollo de una relación interpersonal: 1) conciencia, 2) contacto superficial y 3) mutualidad.</p>
<p>Complementariedad Winch, R. (1958) Kerckhoff (1972)</p>	<p><u>Winch</u>. Cada uno de nosotros tenemos un conjunto de necesidades particulares y buscamos a alguien que las cubra. <u>Kerckhoff</u>. Sin embargo la sociedad especifica un abanico de deseables e indeseables y por lo tanto nos aproxima a individuos de nuestra misma edad, clase socioeconómica, religión, nivel de educación, etc.</p>
<p>Teoría de la Selección Secuencial Kerckhoff, A. y Davis, K., (1962)</p>	<p>El ser humano al establecer una relación primero busca gente similar a sí mismo en aspectos básicos, y si continúa la relación, busca la similitud también en los valores personales. Por último surge la complementariedad, siendo más probable que se valore la permanencia en ella si su pareja potencial también cubre sus necesidades.</p>

TABLA II. TEORIAS DE LA ELECCIÓN DE PAREJA
Continuación...

Teoría/Autor	Rasgos de la Teoría
Teoría del estímulo-valor-función Murstein, B. (1970)	Primero debe existir correspondencia a un nivel básico rodeándose de personas cuyas cualidades, aptitudes, fortalezas y/o debilidades, constituyan una probable afinidad con uno mismo; un segundo momento, comienza a desarrollarse cuando los valores de las personas unidas comienzan a adquirir mayor importancia, ya que se descubre el consenso entre los valores personales de los involucrados a un nivel más profundo, tanto familiares como generales. Así aumenta la probabilidad de permanencia. La tercera y última etapa, en la que continua el proceso de selección, se descartan a aquellas personas con quienes no es compatible en cuanto a las funciones, es decir, aquellas tareas o papeles que cada uno esta dispuesto a desempeñar y aquellos que desea que realice el compañero.
Teoría de la formación diádica Lewis, R. (1972)	Existen 6 procesos que se presentan bajo una jerarquía a seguir: 1. Percepción de similitudes, 2. establecer una relación de pareja, 3. conseguir una comunicación abierta a través de una auto-exposición mutua, 4. establecer funciones cómodas para cada persona, 5. establecer funciones que sean cómodas tanto para el otro como para uno mismo, y 6. consecución de la denominada <i>crystalización diádica</i> , mediante la cual se establece el compromiso mutuo y la identidad como pareja.
Teorías complementarias	
Teoría de la equidad Berscheid y Waister (1978)	Los autores plantean que aunque preferimos parejas que sean más deseables que nosotros, nuestra selección real se halla influenciada por cuestiones de emparejamiento, todos tendemos a elegir pareja de aproximadamente el mismo valor social que nosotros. Así, mientras más equitativa es una relación, será más viable.
Teoría de la Percepción Newcomb, Turner y Converse (1966) Shrauger (1967)	<u>Newcomb y cols.</u> Este proceso implica "organizar información sobre las personas y atribuirle propiedades". El perceptor posee determinadas características que ejercen influencia directiva y selectiva sobre su atención e inferencia, esto es: a) Formación de impresiones; b) Proceso de atribución; c) Atracción. Por su parte <u>Shrauger</u> propone 4 fases: a) Selección de claves; b) Inferencia interpretativa; c) Inferencia generalizada; d) Formación de expectativas respecto a la otra persona o la emisión de respuestas verbales y para elaborar la impresión.

No se puede olvidar que la relación después de la elección pasa por una serie de etapas ya bastante estudiadas, sin embargo para efectos de esta investigación no se hará más que mención de ellas.

Desarrollo de las relaciones

Existen diversas teorías que se han concentrado en estudiar y describir el curso que sigue una relación a corto, mediano y largo plazo, desde su inicio hasta su fin. Para esta investigación, el aspecto conocido como "ciclo vital de pareja" no se considera como una variable fundamental ya que no forma parte del objetivo para la validación del instrumento, sin embargo es interesante reconocer la existencia de diversos estudios que le conceden importancia a dicha variable, desarrollando posturas muy interesantes al respecto (Rollins y Feldman, 1970; Solomón, 1973; Barragán, 1976 y

Cimbalo, Falling y Mousaw, 1976; Nock, 1979 y Schram, 1979; Estrada, 1982; Haley, 1986; Wallace, 1990; Feeney, Peterson y Noller, 1994, etc.)

Una de estas posturas, que merece ser mencionada de la manera más breve posible es la conocida como ciclo de Acercamiento - Alejamiento que forma parte de la teoría bio-psico-socio-cultural (bpsc) de la relación de pareja que halla su origen en la necesidad recurrente de una "teoría integral" que guíe la localización de interrelaciones entre las múltiples facetas, conceptos y dinámicas de la relación de pareja, dentro de un ecosistema particular" (Díaz-Loving, 1996).

Dicho ciclo permite ubicar en un punto en el tiempo, por decirlo de alguna manera, a la Satisfacción Marital:

Ciclo de acercamiento - alejamiento (A-A)

Este ciclo permite delimitar la etapa del desarrollo o disolución en que se encuentra la relación de pareja. Por ello se concibe la relación como una serie de pasos entrelazados, que se dan a través del tiempo y la relación, determinando y definiendo el nivel de acercamiento e intimidad que perciben los sujetos involucrados. Dicho nivel es subjetivo y no necesariamente congruente entre los miembros. El paso del tiempo es otro aspecto que afecta de modo directo los procesos de acercamiento y alejamiento, así como la percepción e interpretación de las acciones y características de la pareja. Las etapas son:

- 1. Extraño desconocido** La presencia de un desconocido se especifica como el primer paso de una relación, esto es, cuando uno de los sujetos percibe al otro como un extraño y no se realizan conductas o cogniciones dirigidas al fomento de algún tipo de acercamiento.
- 2. Conocido** Esta etapa se caracteriza por un estado de conciencia, un cierto grado de familiaridad y conductas de reconocimiento, donde se evalúa al estímulo, y se categoriza como alguien que podría convertirse en un conocido o mantenerse como extraño. De este modo, al evaluar los encuentros casuales con el conocido, así como sus rasgos externos más sobresaliente, el sujeto sopesa las ventajas y desventajas de intimar, y decide si quiere continuar para hacer de ésta, una relación más cercana, alejarse de ella o simplemente mantenerla en el nivel de conocidos.
- 3. Amistad** El simple interés de querer acercarse más a la relación, implica una motivación afectiva común a la amistad, o en algunos casos una motivación instrumental, en la que la persona piensa que la interacción coadyuvará en la solución de una serie de necesidades. En esta etapa se realiza una "constante reevaluación" que lleva al mantenimiento o incremento de la amistad, así como a una definición de las normas y alcances de la relación. Puede incluir sentimientos de intimidad y cercanía, pero excluir aspectos románticos, pasionales o sexuales.
- 4. Atracción** La etapa anterior incumbe al término de atracción, no obstante, las relaciones íntimas de pareja, de acuerdo con Díaz-Loving, incluyen en su definición más que amistad, así la atracción cobra otros matices. Cuando las pareja inician la construcción de cogniciones imbuidas en intereses románticos, se cataloga como atracción. Aparece la unión como motivo, y con él, la locomoción de acercamiento afectivo hacia el otro sujeto. Se acentúa un interés por conocer e interactuar con el otro(a), aunado a la búsqueda de formas y momentos de hacerse más interdependientes.
- 5. Pasión y Romance** Cuando la etapa anterior se conjunta con alguna forma de satisfacción o excitación, que señala al sujeto lo adecuado de una mayor cercanía, entonces el sujeto pasa a la de pasión y romance. En la etapa pasional, existe una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad que define a la relación como una relación más cercana. La etapa de romance ha sido descrita por hombres y mujeres mexicanos como: comprensión, amor, poesía, detalles, etcétera, mientras que la pasional incluye arebato, sexo, deseo, ternura y amor (Díaz-Loving, Canales y Gamboa, 1988).

6. **Compromiso** Esta etapa se refiere a aquellas situaciones en las cuales los sujetos están de acuerdo en continuar dentro de su relación a largo plazo. De acuerdo con Díaz-Loving, (1999) históricamente, el compromiso de establecer una relación familiar a largo plazo era decidido por los padres o familia de la pareja, con base en una evaluación y justificación económica o de funcionalidad. Desde el siglo pasado, cada vez es más común que tal decisión se realice con base en antecedentes de romance y/o pasión, sin embargo, ahora que los compromisos se establecen con base en el amor, y debido a la volatilidad de algunas dimensiones de este fenómeno, se ha hecho más común que las personas cancelen el compromiso cuando desaparece el amor, mientras que culturalmente el matrimonio responde a un sustento no del amor, sino de la funcionalidad.
7. **Mantenimiento** Esta etapa surge con la consolidación del compromiso, permea el diario convivir de la pareja en una relación a largo plazo y a su vez, es la base de la estabilidad y evaluación de la familia. En ella se involucra franquear y resolver incógnitas y problemáticas presentadas por el advenimiento de los hijos, el sustento económico y emocional de la familia, el envejecer juntos, etcétera. *En aquellas personas involucradas en relaciones de pareja, que de una u otra forma mantienen su relación a largo plazo, es importante estudiar cómo funciona a través de sus vidas el grado de satisfacción y sus estilos de interacción. De ahí la importancia que se concede a investigar herramientas útiles y válidas en nuestra cultura, para la determinación de la Satisfacción Marital.*
8. **Conflicto** Esta etapa florece cuando dados los cambios, presiones y obligaciones de la vida cotidiana, surgen tensiones que las personas no pueden manejar, lo cual conlleva a sentimientos de frustración, enojo, irritación y temor. Los problemas, al no resolverse a corto plazo, pueden dar lugar a una relación en la que el mantenimiento se tñe de conflicto. Cuando el conflicto es recurrente, y el mantenimiento ya no resulta placentero o funcional para uno o los dos miembros de la pareja, se desarrolla de lleno la etapa de conflicto. Por lo general, esta situación puede llevar a la gente a buscar ayuda externa, y en ocasiones profesional, para resolver el conflicto.
9. **Alejamiento** Para esta etapa, dado que las personas se lastiman durante la relación, se va optando por una estrategia de evitación del cotidiano contacto de pareja donde, todo aquello que un día parecía unirla y acercarla, ahora parece alejarla. La evaluación de la interacción se presenta sin aspectos positivos y atractivos, y a su vez, fortalece los aspectos negativos, incluyendo en algunos casos, hasta el hostigamiento físico y/o psicológico. Esta situación da la pauta hacia la siguiente etapa.
10. **Desamor** Es cuando la evaluación de la interacción se presenta con aspectos puramente negativos, lo cual lanza a los miembros de la pareja a considerar que su relación está teñida por el desamor, situación en la cual, no sólo no hay gusto por conocer o interactuar, sino que se busca activamente evadir y evitar al otro miembro de la pareja.
11. **Separación** Etapa caracterizada por aquella relación que se torna insostenible e inmediatamente después se vuelven más atractivas otras opciones (dejar la relación o tener otra pareja), el descontento con la relación hace evidente que lo más adecuado es separarse. Aquí el compromiso ya no es con la relación, ahora el compromiso es individual y consiste en lograr la separación.
12. **Oviedo** Después de la separación, es común que se presenten intentos por reintegrar a la pareja, sobre todo al comparar la situación de soledad, o de la nueva relación, con una reevaluación positiva de la antigua vida de pareja. Sin embargo, al paso del tiempo, y con la absorción de actividades de la nueva selección, se pasa a la última etapa, la que cierra el círculo de la relación y del Acercamiento - Alejamiento, el Oviedo.
- Componentes:** 1. Socio-cultural, 2. Individual, 3. Evaluativo y 4. Conductual.

Como se puede observar, son diversas las fases por las que puede pasar cada miembro en la relación de pareja a través de este ciclo de A-A y la influencia de sus componentes, sin embargo, son las etapas de mantenimiento y conflicto las que se supone se presentarían ante la existencia o ausencia de Satisfacción Marital. Así, cuando la Interacción marital se valora como satisfactoria, probablemente dicha

relación se ubique en la etapa de compromiso y mantenimiento, mientras que si se valora como insatisfactoria, tal vez se ubique en la etapa de conflicto, o en el último de los casos en la de alejamiento, desamor, separación, etc.

Con lo anterior se pretende señalar, que una Escala de Satisfacción Marital como la que aquí se desarrolla, resulta un instrumento de diagnóstico para valorar el estado de la interacción de pareja su "estabilidad o volatilidad", y más que para ubicar a la relación en alguna o algunas de las etapas, la intención de la descripción de este ciclo es para señalar la importancia de la determinación de Satisfacción Marital en una relación, encontrándose como parte medular de la misma.

Conclusión

Como se observa, existe un importante número de investigaciones que proporcionan cada vez más, un marco más nutrido de información, sin embargo nunca deja de ser bastante, como para detener el ritmo de la investigación y las herramientas que a través de ella se desarrollan. Por ello, esta investigación pretende representar una mejora continua de la ciencia, que proporcione un instrumento adecuado para evaluar el aspecto de Satisfacción Marital en esta cultura, aspecto que indudablemente cobra diferentes matices para cada relación y en el que la elección de pareja parece ser muy importante.

Ahora bien, ya que se ha determinado un marco específico para la "relación de pareja" se intentará comprender cuál es el factor o los factores que determinan o influyen en una relación para hacerla más placentera, feliz o satisfactoria o en su defecto dan lugar a una situación de decepción, frustración e insatisfacción.

CAPÍTULO II



SATISFACCIÓN MARITAL

Capítulo II

Las relaciones cercanas dan significado y propósito a nuestras vidas (Díaz Loving, 1996), sin embargo también son fuente de conflicto, tensión y desilusión (Sánchez, 1996). Por ello se considera importante la elección de pareja, por las implicaciones favorables o desfavorables que puede traer con el tiempo dicha elección en la relación. Resultaría demasiado aventurado decir que la elección de pareja determina, en cierta forma, la satisfacción o insatisfacción que con el tiempo se dará en una relación, no obstante, lo que sí es evidente, es que esta decisión es uno de los pasos que el ser humano da sin tener la información suficiente para determinar si debe continuar o no.

Pues bien, además de estudiar aquellos factores que influyen en una elección de pareja, es importante estudiar a aquellas personas involucradas en relaciones, que de una u otra manera la mantienen a largo plazo, y estudiar cómo funcionan a través de sus vidas, su grado de satisfacción y sus estilos de interacción. Cabe indagar cómo y por qué algunas parejas logran salpicar su relación de romanticismo, pasión e intimidad, a pesar, o gracias a las largas jornadas de cotidianidad. Existe un número importante de investigaciones sobre satisfacción marital (por ejemplo, Hicks y Platt, 1970; Cortés Martínez, Reyes Domínguez, Díaz-Loving, Rivera Aragón y Monjarraz Carrasco, 1994; Feeney, Peterson y Noller, 1994) que proporcionan cada vez más, un marco nutrido de información verificable, sin embargo nunca deja de ser bastante, como para detener el ritmo de la investigación y las herramientas que a través de ella se desarrollan. De este modo, la investigación que aquí se plantea pretende representar una mejora continua de la ciencia, que proporcione un instrumento adecuado para evaluar la Satisfacción Marital, aspecto que indudablemente cobra diferentes matices para cada relación.

La importancia que aquí reviste la Satisfacción Marital surge a partir de la postura que la plantea como el factor más importante (de las relaciones interpersonales) para la vida (Casas, 1986), quizás por ser la cuestión que favorece el cambio y el progreso entre las relaciones de hombres y mujeres (Stearn, 1986) y como ya se dijo, si no existe el cambio no existe nada, ni adaptación, ni la constante búsqueda de equilibrio.

En las siguientes líneas, se hará una revisión de la conceptualización que se tiene sobre satisfacción marital y los diferentes modelos que existen para ubicar dicho constructo en un marco referencial. Posteriormente se mencionarán algunas de las variables más importantes que se hallan relacionadas con la satisfacción marital y finalmente se describirán tanto investigaciones muy específicas a las que ha dado lugar el constructo, como diferentes instrumentos diseñados para evaluarlo en México y otros países.

Una cuestión más a considerar es el hecho de que el concepto de Satisfacción Marital, a lo largo de las siguientes líneas, será comentado indistintamente como éxito en la relación, ajuste marital, calidad marital y satisfacción conyugal, además de satisfacción marital y funcionamiento.

CONCEPTUALIZACIONES DE SATISFACCIÓN MARITAL

A continuación se presentarán las diferentes conceptualizaciones que se le han dado al constructo de satisfacción marital, a través del tiempo (ver tabla III).

TABLA III. CONCEPTUALIZACIONES DE SATISFACCION MARITAL

Continuación.....

La Satisfacción marital (SM) es:	1990	1991	1994
La percepción y evaluación que cada persona hace de su pareja y de su propia relación, en términos del gusto que experimentan en lo que toca a una amplia variedad de aspectos integrantes de la relación de pareja.	Díaz-Loving		
Actitud hacia la relación y la pareja en términos de equidad subjetiva*	Patton y Giffin		
Conjunto de actitudes, sentimientos y autoreportes sobre la relación de pareja en términos de polaridad: satisfacción vs Insatisfacción, etc.	Marcet, Delgado y Ferrando		
Evaluación y definición del rol, producto de la posición que cada miembro toma dentro de la pareja conyugal*		SeMini Palazzoli	
Actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge que incluye las reacciones emocionales de la pareja, la reacción en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, y de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja			Díaz-Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes.

A continuación se analizarán y comentarán algunas de las definiciones de satisfacción marital presentadas en la tabla anterior.

La integración de definiciones que se presenta en la tabla III muestra las diversas formas de conceptualizar la satisfacción en la relación de pareja y puede observarse el interés constante, a través del tiempo, que ha dado lugar al planteamiento de diferentes posturas con el fin de favorecer la medición de este fenómeno subjetivo.

En un principio, para Burgess y Locke (1944 citado en Snyder 1979) la satisfacción marital era el resultado de la correspondencia entre la relación actual y la esperada. Dicho supuesto ha sido la base para muchas conjeturas similares. Así que al evaluar la relación en contraste con lo que se esperaba que fuera determinaría el grado de satisfacción o insatisfacción en la relación.

Lo anterior se puede ver reflejado en teorías como la que plantea la existencia de historias ideales, que se forman a partir de la internalización de atributos de personas que en el pasado del individuo han sido queridas e inalcanzables. De este proceso, de conformación de historias no se es totalmente consciente, sin embargo, la gente sostiene ideales para las relaciones, y estos ideales son tan importantes como las relaciones mismas (Sternberg y Barnes, 1985), pues no sólo controlan la manera en la que se forman las historias reales, sino que determinan el grado de felicidad en ella.

De hecho, cuando la pareja empieza a convivir, debe reajustar las expectativas (lo que espera del cónyuge, y lo que es capaz de dar y recibir) que se habían creado con la realidad de la vida cotidiana. Probablemente así se podrá encontrar un espacio en el que construir su intimidad (entre otros elementos importantes) y en el que desarrollar satisfactoriamente su relación de pareja (Gaja, 1994).

Por su parte Locke y Wallace (1959 citado en Tharp, 1963), plantean un proceso de acomodación como explicación de un constructo que se considera mucho más complejo, es decir, el ajuste "literal" que existe por parte de un individuo dentro de su relación de pareja, no da lugar a estar más satisfecho o no dentro ella, sino el conjunto de elementos que se consideran dentro de ese intento de reajuste, para tratar de cubrir una expectativa y recibir de la pareja esa misma actitud.

Desde hace mucho tiempo, se observa que la satisfacción marital ha recibido especial atención dentro del estudio de las relaciones personales. Se ha dado pues, dentro de la investigación de este tema, una evolución en la que existen determinados momentos, que se han caracterizado por posturas como la que ofrece la definición tanto, de Bloode y Wolfe (1960*) como la de Hicks y Platt et al. (1970*) al igual que la de Hawkins (1968 *citados en Hicks y Platt, 1970), en la cual se plantea una evaluación global y subjetiva que se hace del cónyuge y su relación.

En estas últimas definiciones se concuerda en que la satisfacción marital es un constructo subjetivo, puesto que ha sido determinado por la ciencia y no por parámetros naturales (biológicos) o sociales, como la edad o la clase social respectivamente, por ejemplo. Sin embargo, no se apoya al hablar de un término global, pues aunque puede concluirse en determinado momento qué tan satisfecho o insatisfecho se está en la relación de manera general, no existe un sólo factor o dimensión que le determine, sino una serie de los mismos.

Es por ello que se reitera la necesidad de crear, desarrollar y perfeccionar herramientas que sean sensibles ante tal "multidimensionalidad" en los fenómenos de estudio.

Otros aspectos que menciona Hawkins et al. (1968) al intentar definir la satisfacción marital, aluden a una serie de sentimientos que el cónyuge experimenta al considerar los aspectos actuales de su matrimonio. Al respecto debe subrayarse el

hecho de que lo que se intenta evaluar en la relación, es el momento actual y no la percepción que el cónyuge se pudo haber formado a través del tiempo de la misma y por ende hacer uso de un aspecto cognitivo como la memoria, en donde las evaluaciones no son reflejo de la actitud de los sujetos (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988). Esto último, podría hallar su origen en aproximaciones como la que ofrece Berger y Kellner (1970 citado en Rhyne, 1981) en la que definen la satisfacción marital como una construcción social de la realidad creada por los miembros de la pareja, es decir, no es lo que sucede en el matrimonio, sino como lo definen los miembros, lo que es relevante para el estudio de la relación marital, desde las expectativas creadas por cada uno de los miembros en cuanto a una pareja "adecuada, perfecta, estable" a partir del entorno en el que se ha desarrollado, hasta la concepción de lo que debe de ser una "relación de pareja perfecta, adecuada y feliz". Así, al intentar medir este fenómeno, se requería de alguna manera, hacerlo a partir de esa "diferencia" entre lo que se desea y lo que se tiene, teniendo que recurrir, en un primer momento al recuerdo o evaluación del individuo hacia el otro o la relación.

Como se señalará en el capítulo IV, durante las primeras experiencias de medición de la satisfacción a partir de pruebas que hacían uso del autoreporte para obtener información, se carecía de confiabilidad en términos del bajo o nulo control que se establecía ante la deseabilidad social por parte de los encuestados y el hecho de que no se había contemplado la contaminación de la percepción o actitud del sujeto (encuestado) hacia su relación marital, planteando desde entonces, que el único tipo de instrumento realmente útil fuera uno que reflejara la actitud del sujeto hacia su cónyuge y hacia la interacción que llevara con él (Pick de Weiss, et al. 1988). De hecho, continúan realizándose estudios bajo un enfoque en el que se hace uso del autoreporte, por ejemplo, Marcet, Delgado y Ferrando, (1990) mencionan que la satisfacción marital es el conjunto de actitudes, sentimientos y autoreportes sobre la relación de pareja en términos de polaridad: satisfacción vs insatisfacción, etc.

Mientras tanto, Hicks y Platt, et al (1970); hablaban ya, de un indicador para determinar la estabilidad y la felicidad en la relación de pareja, al definir la satisfacción marital. Ciertamente, que la satisfacción marital por sí sola ha demostrado ser un constructo integral, pues implica dimensiones que de manera independiente no arrojan datos tan cercanos en el establecimiento por ejemplo, de algún diagnóstico. Entonces así como no debe descartarse el resto de dimensiones que de una u otra manera producen cambios en la relación de pareja, la satisfacción marital debe considerarse como un constructo muy complejo y completo, precisamente por que intenta abarcar diversas dimensiones que se observan en una relación de pareja.

Otro grupo de concepciones respecto a la satisfacción marital tienen que ver con la evaluación subjetiva del fenómeno, es decir, para Burr (1970) como para Chadwick, Albrecht y Kunz (1976) la satisfacción marital es una apreciación de situaciones específicas de la vida matrimonial en la cual el individuo observa el cumplimiento en cierto grado de un objetivo o un deseo, mientras que Bahr, Chapell y Leigh (1983) también apoyan esta postura al decir que la satisfacción es el grado en el cual sus necesidades, expectativas y deseos sean cumplidos en el matrimonio. Dicho de otro modo, el matrimonio también se caracteriza por una serie de esperanzas psicológicas, expectativas que traen consigo cada miembro de la pareja y que son creadas por el medio social y cultural en el que la pareja se ha desarrollado. Mientras mayor sea el cumplimiento de estas expectativas, más "realizado" se percibirá el individuo en su entorno y por lo tanto en su relación.

Bajo este mismo enfoque en el que la satisfacción marital es "una reacción subjetiva experimentada al matrimonio de uno ó una evaluación subjetiva de la relación en una pareja de casados" se encuentran otros autores además de los arriba mencionados, tales como Spanier y Lewis (1980) y Rivera, Díaz Lovíng y Flores (1988). Cabe señalarse que la formación de una relación de pareja, su establecimiento, es el génesis de una estructura de vida diferente a la acostumbrada. Es decir, se debe contemplar todo lo que implica la vida matrimonial tal como lo menciona Bricklin, et al. (1981), respecto al funcionamiento y cambios que se dan en la relación y donde considera que el matrimonio interrumpe la situación de la identidad de cada miembro, originando una serie de cambios que implican dejar su hogar anterior, tomar responsabilidades de tipo económico, social y emocional. Así como la obtención de nuevos privilegios y requerimientos; por una parte, da madurez a las personas, ofrece una nueva consideración, proporciona mayor impulso psicológico, y por otra, un nuevo equilibrio que permite la adaptación al nuevo estatus; se necesita una nueva relación con los padres y por ende, una nueva relación con la persona en sí misma.

Entonces desde sus inicios, una relación de este tipo, implica cambios internos y externos, algunos influenciados por el desarrollo del individuo mismo y otros generados por el entorno que le ha acompañado. Asimismo, existe un desarrollo y un término, que puede ser la continuación o mantenimiento de dicha relación o en su defecto la ruptura de la misma.

Se observa pues que la Satisfacción Marital es referida, en términos generales, a la percepción y evaluación que cada persona hace de su pareja y de su propia relación, en términos del gusto que experimentan en lo que toca a una amplia variedad de aspectos integrantes de la relación de pareja (Díaz Lovíng, 1990). Del mismo modo, estos procesos (perceptivo y evaluativo) crean en cada persona una actitud ante la pareja y sus diversas formas de interacción que tiene que ver con su vida cotidiana.

A partir de las definiciones anteriores se podría llegar a la conclusión de que efectivamente se está hablando de un proceso, sin embargo, también existen definiciones que plantean la satisfacción marital como una actitud. Es a partir de los 70's que se empieza a conceptualizar la satisfacción marital, actitudinalmente. Este hecho implica intentar medir la percepción que tiene el sujeto de su propio matrimonio a lo largo de un continuo de favorabilidad en un momento específico (Roach, Frazier y Bowden, 1981) y no el estado actual del matrimonio en sí mismo. Se habla entonces de que se dan procesos (perceptivo y evaluativo) que crean en cada persona una actitud ante la pareja y sus diversas formas de interacción a través de su vida cotidiana.

En México, fue Nina (1985), quien definió satisfacción marital como la actitud que tiene una persona sobre su matrimonio, la cual puede ser negativa o positiva. Finalmente Pick de Weiss y Andrade (1988) la definen como la actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge.

Concluyendo entonces, bajo una orientación actitudinal, definiríamos a la satisfacción marital como la actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge (Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988), que incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, y de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja (Díaz Lovíng, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994) entre otros aspectos. Se apoya entonces, esta última definición, puesto que al hablar de satisfacción se habla de algo dinámico, una actitud que como tal, está sujeta a

cambios a lo largo del tiempo con base en las experiencias de vida. Además de que el inventario descrito en estas páginas tuvo su base en esta definición.

Con base en los diferentes enfoques que se han considerado para abordar y evaluar tanto al constructo de Satisfacción Marital como aquellas variables con las cuales se le ha encontrado relación, han surgido ciertos modelos de aproximación que a continuación se presentan:

MODELOS TEÓRICOS

En cuanto a los modelos, teorías y aproximaciones que intentan explicar por qué los miembros de una pareja se sienten satisfechos en su relación tenemos cinco (ver tabla IV):

TABLA IV. MODELOS, TEORÍAS Y/O APROXIMACIONES

AUTORES	MODELOS	ANÁLISIS DE LOS MODELOS
Hicks y Platt (1970)	La satisfacción marital es vista globalmente. Es medida como el balance entre ciertos elementos negativos (soledad, contemplación de divorcio, quejas etc.) y ciertos elementos positivos (afecto, intereses comunes, adaptación, etc).	Al intentar medir la satisfacción de manera global en realidad se miden otros aspectos de la convivencia marital como el éxito o la felicidad, pero estos términos no son sinónimos de la satisfacción marital.
Miller (1976)	Establece siete elementos necesarios para lograr la satisfacción marital (antecedentes de socialización, roles de transición en la familia, número de hijos, años de casados, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para los niños) de los cuales, solo el de transición de roles y la duración de la convivencia afectan directamente a la satisfacción matrimonial.	Miller verifica a través de un análisis de trayectoria, que de los siete antecedentes solo dos afectan directamente a la satisfacción marital. De modo que el modelo no explica adecuadamente este fenómeno de estudio.
Rollins y Galligan (1978)	Bajo la teoría de la interacción simbólica concluyen que la presencia, el número y la edad de los hijos son variables que tienen una relación muy importante con la satisfacción.	Un complemento de este modelo implicaría realizar el mismo estudio pero con parejas sin hijos para poder conocer otras variables que contribuyan a la SM.
Mc Namara y Bahr (1980)	Clasifican los estudios realizados respecto a la satisfacción marital a través de tres modelos psicológicos: •El bipolar, en el cual se establece que la satisfacción en el matrimonio es un balance entre	

	<p>aspectos positivos y negativos del matrimonio;</p> <ul style="list-style-type: none"> •El modelo separado, que plantea que la satisfacción o insatisfacción son dimensiones independientes y •El unipolar, que está en función de la frecuencia de aspectos satisfactorios en el matrimonio y ha sido el menos utilizado 	<p>Esta clasificación es una aportación que funciona para ordenar las formas en que se ha abordado la SM, sin embargo ninguno de ellos explica en términos generales el fenómeno de estudio.</p>
<p>Bradbury y Finchman (1991)</p>	<p>Modelo contextual: aproximación con un enfoque integrativo que intenta enfatizar aquellos factores que pueden aclarar la asociación entre conducta y satisfacción. Sus componentes son: conducta, etapa de procesamiento (atención, percepción e interpretación), contexto proximal y contexto distal que considera el conocimiento de las características psicológicas estables y continuas del otro miembro de la pareja, las variables preexistentes en la relación y las variables que surgen en el curso de la relación.</p>	<p>Este enfoque resulta el más integrado de todos.</p>
<p>Tzeng (1992)</p>	<p>Se habla de una cultura objetiva y otra subjetiva. La cultura primera considera variables de tipo demográfico (edad, condiciones de vida, empleo, nivel socioeconómico). Por su parte la cultura subjetiva considera variables como las características de personalidad que permean la manifestación de afectos tanto positivos como negativos, las expectativas, la disposición hacia la interacción y las formas de interacción entre miembros de la pareja.</p>	<p>Esta aproximación sugiere una reclasificación de las variables.</p>

Los modelos anteriores se han desarrollado con el fin de explicar el proceso por el cual los miembros de una pareja se sienten satisfechos en su relación. Tales modelos predictivos retoman los elementos que consideran tanto Bradbury y Finchman (1991) en su Modelo Contextual, como Tzeng (1992), en sus conceptos de cultura objetiva y subjetiva, que afectan de modo significativo el curso que toma la satisfacción en una relación de pareja. Estos modelos tratan de explicar los aspectos que determinan la actitud hacia la relación de pareja (satisfacción), retomando factores como la afectividad (positiva y negativa), la conducta, variables sociodemográficas, rasgos de personalidad, cambios a través de su ciclo vital, etc.

Como se puede observar los primeros cuatro modelos arriba señalados muestran una mejora continua, es decir, el siguiente reemplaza al anterior en cuanto al enfoque que no considera este primero, pero ninguno es tan integral como el penúltimo, que de hecho se considera como una aproximación macroteórica en el

estudio de la satisfacción marital al considerar diversos factores que los modelos anteriores habían considerado por separado.

Históricamente en el estudio de la Satisfacción en la relación de pareja han surgido dos aproximaciones distintas para estudiarla. La primera, la Postura Sociológica se caracteriza por encuestas conducidas para determinar las asociaciones entre variables demográficas, de personalidad y familiares en relación a la Satisfacción en la relación; sin embargo se presenta un problema cuando se trata de explicar las razones por las cuales estas correlaciones existen, (Barry, 1970), pues se está hablando de algo difícil de probar. La otra postura es la Conductual, que establece diferencias entre parejas con y sin estrés en términos de conductas negativas, reciprocidad, etc., lo cual remite a la asociación entre conductas y Satisfacción en la relación.

Con base en estas aproximaciones relacionadas, Bradbury y Finchman (1991) proponen una tercera aproximación más adecuada, con un enfoque Integrativo que ponga énfasis en los factores que pueden aclarar la asociación entre conducta y Satisfacción, dicho de otro modo, se intenta aclarar el proceso intermedio entre estos dos aspectos. Dicha aproximación recibe el nombre de Modelo Contextual.

El primer componente de esta aproximación Contextual es la Conducta. Durante la interacción de la pareja, se exhiben conductas por cada miembro en forma alternante, para que se de la interacción es necesario que uno de los miembros de la pareja preste atención a la conducta del otro, la perciba y la interprete. Es importante indicar que en general se ha observado que tales eventos tienen consecuencias afectivas durante la interacción. Otro de los componentes recibe el nombre de Etapa de procesamiento y caracteriza a la unión de los factores de atención, percepción e interpretación. Posteriormente se considera que la conducta que manifieste el miembro receptor, estará en función de los sentimientos y pensamientos provocados por eventos previos externos (trabajo, clima) o por eventos específicos de la relación; esta etapa es llamada el Contexto Proximal ya que asume que provee un ambiente inmediato que califica el procesamiento de eventos. Otro elemento que interviene entre las conductas de interacción en la pareja es el denominado Contexto Distal, el cual incluye: conocimiento de las características psicológicas estables y continuas del otro miembro de la pareja (p.e. rasgos de personalidad, metas, estados de ánimo), variables preexistentes en la relación (p.e. expectativas) y variables que surgen en el curso de la relación (historia de aprendizaje).

De este modo, las conductas desempeñadas por un miembro de la pareja, son percibidas, interpretadas por el otro y posteriormente respondidas en forma afectiva a ellas. Estos procesos, unidos a los pensamientos y sentimientos residuales de eventos previos en la interacción y a la variedad de características continuas de la pareja, guían la respuesta conductual del otro miembro. El contexto proximal está dado como resultado de la secuencia en estos eventos, y la naturaleza de elementos del contexto distal que también cambia sobre el tiempo.

El análisis de la interacción contempla diversos tipos de variables que probablemente están involucradas en el intercambio de conductas en la relación de pareja. De acuerdo al grado en el cual se considera a la Satisfacción en la relación como una variable relativamente estable, parecería más apropiado asignarla al contexto distal, ya que la Satisfacción de cada miembro de la relación está determinada directamente por las respuestas perceptuales, interpretativas y afectivas del otro e influencia indirectamente a la conducta de éste último en función de estos tres procesos (Sánchez, 1995). Asimismo, la Satisfacción de cada miembro puede alterarse por los pensamientos y sentimientos que se dan durante la interacción.

Además de esta asociación recíproca entre la conducta y la Satisfacción puede notarse que estos constructos también se ven afectados por otros factores que contribuyen a la experiencia de Satisfacción.

Dicho de otro modo, el modelo contextual, es un modelo que integra varios aspectos que otros autores han tocado en forma separada, es decir, tienden a enfocarse ya sea en factores proximales o en factores distales, lo cual limita el estudio de la Satisfacción. Asimismo, sus autores reafirman que el modelo presentado aborda factores psicológicos en la relación de pareja y considera como elementos esenciales a la atención y a la percepción en la Interacción, realizando la importancia de los eventos que ocurren entre las interacciones de la pareja. Esto se debe en parte a que estas influyen las evaluaciones de los miembros sobre su relación y el contexto proximal, lo cual inicia las interacciones posteriores y finalmente, considera las diferencias entre los miembros de la pareja en términos del contexto distal.

Aunque el modelo contextual representa una *reconciliación* entre dos posturas originalmente opuestas, hay autores como Tzeng (1992) que proponen una configuración diferente de las variables inmersas en el área de la Satisfacción. Este autor menciona que las características de personalidad que permean la manifestación de afectos tanto positivos como negativos, la creación de expectativas, la disposición hacia la interacción, etc.; o bien, las formas de interacción entre los miembros de la pareja, manifestación de afecto mutuo, etc., pertenecen a la cultura subjetiva, y las variables de tipo demográfico: edad, condiciones de vida, el empleo, nivel socioeconómico, etc., son parte de la cultura objetiva.

De acuerdo a los planteamientos de Bradbury, et al. (1991) y Tzeng (1992), existen diversos factores que afectan la percepción de satisfacción dentro de la relación de pareja (Rivera Aragón, Díaz Lovíng y Flores Galaz, 1988). En diversos estudios se considera que los aspectos pertenecientes a la cultura subjetiva como afectos (Willis, Weiss y Patterson, 1974), actitudes (Broderick y O'Leary, 1986), expectativas (Turkewitz y O'Leary, 1981), temperamento (Marcel, Delgado y Ferrando, 1990) etcétera, determinan en mayor medida la satisfacción, mientras que algunos otros confirman la importancia de factores pertenecientes a la cultura objetiva, como por ejemplo, el sexo (Rhyne, 1981), la clase social (Barry, 1970), y la escolaridad (Pick y Andrade, 1986; Reyes, 1996.).

Como se puede observar, las diferentes aproximaciones teóricas expuestas facilitan la comprensión de fenómenos como lo es la satisfacción marital, sin embargo nunca es suficiente, de esta manera es que se han venido desarrollando cada vez más y más herramientas e instrumentos que proporcionen un acercamiento mayor al fenómeno en estudio. A continuación se presentarán algunos de los instrumentos que se han implementado para estudiarlo.

INSTRUMENTOS CREADOS PARA LA MEDICIÓN DE SATISFACCIÓN MARITAL

Son muchos los instrumentos, que a lo largo del tiempo, se han construido para intentar medir lo que conocemos como satisfacción marital. En un principio la forma de medir este constructo era a través del autoreporte, sin embargo, diversos investigadores llegaron a la conclusión que el uso de este tipo de metodología era errónea, ya que dentro del autoreporte se incluye la propia percepción o actitud del sujeto hacia su relación marital (Pick et al. 1988).

Existen otros instrumentos como la Escala de Satisfacción Marital de Kansas construida en 1987 por Burnett, P. y el Índice de calidad del matrimonio (Fincham,

F.D., y Bradbury, T.N, 1987) que han sido estudiadas en los últimos años, buscando, por ejemplo la correlación entre ellas mismas. Calahan, C., (1996) observó que la Escala de Satisfacción Marital de Kansas es una evaluación marital ampliamente usada como autoreporte global de la relación marital. Mientras tanto el índice de Calidad de matrimonio provee de una breve evaluación global de las relaciones maritales. Después de aplicar las dos escalas a 220 parejas, encontró una correlación significativa de .90 y .95 por lo que sugiere que dichas escalas pueden ser adecuadas para realizar breves medidas de calidad marital. Sin embargo como veremos después, este tipo de escalas tiene sus inconvenientes.

Otras escalas son: La Escala de Insatisfacción Marital (MDS), inventario para evaluar las desavenencias en el matrimonio, la insatisfacción hacia uno de los cónyuges. Fue desarrollado en 1996 por Kayser, K., consta de 21 ítems de autoreporte. Los resultados de su estudio indican que esta escala tiene una validez de criterio relativo, validez discriminante, etc., y que puede ser utilizada como apoyo en terapia de pareja. Una vez más, tenemos una escala construida en términos de autoreporte y para una población que no es la Mexicana.

Un instrumento más es la Escala de Satisfacción Marital y Lealtad construida en 1995 (Jones, W.H., Adams, J., Monroe, P.I., Berry, J.). Sin embargo, este instrumento, al igual que la mayoría, no cumplía con las condiciones de validez interna necesaria, para poder considerarse como una escala propiamente dicha, además en su caso se encontraron resultados inconclusos con respecto a la validez de constructo. Sus autores concluyen en la necesidad de agregar mejoras al instrumento para lograr que pueda distinguir tanto empírica como conceptualmente. Dicho de otro modo, el no contar con validez interna, implica que no mide el constructo para el cual fue elaborada la escala y por no llegar a resultados concluyentes en cuanto a la validez de constructo, lleva a pensar que las dimensiones o factores encontrados no presentan congruencia conceptual, es decir los reactivos que componen cada área no evalúan lo mismo.

Las escalas anteriores, son las más recientes en su desarrollo, sin embargo también existen las más conocidas y antiguas, entre ellas están las de Spanier (1976), Snyder (1979) Roach, Frazier y Bowden (1981). La Escala de Ajuste de la Dcada Marital de Spanier (1976) se basa en escalas anteriores tales como la de Locke y Wallace. Et al. (1959) cuyas deficiencias son importantes, pues definen el ajuste marital en términos de acomodación al cónyuge, lo cual sugiere un proceso de la vida más que una actitud del individuo, es unidimensional y no reporta niveles de validez de construcción. Otro problema de esta escala es la forma como está redactada, ya que se basa en aspectos cognitivos como la memoria, de manera tal que las respuestas no son un reflejo de la actitud de los sujetos. (Pick et al. 1988). Lo anterior implica que el sujeto debe recordar las experiencias pasadas con su pareja y no que tan favorable o desfavorable para él o ella ha sido dicha relación. El hecho de recordar el pasado hace que el sujeto solo reporte aquello que recuerda. Este recuerdo subjetivo puede ser un acontecimiento favorable o no a la relación actual, lo cual repercute en la evaluación de la misma. Cabría preguntarse ¿qué es lo que sucede con lo que no recuerda?, la validez interna se vería entonces, trastocada.

Una escala que tiene una visión multidimensional y que reporta niveles de validez, confiabilidad y deseabilidad social es el inventario de Satisfacción Marital de Snyder (1979). No obstante, también se basa, como otras escalas, en instrumentos anteriores, no en las necesidades o inquietudes de las personas, es largo y presenta problemas con la redacción de los reactivos. Además de que no todos los reactivos miden satisfacción marital sino hechos que suceden en el matrimonio.

El problema de validez y confiabilidad generalizable para la mayoría de las escalas en esta área es el hecho de que no se había considerado hasta muy recientemente la contaminación de la percepción o actitud del sujeto hacia su relación marital, haciendo que el único tipo de instrumento realmente útil sea uno que refleje la actitud del sujeto hacia su cónyuge y hacia la interacción que lleva con él.

Roach, Frazier y Bowden (1981), son los primeros autores que utilizan una definición de satisfacción marital, en términos de la actitud hacia la relación marital, controlando deseabilidad social y convencionalización de las respuestas. Presentan asimismo, índices de validez y confiabilidad de la escala. La principal deficiencia es que utiliza sólo muestras de estudiantes universitarios. Por otro lado, conceptualiza a la satisfacción marital como unidimensional.

Para medir satisfacción marital, se han desarrollado diferentes escalas que incluyen básicamente dos tipos de definiciones: una en términos de ajuste en la pareja y otra en relación a las actitudes hacia la relación marital.

Para la población Mexicana fue Nina E. (1985) quien comenzó a desarrollar un instrumento acerca de satisfacción vista desde un punto de vista actitudinal y bipolar, estos, satisfactorio o insatisfactorio, sin embargo, no fue sino Pick y Andrade (1986) quienes tomaron como base la definición de satisfacción en términos de actitud, ya que se intentó tener una forma de medir cambios en la percepción o en la posición del individuo y no una evaluación del estado del matrimonio en sí.

Pick y Andrade (1986) llevaron a cabo un estudio para conocer las diferencias en la satisfacción marital de matrimonios mexicanos con respecto a una serie de variables demográficas como: número de años de casados, escolaridad, número de hijos, edad y sexo. Para tal efecto diseñaron un instrumento de medición de satisfacción marital que incluye tres factores a saber:

- 1) satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, que se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja.
- 2) satisfacción con la interacción conyugal; que se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a la relación que lleva con su pareja y
- 3) satisfacción con los aspectos Estructurales y de Organización del cónyuge; que mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja.

Dichos factores fueron los primeros en identificarse como predictores de la satisfacción marital, sin embargo, no garantizaban ser los únicos, ni los más importantes, por lo tanto existía la necesidad de darle continuidad a la identificación de otros factores.

Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz (1995) elaboraron el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) ya que consideraron adecuado agregar una serie de factores o aspectos a la Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade (1988) quedando 48 reactivos divididos en 6 factores: 1) Interacción, 2) físico - sexual, 3) organización - funcionalidad, 4) familia, 5) diversión, 6) hijos.

Finalmente investigaciones como las realizadas por Sternberg y Wright (1988) han propuesto que la satisfacción marital abarca muchos más aspectos de los que el IMSM considera. Por lo anterior se desarrolló una nueva escala, considerando los reactivos del instrumento desarrollado por Cortés y colaboradores agregando además, nuevos reactivos que fueron diseñados a partir de las Constelaciones de la Escala de Sternberg-Wright (1988) para las Relaciones Sentimentales a través de los cuales se pretendían responder cuestiones como las siguientes:

1. ¿Cuáles son los atributos de una relación que tanto los hombres como las mujeres consideran importantes para el éxito de una relación sentimental en diferentes momentos de la misma?
2. ¿Cuáles son los atributos de una relación que caracterizan esa relación en diferentes momentos?
3. ¿Hasta qué punto pueden las calificaciones del grado de importancia de diferentes atributos, predecir el éxito de una relación en diferentes momentos de ésta?

Para la formulación de las cuestiones anteriores Robert Sternberg y Sandra Wright (1988) llevaron a cabo un estudio preliminar y luego un estudio principal: a través del primer estudio agruparon constelaciones de sentimientos y de actividades dentro de las relaciones sentimentales, y el segundo, con un nuevo grupo de sujetos, para examinar estas preguntas en relación a dichas constelaciones.

Para el primer estudio, 32 sujetos, donde la mitad eran hombres y la otra mitad mujeres, reclutados a través de anuncios en el periódico, contestaron un cuestionario en el que tenían que calificar el grado de relación entre pares de 32 afirmaciones en una escala del 1 al 9, en la que el 1 indicaba que las afirmaciones "no tenían ninguna relación" y el 9 indicaba que "estaban estrechamente relacionadas", existiendo también grados intermedios de relación.

Después de la aplicación del cuestionario, los autores realizaron un análisis de constelaciones, a través del cual identificaron 10 agrupaciones de atributos que la gente considera relacionados: Comunicación /Apoyo, Comprensión/Valoración, Tolerancia/Aceptación, Flexibilidad/Variabilidad, Valores/Capacidades, Familia/Religión, Finanzas/Ocupaciones, Atracción Física/Romance, Cariño/Amistad y Fidelidad (Ver tabla "V" en el capítulo III).

Como se ha podido observar hasta ahora, los diversos instrumentos que evalúan satisfacción marital han tenido un desarrollo de mejora en cuanto a la forma de evaluar el constructo, la confiabilidad y validez con que lo hace y los rubros o aspectos que abarcan. Sin embargo como en toda investigación se han obtenido respuestas pero también han surgido más y nuevas preguntas que requerirán de algún modelo de respuesta. Por ello, esta investigación pretende establecer una mejora con respecto a instrumentos anteriores para la evaluación de la Satisfacción Marital, de manera que se ha considerado toda la información hasta aquí presentada, como soporte para el desarrollo de la investigación propiamente dicha.

CAPÍTULO III



MÉTODO

Capítulo III

MÉTODO

OBJETIVO. El objetivo de la presente investigación es construir, desarrollar y validar un inventario de Satisfacción Marital.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA. ¿Cuales son los factores que constituyen el constructo de Satisfacción Marital?

DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LA VARIABLE

Satisfacción Marital: Actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge, (Pick y Andrade, 1988), la cual incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, y de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja (Díaz Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994).

DEFINICION OPERACIONAL DE LA VARIABLE

Satisfacción Marital: Puntuación obtenida en el inventario elaborado por Cafietas, Rivera y Díaz-Loving (1999) con base en dimensiones anteriormente encontradas en otros instrumentos que miden satisfacción con aspectos emocionales y afectivos (p.e. forma en que la pareja demuestra apoyo, comprensión y sensibilidad); satisfacción con expresiones físico-sexuales (p.e. la forma y frecuencia de abrazos, caricias, etc.); satisfacción con aspectos estructurales y de funcionalidad (p.e. manera de solucionar problemas, toma de decisiones); satisfacción en la organización de actividades familiares (p.e. manera de realizar tareas); satisfacción con aspectos de recreación (p.e. forma de diversión); y finalmente, una escala de satisfacción con la atención, educación y cuidado que proporciona la pareja con hijos.

DISEÑO. El diseño de este estudio estuvo conformado de 2 muestras independientes porque se estableció una comparación entre hombres y mujeres.

TIPO DE ESTUDIO. El estudio se caracterizó por ser de campo, transversal y correlacional múltiple.

MUESTRA. La muestra fue No probabilística, por cuota e intencional (Hernández, 1998) y se constituyó por 803 sujetos, 406 mujeres y 397 hombres, entre 16 y 65 años que mantenían, en el momento de la aplicación del instrumento, una relación de pareja.

INSTRUMENTO. El instrumento que se tomó como base para el desarrollo de este nuevo inventario fue el realizado por Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz (1995), conocido como el inventario Multifacético de Satisfacción Marital. Dicho instrumento consta de 48 reactivos tipo Likert que conforman 6 dimensiones que son:

Factor I: Aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja;

Factor II: Área físico-sexual, se refiere a expresiones físico corporales tales como caricias, abrazos, besos y relaciones sexuales;

Factor III: Reactivos de organización y funcionamiento, se refiere a la parte estructural, instrumental, de toma de decisiones, de solución de problemas y función de la pareja;

Factor IV: Contempla la organización y realización de tareas que se dan en el hogar, tales como distribución y cooperación de las tareas del hogar;

Factor V: Área de diversión, nos indica la diversión que tiene la pareja en la convivencia y comunicación afectiva que se lleva a cabo dentro y fuera del hogar y

Factor VI: Área de hijos se refiere a la satisfacción que siente el cónyuge por la educación, atención y cuidado que proporciona su pareja a los hijos.

Además de este instrumento se agregaron nuevos y variados reactivos que fueron diseñados a partir de las Constelaciones de la Escala de Sternberg-Wright (1988) para las Relaciones Sentimentales. Dichas constelaciones se formaron al intentar responder cuestiones tales como: *¿Cuáles son los atributos de una relación que tanto los hombres como las mujeres consideran importantes para el éxito de una relación sentimental en diferentes momentos de la misma?, ¿Cuáles son los atributos de una relación que caracterizan esa relación en diferentes momentos?*, entre otras (Ver Cap. II). Posteriormente, tras un análisis de constelaciones, identificaron 10 agrupaciones de atributos que la gente considera relacionados y se presentan a continuación por orden de importancia con el (o los) atributos respectivos del cuestionario mencionado (Ver Tabla V).

TABLA V. CONSTELACIONES FORMADAS A PARTIR DE LA ESCALA DE STERNBERG-WRIGHT PARA RELACIONES SENTIMENTALES

NOMBRE DE LA CONSTELACION	REACTIVOS DEL CUESTIONARIO
1. Comunicación/ Apoyo	1. capacidad de comunicarse 2. capacidad de escuchar atentamente 3. capacidad de sentir simpatía 4. apoyo
2. Comprensión/ Valoración	5. comprensión de deseos y necesidades 6. valoración 7. respeto 8. conocimiento
3. Tolerancia/ Aceptación	9. tolerancia de defectos 10. aceptación del compañero como persona
4. Flexibilidad/ Variabilidad	11. disposición a otorgar libertad 12. disposición a cambiar
5. Valores/ Capacidades	13. compartir valores 14. congeniar con los amigos del compañero 15. concordancia con el nivel intelectual del compañero 16. orgullo por los logros del compañero
6. Familia/Religión	17. manejo de la relación con los hijos 18. manejo de la relación con sus padres 19. manejo de la relación con los padres de su compañero 20. concordancia en las creencias religiosas
7. Finanzas/ 8. Ocupaciones	21. satisfacción de expectativas económicas 22. disposición a realizar tareas domésticas
9. Atracción Física/ 10. Romance	23. atractivo físico 24. capacidad de hacer el amor 25. expresión del afecto 26. amor romántico
11. Cariño/Amistad	27. pasar buenos momentos juntos 28. encontrar tiempo para estar juntos 29. compartir intereses 30. ser interesante para el otro 31. cariño por el otro
12. Fidelidad	32. fidelidad exclusiva al otro

Las constelaciones son coherentes y sensibles, e indican un espectro relativamente amplio de bases para determinar qué es lo que funciona y qué es lo que no funciona en una relación sentimental, es decir como satisfactoria, desde los sentimientos por el otro hasta las acciones y las variables situacionales que inciden en el buen desarrollo de la relación.

El orden, así como los contenidos de las constelaciones, indican cuán importante siente la gente que cada una de estas constelaciones es para una relación amorosa.

Posteriormente, tras de haber reunido una cantidad considerable de reactivos (ver anexo I), se procedió a aplicar un Análisis por Jueceo, es decir, se consideró la compatibilidad de cada uno de los reactivos respecto al área que conformaban y se seleccionaron aquellos reactivos que resultaban ser más compatibles. (ver anexo II).

CARACTERÍSTICAS DEL INSTRUMENTO: Así la Escala tipo Likert quedó conformada por 215 reactivos de los cuales, 82 conforman la subescala de actitud, 47 la de gusto y 86 la de frecuencia. Cada subescala contó con cinco alternativas de respuesta de acuerdo a la dimensión que evalúa y que a continuación se presentan con su respectiva definición.

ALTERNATIVAS DE RESPUESTA I	DIMENSION DE ACTITUD
1. Totalmente en desacuerdo 2. En desacuerdo 3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo 4. En acuerdo 5. Totalmente de acuerdo	Definida como el grado de FAVORABILIDAD O DESFAVORABILIDAD con respecto a la Satisfacción en la Relación.

ALTERNATIVAS DE RESPUESTA II	DIMENSION DE GUSTO
1. Me disgusta mucho 2. Me disgusta 3. Ni me gusta, ni me disgusta 4. Me gusta 5. Me gusta mucho	Nivel de agrado o desagrado con respecto a la Satisfacción en la relación de pareja.

ALTERNATIVAS DE RESPUESTA III	DIMENSION DE FRECUENCIA
1. Nunca 2. A veces 3. Ni siempre, ni nunca 4. La mayoría de las veces 5. Siempre	La cantidad de veces en que se presentan situaciones satisfactorias o insatisfactorias con respecto a la relación de pareja.

PROCEDIMIENTO. El instrumento se aplicó a 803 sujetos por separado, asegurando con esto que no hubiese comunicación entre ellos y poder así garantizar la confidencialidad de sus respuestas.

CAPÍTULO IV



RESULTADOS

Capítulo IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

ANÁLISIS DESCRIPTIVO

El primer análisis aplicado fue el de frecuencias el cual se utilizó con el fin de conocer y describir las características sociodemográficas de la muestra. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Con respecto a la edad, se observó un rango de 16 a 65 años, el cual fue dividido en 10 grupos (16-20, 21-25, 26-30, 31-35, 36-40, 41-45, 46-50, 51-55, 56-60 y 61-65), el grupo que tuvo la mayor frecuencia fue el de 26 a 30 años (22%), mientras que el grupo que tuvo la menor frecuencia fue el de 61 a 65 años (.4%). Los resultados anteriores tienen una media de 30.6 y una desviación estándar de 10.1, lo cual indica que existe una gran dispersión en los datos y por lo tanto la muestra es heterogénea. (Ver tabla VI).

Tabla VI Distribución de los grupos por edad

EDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
16-20	133	16
21-25	147	18
26-30	178	22
31-35	102	13
36-40	95	12
41-45	67	8
46-50	49	6
51-55	18	2
56-60	6	.7
61-65	4	.4

En la tabla VII se muestra la distribución de la muestra en cuanto al sexo, donde el 51% fueron mujeres y el 49% hombres.

Tabla VII Descripción de sexo

SEXO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
HOMBRES	397	49
MUJERES	406	51

En relación a la variable de escolaridad, se observó que el 6% de la población tenía un grado máximo de estudios de primaria, el 15% de secundaria, el 33% de preparatoria, el 42% de licenciatura y solo el 2% tenía estudios máximos de posgrado. (Ver tabla VIII). Lo anterior indica que la mayoría de la muestra tiene una preparación media en este aspecto.

Tabla VIII

Distribución de la Escolaridad

ESCOLARIDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
PRIMARIA	51	6
SECUNDARIA	118	15
NIV. MED. SUPERIOR	266	33
LICENCIATURA	341	42
POSGRADO	17	2

En la tabla IX se observa la distribución con respecto a los años que la pareja lleva de convivencia/junta, mismos que se dividieron en cuatro grupos. De 1 a 2 años de convivencia, de 3 a 7, de 8 a 18 y de 19 ó más, donde un 28% corresponde al primer y segundo años de convivencia, mientras que los del segundo grupo de 3 a 7 años de convivencia, también representan un 28% de la muestra, el 25% pertenecía al tercer grupo de 8 a 18 años de convivencia y el 13% pertenecía al cuarto grupo de 19 o más años de casados.

Tabla IX

Distribución del tiempo de la relación

TIEMPO DE LA RELACION (AÑOS)	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1-2	227	28.1
3-7	164	28.1
8-18	206	25.4
19 ó más	106	12.9

Con respecto a la ausencia o presencia de hijos y a la cantidad de los mismos, se encontró que el 42% de la población, no tenía hijos; el 19% tenía 1 hijo, mientras que el 21% tenía 2 hijos, asimismo el 12% tenía 3 hijos, mientras que el 4% tenía 4 hijos y solo el 1% de la población representaba a aquellas parejas que contaban tanto con 5 como con 6 hijos. Concluyendo entonces, se observa en la Tabla X que los grupos más representativos son el de aquellas parejas que no tienen hijos y de aquellas que cuentan con dos.

Tabla X

Descripción del número de hijos

NÚMERO DE HIJOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
0	333	42
1	155	19
2	166	21
3	98	12
4	36	4
5	7	.9
6	6	.7
7	2	.2

En la tabla XI se puede observar que el 31% de la muestra cuenta con un hijo mayor de entre 1 y 10 años de edad, mientras que el 17% cuenta con un hijo mayor de entre 11 y 20 años de edad, asimismo existe un 9% que cuenta con un hijo mayor de entre 21 y 30 años de edad y finalmente existe un 1% que cuenta con un hijo mayor de 31 años de edad. El porcentaje restante, 41% de la población representa a aquellas parejas sin hijos.

Tabla XI Descripción de la Edad de los hijos mayores

EDAD DEL HIJO MAYOR (AÑOS)	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1 - 10	248	31
11 - 20	137	17
21 - 30	75	9
31 ó más	10	1
Sin hijos	333	41
No Contesto	0	0

Con respecto a la edad del hijo menor, se observó, como se muestra en la tabla XII, que el 26% de la muestra cuenta con un hijo menor de entre 1 a 10 años de edad, el 11% cuenta con un hijo de 11 a 20 años, el 3% lo representan aquellas parejas con hijos menores de 21 a 30 años o más y el porcentaje restante; 60% se refiere a las parejas que no tienen hijos.

Tabla XII Descripción de la edad de los hijos menores

EDAD DEL HIJO MENOR (AÑOS)	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1 - 10	205	26
11 - 20	90	11
21 - 30 ó más	23	3
Sin hijos	485	60
No Contesto	0	0

En relación a la variable estado civil, se observó que el 28% de la muestra eran personas solteras, el 63% eran casadas y solo el 8% vivía en unión libre. (Ver tabla XIII).

Tabla XIII

Descripción del estado civil

ESTADO CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Soltero	224	28
Casado	508	63
Unión Libre	65	8
Divorciado	3	.37
Viuudo	2	.24
No contesto	1	.12

En la tabla XIV se observa la heterogeneidad de la muestra respecto a la ocupación ejercida, existen un total de 61 ocupaciones diferentes y las más significativas son 3, la primera es la ocupación como Estudiante representada por un 22% de la población, la segunda es Empleado Federal, representada por 20% y 16% por aquellas personas que se dedican al Hogar.

Tabla XIV

Descripción de la Ocupación

OCUPACIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Director	1	.12
Empleado Federal	163	20
Profesor	19	2
Médico Psiquiatra	4	.49
Psicólogo	10	1
Secretaria	31	4
Enfermera	6	1
Audilar de Cocina	1	.12
Profesionista	18	2
Ingeniero	5	1
Desempleado	74	9
Militar	2	.24
Ejecutivo de ventas	4	.49
Asistente de Gerencia	1	.12
Recursos Humanos	1	.12
Investigador	1	.12
Contador	27	3
Comerciante	26	3
Albañil	1	.12
Arquitecto	1	.12
Obrero	19	2
Odontólogo	1	.12
Estilista	4	.49
Chofer	7	1
Analista	3	.37

OCUPACIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Diseño gráfico	3	.37
Terapista física	1	.12
Abogado	9	1
Escritora	2	.24
Estudiante	175	22
Administrativo	6	1
Hogar	127	16
Guía de turistas	3	.37
Zapatero	2	.24
Técnico	4	.49
Capturista	3	.37
Lic. Nutrición	2	.24
Administrador	4	.49
Constructor	1	.12
Policia/Seguridad	4	.49
Almacenista	2	.24
Burócrata	1	.12
Servidor Público	1	.12
Escorta	1	.12
Relaciones Públicas	1	.12
Independiente	1	.12
No Contesto	20	2

La tabla XV indica que el 62% de la muestra se hallaba trabajando al momento de aplicar el instrumento y el 38% restante se encontraba sin empleo.

Tabla XV Distribución de la población que trabaja fuera de casa

TRABAJA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Si	501	62
No	302	38

Del mismo modo en la tabla XVI se observa que el 62% de las parejas de quienes contestaron el instrumento se encontraba trabajando, mientras el 38% restante se hallaba sin empleo.

Tabla XVI Distribución de la población en la que la pareja trabaja fuera de casa

LA PAREJA TRABAJA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Si	495	62
No	304	38
No Contesto	4	.49

ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DEL INSTRUMENTO

Se realizó el análisis de frecuencias para posteriormente conocer la distribución de los datos y detectar errores en los mismos, se procedió a identificar aquellos reactivos que no discriminaran, es decir, aquellos que se cargaban con un 75% o más en los extremos de la curva. (Ver tabla XVII).

TABLA XVII REACTIVOS NO INCLUIDOS

NO.	REACTIVO
03.	A mi pareja le desagrada que le pida que cambie
05.	Me disgusta la forma en que mi pareja trata a nuestros hijos
07.	Me molesta la situación económica que vivo con mi pareja
17.	A mi pareja le desagrada la forma en que trato a nuestros hijos
18.	Mi pareja y yo no compartimos las mismas creencias religiosas
19.	Mi pareja siempre esta dispuesta a realizar las tareas domésticas
23.	No estoy interesado en mi pareja
26.	Yo creo que mi pareja es muy valiosa
27.	Estoy dispuesto a cambiar si mi pareja me lo pide
29.	Los amigos de mi pareja no me aceptan
30.	A mis padres les gusta mi pareja
31.	La religión no es importante en nuestra relación
32.	Yo estoy dispuesto a realizar tareas domésticas
35.	Me disgusta que mi pareja no me dedique tiempo
36.	Me gustaría que mi pareja se interesara más en mí
37.	Me gustaría que mi pareja solo fuera mía
45.	A mi pareja le molesta mi nivel de ingresos
47.	Yo soy muy detallista
50.	No soy capaz de engañar a mi pareja
57.	Mi pareja no tiene buena relación con mis padres
58.	Me gustaría que mi pareja obtuviera más dinero en su trabajo
62.	A mi pareja le agrada que la busque en todo momento
67.	Me gusta la forma de ser de mi pareja
77.	Siempre que veo a mis amigos mi pareja se molesta
79.	Me satisface compartir las mismas creencias religiosas de mi pareja
80.	Siento que yo le atraigo físicamente a mi pareja
81.	Me agrada la frecuencia con que mi pareja me demuestra su afecto
06.	Yo aprecio que mi pareja comparta mis valores
07.	Me gusta que me consenta mi pareja
10.	Trato de complacer a mi pareja en lo que necesita
12.	Los dos cooperamos en las tareas del hogar
13.	Ambos cooperamos con la economía del hogar
21.	Mi pareja tiene la libertad de hacer lo que le guste
23.	Mi pareja me satisface sexualmente
26.	Mi pareja cuenta conmigo incondicionalmente
28.	Me agrada visitar a mis suegros
29.	Le soy fiel a mi pareja

36.	Mi pareja me deja decidir los gastos familiares
37.	Mi pareja es muy posesiva
40.	Me agrada que mi pareja se sienta libre
41.	Las tareas del hogar me agradan
43.	Cuando mi pareja me pide ayuda la apoyo
44.	A mi pareja le agradan mis amigos
45.	Yo respeto a mi pareja
50.	Mi pareja se lleva bien con mis padres
63.	Me divierto al convivir con los amigos de mi pareja
TOTAL DE REACTIVOS NO INCLUIDOS EN EL ANALISIS:	
	46

Posteriormente, para establecer la validez de constructo se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal de tipo varimax para los reactivos del instrumento, no sin antes señalar que de acuerdo a las tres formas distintas de respuesta se identificaron tres dimensiones teóricas diferentes, donde para cada una se aplicó un dicho análisis, esto permitió conocer los factores del instrumento por subescala y la varianza que explica cada uno de ellos.

La selección del análisis que se aplicó fue debido a que existía poca correlación entre los factores, y fue varimax porque se deseaba maximizar la varianza que cada reactivo explica en cada factor. En suma se encontraron 18 factores dentro del instrumento, distribuidos en las 3 subescalas teóricas de Actitud, Gusto y Frecuencia.

Con lo anterior se pudo observar el comportamiento de los reactivos y las áreas que componían el constructo de satisfacción marital realizando así el proceso de validación del instrumento. Los factores encontrados con autovalores mayores a uno son los que se muestran en las Tablas XVIII, XIX y XX.

TABLA XVIII. FACTORES ENCONTRADOS EN LA SUBESCALA TEÓRICA DE ACTITUD

Factor	Valor Eigen	Porcentajes por factor	Porcentaje de Varianza Explicada
A1	17.31162	21.1	21.1
A2	5.83670	7.1	28.2
A3	2.28517	2.8	31.0
A4	2.07403	2.5	33.5
A5	1.80178	2.2	35.7
A6	1.73722	2.1	37.9
A7	1.64834	2.0	39.9

**TABLA XIX. FACTORES ENCONTRADOS EN LA SUBESCALA
TEÓRICA DE GUSTO**

Factor	Valor Eigen	Porcentajes por factor	Porcentaje de Varianza Explicada
G1	18.37270	21.4	2.14
G2	10.31292	12	33.4
G3	3.01128	3.5	36.9
G4	2.59749	3	39.9
G5	2.22971	2.6	42.5
G6	1.69520	2	44.4

**TABLA XX. FACTORES ENCONTRADOS EN LA SUBESCALA
TEÓRICA DE FRECUENCIA**

Factor	Valor Eigen	Porcentajes por factor	Porcentaje de Varianza Explicada
F1	24.17356	51.4	51.4
F2	3.84021	8.2	59.6
F3	1.6145	3.4	63.0
F4	1.48534	3.2	66.2
F5	1.00932	2.1	68.3

Para la construcción final de los factores se eligieron solo aquellos reactivos con cargas mayores o iguales a .30. Así el instrumento final contó con 215 reactivos de los cuales 169 discriminaron. (Ver tabla XXI).

TABLA XXI. ANÁLISIS FACTORIAL

SUBESCALA TEÓRICA DE ACTITUD

FACTOR A1: SATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN con 16 reactivos

Mi pareja siempre trata de complacerme	0.74655
Mi pareja siempre me escucha	0.72398
A mi pareja le gustan muchas cosas de las que yo disfruto	0.65305
A mi pareja le gusta como soy	0.62054
Cuando pido a mi pareja que me escuche lo hace atentamente	0.61382
Me gusta como expresa mi pareja el afecto que tiene por mí	0.60798
Mi pareja siempre me demuestra afecto	0.60008
Siento que mi pareja se interesa por mí	0.56924
Me gusta la forma en que mi pareja se comunica conmigo	0.55784
Nos gusta estar la mayor parte del tiempo juntos	0.52500
Mi pareja sabe siempre lo que me pasa	0.52478
Me gusta la forma en que mi pareja me apoya	0.52241
Admiro a mi pareja	0.50313
En general busco tiempo para estar al lado de mi pareja	0.48001
Mi pareja me valora	0.47112
Siento que a mi pareja le simpatizo	0.42795

FACTOR A2: INSATISFACCIÓN CON LA RELACIÓN con 14 reactivos

Siento que mi pareja no me valora	0.66677
Mi pareja a menudo me falta al respeto	0.64684
Me asfixia la relación de pareja que llevo	0.64389
Mi pareja no me dedica tiempo	0.64001
Mi pareja siente que yo no he logrado nada	0.61136
Mi pareja siente que nuestra relación la asfixia	0.60558
Me molesta la forma de ser de mi pareja	0.60188
En general los momentos que pasamos juntos peleamos	0.59500
A mi pareja le desagrada que me comporte como un romántico	0.53466
Mi pareja es muy intolerante con mis defectos	0.50708
Nunca he sido libre en mi relación	0.47510
Mi pareja sabe muy poco acerca de mí	0.47191
Mi pareja no está dispuesta a cambiar	0.46078
Los intereses de mi pareja son diferentes a los míos	0.43435

FACTOR A3. "SATISFACCIÓN CON LA INTIMIDAD Y AFECTO DE LA PAREJA" con 7 reactivos

Mi pareja es comprensiva	0.64126
Mi pareja y yo tenemos muchos intereses en común	0.61344
Los momentos más felices de mi vida han sido al lado de mi pareja	0.57221
Tolero todos los defectos de mi pareja	0.42936
Me agrada que mi pareja comparta sus intereses conmigo	0.39720
Yo siempre le expreso mi afecto a mi pareja	0.39223
Mi pareja sabe que cuenta conmigo	0.38896

FACTOR A4. "INSATISFACCIÓN CON LA FAMILIA EXTENDIDA Y AMIGOS DE LA PAREJA" con 5 reactivos

En general llevo una mala relación con mis suegros	0.74563
Prefiero no relacionarme con mis suegros	0.70527
Me desagrada que los padres de mi pareja se metan en mi vida	0.68032
Los padres de mi pareja y yo siempre terminamos disgustados	0.57096
Los amigos de mi pareja me caen mal	0.35080

FACTOR A5. "SATISFACCIÓN CON EL ATRACTIVO FÍSICO Y SEXUAL" con 5 reactivos

Mi pareja me atrae físicamente	0.69587
Creo que mi pareja es guapa(o)	0.63395
Considero a mi pareja una persona muy inteligente	0.36223
Me gusta como me hace el amor mi pareja	0.34401
Lo que mi pareja hace es importante	0.33274

FACTOR A6. "INSATISFACCIÓN CON LAS CARACTERÍSTICAS DE LA PAREJA Y LA INTERACCIÓN" con 5 reactivos

Cuando mi pareja es romántica se me hace muy cursi	0.58894
Me desagrada que mi pareja me cuente todo lo que hace	*0.52694
Me desagrada que mi pareja me pida que cambie	0.43152
Me disgusta la forma en que mi pareja me hace el amor	0.41847
A mi pareja le desagrada mi forma de ser	0.38824

FACTOR A7. "SATISFACCIÓN AFECTO" con 3 reactivos

Siento ternura por mi pareja	0.59764
Me gusta escuchar a mi pareja	0.49255
Quiero a mi pareja	0.38238

SUBESCALA TEÓRICA DE GUSTO

FACTOR G1 "SATISFACCIÓN CON LA FORMA DE INTERACCIÓN Y APRECIO POR PARTE DE LA PAREJA" con 19 reactivos

Mi pareja es muy cariñosa(o) conmigo	0.74199
Mi pareja tiene tiempo para mí	0.68759
Siento que tenemos una buena comunicación	0.66565
Mi pareja me entiende	0.64290
Mi pareja me acepta como soy	0.62022
Mi pareja siempre está a mi lado cuando la necesito	0.59425
Mi pareja se siente orgullosa(o) por mis logros	0.58595
Puedo expresarte a mi pareja lo que pienso	0.57649
Cuento con mi pareja incondicionalmente	0.56286
Mi pareja trata de cambiar cuando se lo propongo	0.55998
Mi pareja me respeta	0.53419
Mi pareja dice que soy atractiva	0.53186
Organizamos nuestros horarios para estar juntos	0.53107
Mi pareja respeta mi libertad	0.48028
Sé lo que desea mi pareja	0.47768
Los detalles que tiene conmigo mi pareja me satisfacen	0.44096
Mi pareja maneja adecuadamente la situación entre nosotros y mis padres	0.43498
Mi pareja confía plenamente en mí	0.43201
Mi pareja me es fiel	0.40903

FACTOR G2 "INSATISFACCIÓN CON LAS CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN" con 18 reactivos

Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja	0.72110
Me cuesta trabajo comprender los deseos de mi pareja	0.70614
Mi pareja se lleva mal con mis amigos	0.66453
Tenemos dificultades por mis padres	0.65982
A mi pareja le desagradan mis logros	0.65549
Mi pareja hace gastos innecesarios	0.65147
Los valores de mi pareja y los míos son diferentes	0.64393
Los padres de mi pareja me evitan	0.64199
Me molesta tener que relacionarme con los amigos de mi pareja	0.62547
Mi pareja evita hacer el amor conmigo	0.62076
A mi pareja le desagradan mis demostraciones de afecto	0.61199
Me desesperan los defectos de mi pareja	0.60953
Discutimos por cuestiones religiosas	0.60114
Siento que mi pareja no me es fiel	0.58629
Me molesta que mi pareja vea a sus amigos	0.52229
Evito escuchar a mi pareja	0.48958
Yo soy muy posesivo con mi pareja	0.47141
Siento que mi pareja no me apoya	0.44013

FACTOR G3. "SATISFACCIÓN CON LA COMPRENSIÓN Y ATENCIÓN" con 11 reactivos

Me agrada que mi pareja me pregunte cómo estuvo mi día	0.67740
Me gusta como se arregla mi pareja	0.65520
Es importante para mí el pasar tiempo con mi pareja	0.64571
Me gusta conocer más acerca de mi pareja	0.63883
Me gusta que mi pareja sea romántica	0.63290
A mi pareja le agrada que comparta sus valores	0.57727
Pongo atención al platicar con mi pareja	0.57544
Soy muy cariñoso con mi pareja	0.49580
Me simpatiza mi pareja	0.48924
Considero que mi pareja es sexy	0.46721
Puedo demostrarte a mi pareja que la quiero	0.33695

FACTOR G4. "INSATISFACCIÓN CON LA COMPRENSIÓN Y AFECTO DE LA PAREJA" con 6 reactivos

Me disgusta que mi pareja sea tan afectuosa(o)	0.64564
Yo devalúo a mi pareja	0.62708
Mi pareja no me escucha como yo quisiera	0.54845
No comprendo a mi pareja	0.53135
Me disgustan las amistades de mi pareja	0.52797
Me gusta la forma en que mi pareja se comunica conmigo	0.49226

FACTOR G5. "SATISFACCIÓN CON LA VALORACIÓN" con 5 reactivos

Me gusta consentir a mi pareja	0.68823
Me agrada preguntarte a mi pareja cómo estuvo su día	0.62710
Considero que mi pareja es atractiva	0.60990
Me siento orgulloso(a) por lo que ha logrado mi pareja	0.60799
Entiendo a mi pareja	0.54268

FACTOR G6. "SATISFACCIÓN CON EL TRATO HACIA LOS HIJOS" con 4 reactivos

La educación que doy a mis hijo le agrada a mi pareja	0.83571
Me gusta como educa mi pareja a nuestros hijos	-0.83303
La mayoría de los problemas en la relación no son por nuestros hijos	0.83006
A mi pareja le agrada la relación que llevo con mis hijos	0.82288

SUBESCALA TEÓRICA DE FRECUENCIA

FACTOR F1: "SATISFACCIÓN CON LA FORMA Y FRECUENCIA DE LA INTERACCIÓN DE PAREJA" con 15 reactivos

La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas	0.77437
La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión	0.76047
La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo	0.74014
La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo	0.73147
La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo	0.71863
La forma en que mi pareja me demuestra su comprensión	0.71438
La sensibilidad con la que mi pareja responde a mis emociones	0.65616
La frecuencia con que mi pareja me abraza	0.64639
La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	0.62142
La forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia	0.60035
Las diversiones que mi pareja propone	0.58260
La forma en que mi pareja se interesa en mis problemas	0.56264
La forma en que mi pareja me trata	0.55182
La forma en que mi pareja se interesa en mí	0.54427
La frecuencia con la que mi pareja responde en una forma sensible	0.48409

FACTOR F2: "SATISFACCIÓN FÍSICO-SEXUAL" con 15 reactivos

La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	0.73301
La frecuencia en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	0.72261
La forma en que mi pareja me acaricia	0.71433
La forma en que mi pareja me besa	0.70401
La frecuencia con que mi pareja me besa	0.65696
La forma en que mi pareja me demuestra su amor	0.59414
La frecuencia con que mi pareja me acaricia	0.58930
La forma en que mi pareja me abraza	0.58555
La frecuencia con que mi pareja me demuestra su amor	0.57659
La frecuencia con que mi pareja se interesa en mí	0.55797
La forma en que mi pareja me protege	0.54653
La frecuencia con que mi pareja me protege	0.50877
La forma en la que nos divertimos	0.48418
Todo el tiempo libre que tengo me gusta pasarlo con mi compañero(a)	0.48313
Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones	0.43382

**FACTOR F3 "SATISFACCIÓN CON EL TRATO QUE LA PAREJA DA HACIA LOS HIJOS"
con 6 reactivos**

La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	0.91998
La frecuencia con que mi pareja participa en la educación de los hijos	0.91096
La forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos	0.89642
La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos	0.89020
La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos	0.87387
La educación que mi pareja propone para los hijos	0.83902

**FACTOR F4 "SATISFACCIÓN CON LA PARTICIPACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE
LAS TAREAS DEL HOGAR" con 5 reactivos**

La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	0.71543
La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	0.67368
La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	0.63699
La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	0.60282
La forma en la que se divierte mi pareja	0.44558

**FACTOR F5 "SATISFACCIÓN CON LAS CARACTERÍSTICAS DE ORGANIZACIÓN Y
FUNCIONAMIENTO" con 6 reactivos**

La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares	0.61785
La forma en la que mi pareja participa en la toma de decisiones	0.60938
La contribución de mi pareja en los gastos familiares	0.58560
La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares	0.56456
La frecuencia con la que mi pareja participa en la toma de decisiones	0.53596
La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	0.43170

Cabe señalarse, que se realizó un análisis tanto general como por sexo, sin embargo, los factores fueron similares en ambos casos, por lo que se decidió reportar el análisis general.

Considerando el análisis factorial aplicado, se procedió a definir cada factor obtenido dentro del instrumento, tomando en cuenta para esto, su contenido y congruencia conceptual, quedando finalmente 18 factores distribuidos en las 3 subescalas teóricas que explican el 40, 44 y 68% de la varianza respectivamente. Asimismo se observó que para la última subescala teórica de frecuencia se presenta el mismo porcentaje de varianza explicado que el obtenido en el instrumento desarrollado por Cortés, Reyes, Rivera, Díaz-Loving y Monjarraz et al. (1990). (Ver Tabla XXI).

TABLA XXII. DEFINICIÓN DE FACTORES

SUBESCALA DE "ACTITUD"

A1. Satisfacción con la Relación. Este factor se refiere a la percepción favorable con respecto a la relación en sí y su Interacción (tiempo, comunicación, atención, comprensión, valoración, respeto, etc.).

A2. Insatisfacción con la Relación. Este factor es opuesto al anterior y hace alusión a la percepción desfavorable con respecto a la relación en sí y su Interacción (tiempo, comunicación, atención, comprensión, valoración, respeto, etc.).

A3. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja. Hace alusión a la cercanía, vínculo y conexión en la relación por parte de la pareja, además de la forma en que se expresa dicho apego.

A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja. Se refiere al grado de desacuerdo por parte de la pareja hacia los suegros y al círculo de relaciones amistosas.

A5. Satisfacción con el Atractivo Físico y Sexual. Se refiere a la aceptación de la apariencia física de la pareja y la importancia que tiene para la relación.

A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción. Se alude a las características personales, es decir, su forma de ser de la pareja, tales como su temperamento y personalidad, ante la Interacción dentro de la relación.

A7. Satisfacción afecto. Se refiere a aquellas expresiones por parte de la pareja que impliquen muestras de cariño, atención y comprensión.

SUBESCALA DE "GUSTO"

G1. Satisfacción con la forma de Interacción y aprecio por parte de la pareja. Este factor se refiere al gusto por hacer cosas juntos, complacer, platicar, pasar tiempo juntos, etc.

G2. Insatisfacción con las características de la Relación. Se hace alusión al grado de desacuerdo respecto al modo y las características en que se da la Interacción en la relación.

G3. Satisfacción con la comprensión y atención. Se refiere al agrado percibido con respecto al conocimiento y valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno.

G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja. Este factor se refiere al grado de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja.

G5. Satisfacción con la valoración. Este factor alude al agrado existente por el interés e importancia que la pareja concede a la relación y hacia uno como parte de ella.

G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos. Se refiere al agrado existente en la relación por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos.

SUBESCALA DE "FRECUENCIA"

F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la Interacción de pareja. Se refiere a los modos y cantidades en que se da la Interacción en la relación (tiempo, atención, comunicación, apoyo, comprensión, etc.).

F2. Satisfacción Físico-Sexual. Se refiere a la forma y frecuencia de expresiones tales como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales.

F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos. Se refiere a la forma en que la pareja plantea y realiza el trato, la atención y la educación hacia los hijos.

F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar. Se refiere, como su nombre lo indica a la forma y frecuencia en que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas.

F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento. Este factor nos indica la percepción favorable en cuanto a aspectos estructurales, instrumentales, de toma de decisiones y de solución de problemas en la pareja.

Por último se muestran los coeficientes alpha de Cronbach, por medio de los cuales se estableció la confiabilidad del instrumento, encontrando alphas que van desde .58 a .97. (Ver Tabla XXII).

TABLA XXII. ALPHAS DE CRONBACH

FACTORES	ALPHAS DE CRONBACH
A1. Satisfacción con la Relación	.92
A2. Insatisfacción con la Relación	.88
A3. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja	.77
A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	.69
A5. Satisfacción con el atractivo Físico y Sexual	.71
A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	.58
A7. Satisfacción afecto	.73
G1. Satisfacción con la forma de Interacción y aprecio por parte de la pareja	.92
G2. Insatisfacción con las características de la Relación	.91
G3. Satisfacción con la comprensión y atención	.89
G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	.84
G5. Satisfacción con la valoración	.83
G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos	.85
F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	.96
F2. Satisfacción Físico-Sexual	.95
F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	.97
F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	.85
F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	.89

TABLA XXIV. CORRELACIONES ENTRE FACTORES

FACTORES	A1.	A2.	A3.	A4.	A5.	A6.	A7.	G1.	G2.	G3.	G4.	G5.	G6.	F1.	F2.	F3.	F4.
A1. Satisfacción con la Relación																	
A2. Insatisfacción con la Relación	-.57***																
A3. Satisfacción con la Intimidad y afecto de la pareja	.72***	-.41***															
A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	-.30***	.46***	-.25***														
A5. Satisfacción con el atractivo Físico y Sexual	.65***	-.43***	.60***	-.16***													
A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	-.40***	.61***	-.32***	.35***	-.39***												
A7. Satisfacción afecto	.65***	-.40***	.64***	-.24***	.62***	-.39***											
G1. Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja	.81***	-.53***	.60***	-.27***	.54***	-.34***	.49***										
G2. Insatisfacción con las características de la Relación	-.40***	.67***	-.32***	.49***	-.31***	.46***	-.34***	-.30***									
G3. Satisfacción con la comprensión y atención	.63***	-.42	.55***	-.19***	.58***	-.33***	.52***	.75***	-.23***								
G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	-.25***	.56***	-.27***	.34***	-.26***	.45***	-.30***	-.10	.67***	-.03							
G5. Satisfacción con la valoración	.65***	-.39***	.50***	-.18***	.55***	-.30***	.47***	.66***	-.27***	.70***	-.12						
G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos	.11	.02	.04	.06	.06	-.00	.06	.20***	.11	.18***	.18***	.21***					
F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la Interacción de pareja	.76***	-.46***	.56***	-.26***	.54***	-.31***	.47***	.74***	-.34***	.59***	-.19***	.68***	.15***				
F2. Satisfacción Físico-Sexual	.70***	-.41***	.52***	-.18***	.54***	-.31***	.49***	.70***	-.29***	.63***	-.12	.72***	.18***	.88***			
F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	.31***	-.20***	.24***	-.09	.25***	-.19***	.23***	.38***	-.15***	.32***	-.02	.34***	.77***	.44***	.45***		
F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	.54***	-.25***	.44***	-.15***	.42***	-.18***	.37***	.58***	-.16***	.47***	-.05	.58***	.16***	.72***	.73***	.41***	
F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	.61***	-.31***	.52***	-.17***	.48***	-.21***	.39***	.61***	-.21***	.52***	-.09	.62***	.17***	.80***	.77***	.48***	.74***

ACOTACIONES: *p = $\delta < .05$, **p = $\delta < .001$ y ***p = $\delta < .000$.

CORRELACIONES POR FACTORES

En la tabla XXIV se muestran los datos de la correlación Intra-factores del instrumento Multifactorial de Satisfacción Marital (IMUSMA) observándose que la mayoría de los factores tienen una relación moderada, (tanto positiva como negativa) y significativa al .000, esto indica la existencia de una congruencia entre los diferentes aspectos que evalúan la SM de la relación. Por otra parte y de manera específica se observa que el Factor G4 identificado dentro de la Subescala de Gusto como la "insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja" no muestra correlaciones en varios factores que conforman la Subescala de Frecuencia y el Factor G6 también de la Subescala de gusto e identificado como la "Insatisfacción con las características de la relación", no muestra correlación alguna con la Subescala de Actitud. De lo anterior se concluye que el factor G4 y G6 son los que presentan las correlaciones más bajas con respecto a los demás factores de toda la escala.

A continuación se presentarán los resultados obtenidos en cuanto a correlación se refiere. Se presentarán de manera desglosada por cada subescala: Actitud, Gusto y Frecuencia.

CORRELACIONES ENCONTRADAS EN LA SUBESCALA DE ACTITUD

Factor A1. "Satisfacción con la Relación"

Para el primer factor "Satisfacción con la Relación" (A1), se encontraron correlaciones positivas en once de los diecisiete factores, con valores que van desde .81 hasta .31. Dichas correlaciones se identifican con aquellos aspectos de satisfacción con respecto a: la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, la frecuencia de la interacción, la intimidad y afecto de la pareja, la satisfacción físico-sexual considerando también el atractivo físico, el afecto, la valoración, comprensión y atención y finalmente la satisfacción con las características de organización y funcionamiento. En general, se observa una relación que describe evaluaciones positivas con respecto a la satisfacción Marital, de modo que a mayor satisfacción con la relación será mayor la satisfacción en los once factores mencionados.

En cuanto a la relación de A1 con cada subescala se observa que con la subescala de Gusto existe correlación en tres factores con puntajes que van desde .81 hasta .63; con la subescala de Frecuencia existe correlación en todos sus factores con puntajes que van desde .76 hasta .31 y finalmente con tres factores de su propia subescala que van desde .72 hasta .65.

Las correlaciones positivas más altas se presentaron para nueve de los 11 factores que correlacionaron positivamente con A1 y que mostraron puntajes mayores a .60. En cuanto a las correlaciones positivas más bajas, éstas se presentaron en dos factores que tienen que ver con la subescala de Frecuencia, en específico con los factores de Satisfacción respecto a la participación y distribución de las tareas del hogar (F4) con un puntaje de .54 y la Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos (F3) con un puntaje de .31.

Las correlaciones negativas para A1 se presentaron en cinco factores, tres con un valor mayor a .40 y dos con un valor mayor a .30. Dichos factores evalúan aspectos de Insatisfacción tales como: la insatisfacción con la relación, con las características de la pareja y la Interacción tanto en la subescala de actitud como en

la de gusto y finalmente la insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, así como con la comprensión y afecto de la pareja. Con lo anterior se indica que a mayor Satisfacción con la relación, menor será la Insatisfacción con respecto a los factores arriba señalados.

Respecto a cómo se presentan las correlaciones negativas para cada subescala se tiene que de los cinco factores, tres se ubican en la subescala de donde proviene el factor analizado, es decir, en la subescala de Actitud con puntajes de -.65, -.57 y -.30; los dos factores restantes se ubican en la subescala de Gusto con puntajes de -.40 y -.25.

Las correlaciones negativas más altas se presentaron en dos factores de los cinco relacionados con A1 y muestran puntajes mayores a -.57. Las correlaciones negativas más bajas se observaron en dos factores con puntajes menores a -.30, uno de ellos se ubica en la subescala de Actitud y se refiere a la insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja (A4), el otro se halla en la subescala de Gusto y alude aspectos de insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja (G4).

Finalmente no se encontró correlación significativa de A1 con el factor G6 "Satisfacción con el trato hacia los hijos".

Factor A2. "Insatisfacción con la Relación"

En el segundo factor "insatisfacción con la relación" (A2), se encontraron correlaciones positivas para cuatro de los factores, con valores que van desde .67 a .46 y que tienen que ver con aspectos insatisfactorios como: "Insatisfacción con las características de la Relación, con las características de la pareja y la interacción, con la comprensión y afecto de la pareja y con la familia extendida y amigos de la pareja". Por lo anterior, se puede decir, que a mayor Insatisfacción con la relación, mayor serán los puntajes en todas las áreas de insatisfacción de las tres subescalas.

En cuanto a la relación de A2 con respecto a cada subescala, se observó que de esos cuatro factores, dos se ubican en la subescala de Actitud (de la cual proviene el factor analizado), con puntajes de .61 y .46 y los dos factores restantes se ubican en la subescala de Gusto con puntajes de .67 y .56. Cabe señalar que no se observó ninguna correlación positiva dentro de la subescala de Frecuencia.

Las correlaciones positivas más altas se presentaron en tres factores con puntuaciones de .67, .61 y .56; de estos factores uno pertenece a la subescala de Actitud y dos a la subescala de Gusto. Las correlaciones positivas más bajas se presentaron para un solo factor con .46 de puntaje e identificado como la insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja (A4).

Respecto a las correlaciones negativas se encontraron diez factores con correlaciones significativas al .000 y puntajes que van desde -.53 hasta -.20. Dichos factores hacen referencia a aspectos satisfactorios de la relación y son: Satisfacción con la relación, con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, con el atractivo físico y sexual, con la intimidad y afecto de la pareja, con la satisfacción físico-sexual, con el afecto, con la valoración, con las características de organización y funcionamiento, con la participación y distribución de las tareas del hogar y con la participación y distribución de las tareas del hogar. Lo anterior implica que mientras más alto se valore el factor A2 más bajos serán los puntajes en los diez factores arriba mencionados.

En cuanto a las correlaciones negativas del factor A2 con cada subescala se observa que para la de Actitud hay tres factores relacionados con puntajes de -.43 a -

.40, mientras que en la subescala de Gusto hay dos factores relacionados con puntajes de -.53 a -.39 y finalmente en la subescala de Frecuencia se encontró que todos sus factores (cinco) se hallan relacionados, con puntuaciones que van desde -.46 hasta -.20.

Las correlaciones negativas más altas es de -.53 correspondiente a la subescala de Gusto; asimismo se observaron cinco factores con puntuaciones arriba de -.40 distribuidos entre la subescala de Actitud (dos) y la subescala de Frecuencia (tres). Por otro lado, las correlaciones negativas más bajas son para un factor de la subescala de Gusto identificado como la satisfacción con la valoración (G5) y con un valor de -.39 y para tres factores de la subescala de Frecuencia identificados como satisfacción con las características de organización y funcionamiento (F5), satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar (F4) y satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos (F3) con valores de -.31, -.25 y -.20 respectivamente.

Finalmente no se encontró correlación significativa alguna para dos factores integrantes de la subescala de Gusto, el primero se refiere a la satisfacción con la comprensión y atención (G3) y el segundo a la satisfacción con el trato hacia los hijos (G6).

Factor A3. "Satisfacción con la Intimidad y afecto de la pareja"

En el caso del factor tres "Satisfacción con la Intimidad y afecto de la pareja" (A3) se encontraron correlaciones positivas para diez factores que aluden aspectos satisfactorios de la relación, tales como: satisfacción con el afecto, el atractivo físico y sexual, la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, la forma y frecuencia de la interacción de pareja, la comprensión y atención, el aspecto físico-sexual, las características de organización y funcionamiento, la valoración, la participación y distribución de las tareas del hogar y el trato que la pareja da hacia los hijos. Cabe señalar que los diez factores describen aspectos satisfactorios de las tres subescalas. Con lo anterior se observa que mientras más alta sea la "Satisfacción con la Intimidad y afecto de la pareja" mayor será la satisfacción percibida en los diversos aspectos de la relación que arriba se han mencionado.

La relación de A3 con cada subescala es la siguiente: se tiene que de los diez factores dos se ubican en la propia subescala del factor analizado, es decir, en la de Actitud y con valores de .64 a .60, tres factores más se ubican en la subescala de Gusto con puntuaciones de .60 a .50 y los últimos cinco factores se ubican en la subescala de Frecuencia con puntuaciones de .56 a .24.

Las correlaciones positivas más altas se presentaron en ocho factores con valores de .64 hasta .50 distribuidos en las tres subescalas. En cuanto a las correlaciones más bajas se observaron dos factores pertenecientes a la subescala de Frecuencia e identificados como la satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar (F4) y satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos (F3) con puntajes de .44 y .24 respectivamente..

En cuanto a las correlaciones negativas se encontraron cuatro factores con una significancia al .000. Los puntajes van desde -.32 hasta -.27 y corresponden a todos los factores de insatisfacción de las tres subescalas que son: insatisfacción con las características de la pareja, con las características de la relación, con la comprensión y afecto de la pareja y con las características de la pareja y la interacción. Así se tiene que, a mayor Satisfacción con la Intimidad y afecto de la pareja, menor será la insatisfacción en la relación.

En cuanto a la relación de A3 con cada subescala, se tiene que dos se ubican en la subescala de Actitud con puntuaciones que van de $-.32$ a $-.25$ y dos más se ubican en la subescala de Gusto con valores de $-.32$ y $-.27$, observando que con la subescala de Frecuencia no se presentó ninguna correlación negativa.

Las correlaciones negativas más altas corresponden a dos factores con puntuaciones mayores a $-.30$, identificados como la insatisfacción con las características de la pareja y la interacción (A6) y la insatisfacción con las características de la relación (G2). Las correlaciones negativas más bajas fueron para los factores identificados como la insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja (G4) con un valor de $-.27$ y la insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja (A4).

Por último cabe señalar que el factor G6 identificado como la satisfacción con el trato hacia los hijos, fue el único que no presentó correlación significativa alguna con el factor A3.

Factor A4. "insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja"

En el cuarto factor de "insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja" (A4) se encontró correlación positiva con tres de los factores, todos ellos relacionados con percepciones negativas de la relación tales como: insatisfacción con las características de la relación, con las características de la pareja y la interacción y con la comprensión y afecto de la pareja. Los puntajes positivos encontrados para estos tres factores van desde $.49$ hasta $.34$ con una significancia al $.000$. En conclusión, mientras mayor sea la "insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja", también mayor será la insatisfacción en el resto de los aspectos insatisfactorios que evalúa el instrumento y que tienen que ver con una percepción negativa de la relación.

La ubicación de los tres factores dentro de cada subescala es la siguiente: se tiene que uno de ellos se ubica en la subescala de Actitud, propia del factor analizado y con valor $.35$ y los dos restantes se ubican en la subescala de Gusto con puntuaciones de $.49$ y $.34$. Es importante señalar que para la subescala de Frecuencia no se observó ninguna correlación positiva respecto al factor A4.

Las correlaciones positivas mayores a $.40$ se presentaron en un solo factor ubicado en la subescala de Gusto e identificado como insatisfacción con las características de la relación (G2). Las correlaciones positivas más bajas se presentaron una en la subescala de Actitud correspondiente a la insatisfacción con las características de la pareja y la interacción (A6) y otra en la subescala de Gusto correspondiente a la insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja (G4) con puntuaciones de $.35$ y $.34$ respectivamente.

En cuanto a las correlaciones negativas, se encontró que nueve factores presentan correlaciones significativas al $.000$ con puntajes que van desde $-.26$ hasta $-.15$. Dichos factores son: satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, con el afecto, con la comprensión y atención, con la valoración, satisfacción físico-sexual, con las características de organización funcionamiento, con la participación y distribución de las tareas del hogar y con el trato que la pareja da hacia los hijos. En general, los once factores evalúan positivamente algún aspecto de la relación. De manera que a mayor insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, menor será la satisfacción con respecto a los factores arriba mencionados.

Respecto a la ubicación de los factores con correlaciones negativas se tiene que dos factores con puntajes que van desde $-.24$ hasta $-.16$ se ubican en la subescala de Actitud; mientras que tres con puntajes que van desde $-.27$ hasta $-.18$ se ubican en la subescala de Gusto y finalmente cuatro factores más con puntajes que van desde $-.26$ hasta $-.15$ se ubican en la subescala de Frecuencia.

En cuanto a las correlaciones negativas más altas se observa que ningún factor cumple con la condición de un puntaje mayor a $-.30$. Por su parte, las correlaciones negativas más bajas se describen de la siguiente manera: con una puntuación de $-.27$, $-.26$ y $-.24$ se encontraron para factores identificados como satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja (G1), satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja (F1) y satisfacción afecto (A7) respectivamente; por último, con una puntuación que va desde $-.19$ hasta $-.15$ se hallaron seis factores de los cuales uno corresponde a la subescala de Actitud y se identifica como la satisfacción con el atractivo físico y sexual (A5), dos factores más se ubican en la subescala de Gusto y se identifican como la satisfacción con la comprensión y atención (G3) y la satisfacción con la valoración (G6), finalmente los tres factores restantes se ubican en la subescala de Frecuencia y se describen como satisfacción físico-sexual (F2), satisfacción con las características de organización y funcionamiento (F5) y satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar (F4).

Finalmente, los únicos factores sin correlación alguna son el Factor G6 y F3 que se definen como satisfacción con el trato hacia los hijos y satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, respectivamente.

Factor A5. "Satisfacción con el atractivo Físico y Sexual"

Respecto al quinto factor definido como la "Satisfacción con el atractivo físico y sexual" (A5) se observó que nueve de los factores muestran correlaciones positivas significativas al $.000$. Estos factores aluden aspectos de Satisfacción con el afecto, la intimidad, la comprensión y atención, la valoración, la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, la forma y frecuencia de la interacción, aspectos de atractivo físico y satisfacción sexual, con la características de organización y funcionamiento, con la participación y distribución de las tareas del hogar y por último con el trato hacia los hijos. De lo anterior se concluye que a mayor "Satisfacción con el atractivo físico y sexual", mayor será la satisfacción con respecto al resto de los factores satisfactorios de la Escala.

La distribución de los nueve factores para las tres subescalas es la siguiente: un factor se ubica en la subescala de Actitud con valor de $.62$, otros tres factores se ubican en la subescala de Gusto con puntajes de $.58$ a $.54$ y por último los cinco factores restantes se ubican en la subescala de Frecuencia con puntajes de $.54$ a $.25$.

Las correlaciones positivas más altas tienen un valor mayor a $.60$ y se ubican para un solo factor en la subescala de Actitud. También con valores mayores a $.50$ se encontraron factores ubicados tanto en la subescala de Gusto como en la de Frecuencia. Finalmente, con puntuaciones mayores a $.40$ se encontraron dos factores en la subescala de Frecuencia. Las correlaciones positivas más bajas se observaron para un sólo factor localizado en la subescala de Frecuencia e identificado como satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos (F3) y con un valor de $.25$.

En cuanto a las correlaciones negativas tenemos que tres factores las presentan con una significancia al $.000$ y se identifican como: insatisfacción con las características de la pareja y la interacción, insatisfacción con las características de

la relación e Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja. Lo anterior significa que a mayor Satisfacción con el atractivo Físico-Sexual, menor será la Insatisfacción con respecto a los factores arriba mencionados.

Para cada subescala se señala que de los tres factores que correlacionan negativamente con A5 uno se encuentra ubicado en la subescala de Actitud con un puntaje de $-.39$ y dos en la de Gusto con puntajes que van de $-.31$ a $-.26$, esto no sucede para la subescala de Frecuencia.

Las correlaciones negativas más altas, se observaron para dos factores con un valor mayor a $-.30$, identificados como insatisfacción con las características de la pareja y la interacción (A6) e Insatisfacción con las características de la relación (G2). Las correlaciones negativas más bajas, es decir, menores a $-.30$ corresponden a un solo factor identificado como Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja (G4) con un valor de $-.26$.

Por último cabe decir, que el único factor que no presentó correlación significativa alguna fue el factor G6 referente a la satisfacción con el trato hacia los hijos.

Factor A6. "Insatisfacción con las características de la pareja y la Interacción"

Para el factor que se refiere a la "Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción" (A6) se encontraron correlaciones positivas y significativas en dos de los factores, mismos que hace alusión a aspectos de insatisfacción en la relación como: Insatisfacción con las características de la relación e Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja. Es decir, a mayor insatisfacción con las características de la pareja y la interacción mayor será la insatisfacción en los factores arriba mencionados.

Estas dos correlaciones positivas se ubican en la subescala de Gusto con valores de $.46$ y $.45$.

De acuerdo a lo anterior las correlaciones positivas más altas corresponden a los factores identificados como de insatisfacción con las características de la relación (G2) con valor de $.46$ e insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja (G4) con valor de $.45$. En cuanto a las correlaciones positivas más bajas se tiene que ningún factor cumplía con esta condición.

Respecto a las correlaciones negativas, se encontraron nueve factores relacionados significativamente al $.000$ dirigidos a evaluar aspectos de satisfacción en la relación tales como: Satisfacción con el afecto, la forma de Interacción y aprecio por parte de la pareja, la comprensión y atención, la forma y frecuencia de la interacción de pareja, Físico-Sexual, la valoración, las características de organización y funcionamiento, la participación y distribución de las tareas del hogar y el trato que la pareja da hacia los hijos. De lo anterior se puede decir que a mayor Insatisfacción con las características de la pareja y la Interacción, menor será la satisfacción con respecto a los doce factores arriba señalados.

En cuanto a la ubicación de los nueve factores relacionados con A6 se observó lo siguiente: un factor con valor de $-.39$ se ubica en la subescala de Actitud; tres factores con valores de $-.34$ a $-.30$ se ubican en la subescala de Gusto y cinco factores con valores de $-.31$ a $-.18$ se ubican en la subescala de Frecuencia.

Las correlaciones negativas más altas se observaron para seis factores con un puntaje mayor a $.30$. Las correlaciones más bajas, es decir, con valores menores a $.30$, se presentaron en tres factores integrantes de la subescala de Frecuencia e identificados como (F5) satisfacción con las características de organización y

funcionamiento, (F3) satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos y (F4) satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar.

El factor que no presentó correlación alguna con A6 fue el referente a la satisfacción con el trato hacia los hijos (G6).

Factor A7. "Satisfacción afecto"

Para el séptimo factor referente a la "Satisfacción Afecto" se encontraron correlaciones positivas y significativas al .000 en ocho de los factores, mismos que se hallan identificados como: Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, Satisfacción Físico-Sexual, Satisfacción con la valoración, Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, Satisfacción con las características de organización y funcionamiento, Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar y Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos. De lo anterior se concluye que a mayor satisfacción afecto, mayor será la satisfacción con respecto a los once factores mencionados.

En cuanto a la relación de A7 con cada subescala se encontró que tres factores pertenecen a la subescala de Gusto con puntuaciones de .52 a .47 y cinco a la subescala de Frecuencia con puntuaciones que van de .49 a .23.

Las correlaciones positivas más altas, de .52 a .47, corresponden a cinco factores, de los cuales tres son de la subescala de Gusto y dos son de la subescala de Frecuencia. Por último, también se observaron dos factores con un valor mayor a .30 ubicados en la subescala de Frecuencia. En cuanto a las correlaciones positivas más bajas éstas se presentaron para un sólo factor ubicado en la subescala de Frecuencia, con valor de .23 e identificado como satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos (F3).

En cuanto a las correlaciones negativas tenemos que dos de los factores las presentan de manera significativa. Dichos factores son: Insatisfacción con las características de la relación e Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja. Es decir, a mayor Satisfacción afecto, menor será la Insatisfacción con respecto a los factores mencionados.

En la subescala de Gusto se ubican los dos factores con valores de -.34 y -.30. Finalmente, cabe señalar que, para la subescala de Frecuencia no se obtuvo ninguna correlación negativa.

De lo anterior podemos decir que las correlaciones negativas más altas, se presentaron para los dos factores con valores arriba de -.30. Así, ningún factor presentó correlaciones negativas bajas.

Por último cabe decir que sólo el factor G6 de "Satisfacción con el trato hacia los hijos" no presentó correlación alguna para el factor A7.

CORRELACIONES ENCONTRADAS EN LA SUBESCALA DE GUSTO

Factor G1. "Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja"

Para el primer factor que se refiere a la satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja (G1), se encontró que ocho factores presentan correlaciones positivas y significativas al .000. Estos factores son: Satisfacción con la comprensión y atención, la forma y frecuencia de la interacción de pareja, la satisfacción físico-sexual, la valoración, las características de

organización y funcionamiento, la participación y distribución de las tareas del hogar y finalmente el trato que la pareja da hacia los hijos. En general, los factores evalúan la satisfacción en la relación, de manera que a mayor satisfacción con la forma de Interacción y aprecio por parte de la pareja, mayor será también la satisfacción en dichos aspectos.

En cuanto a la relación del factor G1 con cada subescala, se observa que de los ocho factores, tres se ubican en la subescala de Gusto (de la cual proviene el factor analizado) con puntajes de .75 a .20 y los cinco factores de la subescala de frecuencia con puntajes de .74 a .38.

Las correlaciones más altas, se presentan en cinco factores con valores arriba de .60 que se hallan distribuidos en las subescalas, un factor más muestra una correlación por arriba de .50 ubicado en la subescala de Frecuencia. Las correlaciones más bajas son de .20 y .38 correspondientes al factor de satisfacción con el trato hacia los hijos (G6), con el puntaje más bajo y el factor de satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos (F3).

Del mismo modo para las correlaciones negativas se encontró que uno de los factores mostró correlación significativa al .000. Dichos factor es el que se refiere a la Insatisfacción con las características de la relación. Lo anterior significa que a mayor satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja (G1), menor será la insatisfacción en el factor mencionado.

Este factor se ubica en la subescala de Gusto con un valor de -.30 y se podría hablar de una correlación negativa alta.

Cabe señalar que no se presentó correlación significativa alguna del factor G1 con el factor descrito como "insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja (G4).

Factor G2. "Insatisfacción con las características de la Relación"

Para el segundo factor de esta subescala "insatisfacción con las características de la relación" (G2) se encontró un factor correlacionado positiva y significativamente al .000. Su valor es de .67 y se describe como insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja, es decir, evalúa negativamente la relación de pareja, de modo que a mayor G2 mayor será la insatisfacción en este factor.

La ubicación de este factor se realiza en la subescala de Gusto (propia del factor analizado).

Respecto a las correlaciones negativas se observó que siete de los factores lo hacen con una significancia de .000. Las puntuaciones van de -.34 a -.15 y corresponden a factores relacionados con evaluaciones positivas de la relación. Dichos factores son: Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, la satisfacción físico-sexual, la valoración, la comprensión y atención, las características de organización y funcionamiento, la participación y distribución de las tareas del hogar y el trato que la pareja da hacia los hijos. De lo anterior se concluye que mientras mayor se a el factor G2 menor será la satisfacción percibida en la relación.

La ubicación de los siete factores dentro de las subescalas es la siguiente: dos se ubican en la subescala de Gusto con valores de -.27 a -.23 y cinco se ubican en la subescala de Frecuencia con valores de -.34 a -.15.

Las correlaciones negativas más altas, arriba de -.30, se presentan para un solo factor (F1), le siguen factores con valores de -.29, -.27 y -.23 (F2, G3 y G5). Las correlaciones negativas más bajas se presentan para tres factores con valores de -.21

a -.15 y se identifican como la satisfacción con las características de organización y funcionamiento (F5), satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar (F4) y satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos.

Por último no se encontró correlación significativa alguna de G2 con el factor G6 identificado como satisfacción con el trato hacia los hijos.

Factor G3. "Satisfacción con la comprensión y atención"

El factor tres de satisfacción con la comprensión y atención presentó correlaciones positivas y significativas al .000 para siete factores descritos como: satisfacción con la valoración, satisfacción físico-sexual, satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, satisfacción con las características de organización y funcionamiento, satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar, satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos y satisfacción con el trato hacia los hijos. Dichos factores se refieren a la percepción o evaluación positiva que se tiene con respecto a la relación de pareja. Así, mientras mayor sea la satisfacción con la comprensión y atención, mayor será también la satisfacción con respecto a los factores señalados.

De los siete factores, dos se ubican en la subescala de Gusto con valores de .70 a .18 y cinco factores en la subescala de Frecuencia con puntajes de .63 a .32.

Las correlaciones positivas más altas corresponden al factor G5 con un valor de .70 de la subescala de Gusto; F2 con un valor mayor de .63, siendo un factor de la subescala de Frecuencia. También se observaron valores arriba de .50 para otros dos factores de la subescala de Frecuencia (F1 y F5) y finalmente F4, con un valor mayor a .47. Por otro lado las correlaciones positivas más bajas corresponden a el factor F3 identificado como satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos con un valor de .32 y el factor G6 identificado como satisfacción con el trato hacia los hijos con un valor de .18.

Para las correlaciones negativas se obtuvo que ningún factor cumple con esta condición respecto a G3.

Finalmente no se observó correlación significativa alguna de G3 con el factor correspondiente a: la insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja (G4).

Factor G4. "Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja"

En cuanto al factor que se refiere a la insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja (G4) se encontró que un factor (G6) presentó correlación positiva y significativa al .000. Dicho factor muestra un puntaje de .18 (moderadamente bajo), identificado como: satisfacción con el trato hacia los hijos. Por lo anterior, se observa que a mayor G4, también puede ser mayor la satisfacción con el trato hacia los hijos.

Este factor se ubica en la subescala propia del factor analizado, es decir, en la subescala de Gusto.

Para las correlaciones negativas significativas al .000 se observó un factor que se identifica como: satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, mostrando un valor de -.19. Dicho factor se ubica en la subescala de Frecuencia. Lo anterior permite decir que a mayor G5 menor será la satisfacción en el factor arriba mencionado.

Cabe señalar finalmente, que respecto a aquellos factores que no muestran alguna correlación significativa con el factor G4, se encontró que cinco factores cumplen con esta condición. Uno de ellos pertenece a la subescala de Gusto y se identifica como: satisfacción con la valoración (G5) y los cuatro factores restantes

pertenecen a la subescala de Frecuencia y se definen como: satisfacción físico-sexual, satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, con la participación y distribución de las tareas del hogar y con las características de organización y funcionamiento.

En conclusión, el factor G4 es uno de los factores que presentan una cantidad considerable de factores (cinco) sin correlación significativa alguna.

Factor G5. "Satisfacción con la valoración"

Para el quinto factor de la subescala de Gusto, satisfacción con la valoración se observó que seis factores se correlacionan de manera positiva y significativa. Los factores son: satisfacción físico-sexual, satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, las características de organización y funcionamiento, con la participación y distribución de las tareas del hogar, con el trato que la pareja da hacia los hijos y satisfacción con el trato hacia los hijos. Así a mayor G5 mayor será la satisfacción respecto a los factores señalados.

En cuanto a la ubicación de los seis factores, se observó que uno lo hace en la subescala de Gusto con un puntaje de .21 y los otros cinco factores constituyen toda la subescala de Frecuencia con valores que van desde .72 hasta .34.

Las correlaciones positivas más altas van desde .72 hasta .34 para cinco factores en la subescala de Frecuencia. Las correlaciones positivas más bajas se presentan en un factor identificado como de satisfacción con el trato hacia los hijos y con un puntaje de .21.

Factor G6. "Satisfacción con el trato hacia los hijos"

En el sexto factor se pudo observar que cinco factores presentaron correlación positiva y significativa al .000, tales factores se caracterizan por evaluar aquellos aspectos satisfactorios de la relación. Lo anterior quiere decir, que a mayor G6 mayor será también la satisfacción en los cinco factores arriba mencionados.

En cuanto a la ubicación de los factores, corresponden todos a la subescala de Frecuencia con valores de .77 a .15.

Las correlaciones positivas más altas corresponden al F3 con un puntaje de .77. Las correlaciones positivas más bajas corresponden a los cuatro factores restantes con puntajes que van de .21 a .15.

Para este factor no se encontraron correlaciones negativas significativas con ninguna subescala.

CORRELACIONES ENCONTRADAS EN LA SUBESCALA DE FRECUENCIA

Factor F1. "Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja"

Para el primer factor de la subescala de Frecuencia se encontraron cuatro factores con correlación positiva que se identifican como: Satisfacción Físico-Sexual, satisfacción con las características de organización y funcionamiento, satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar y satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos y muestran puntuaciones que van desde .88 hasta .44. De manera general los factores anteriores evalúan de manera positiva la relación de pareja. Así, mientras mayor sea la Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, mayor también será la satisfacción con respecto a esos cuatro factores.

En cuanto a la distribución de las correlaciones se observó que los cuatro se ubican en la subescala de Frecuencia.

Las correlaciones positivas más altas corresponden a dos factores con valores arriba de .80, le siguen un factor más con valor arriba de .70 y finalmente el valor de .44 perteneciente al factor tres, que corresponde a la satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos.

Factor F2. "Satisfacción Físico-Sexual"

En cuanto al segundo factor referente a la satisfacción físico-sexual, se observaron tres factores con una significancia de .000, dichos factores aluden aspectos satisfactorios de una relación. Esto es, mientras mayor sea la satisfacción en el factor dos, mayor será la presencia de: satisfacción con las características de organización y funcionamiento, satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar y satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, con puntajes que van de .77 a .45.

Las correlaciones positivas más altas corresponden a dos factores con puntajes mayores a .70 y uno mayor a .40.

Factor F3. "Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos"

En cuanto al factor de satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, se encontró que dos factores presentaron correlaciones positivas todas significativas al .000. Estos factores hacen referencia a aspectos de satisfacción en la relación y se describen como: Satisfacción con las características de organización y funcionamiento y satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar, con puntuaciones .48 y .41 respectivamente.

Factor F4. "Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar"

En el caso del cuarto factor se encontró correlación positivas para un factor, identificado como: Satisfacción con las características de organización y funcionamiento y con una puntuación de .74.

DIFERENCIAS EN EL IMUSMA PARA HOMBRES Y MUJERES

Finalmente se realizó la aplicación de la prueba T de student para conocer las diferencias significativas entre la población femenina y masculina, en cada una de las tres subescalas que evalúa el IMUSMA y lo que se encontró fue lo siguiente (Ver tabla XXV):

TABLA XXV. DIFERENCIAS EN EL IMUSMA ENTRE HOMBRES Y MUJERES

FACTOR	\bar{X}		\bar{X} TEÓRICA	T	P
	HOMBRES	MUJERES			
A1. Satisfacción con la Relación	65.9583	64.4545	48	1.84	.066
A2. Insatisfacción con la Relación	29.8898	31.5223	42	-1.89	.059
A3. Satisfacción con la Intimidad y Afecto de la Pareja	28.3395	27.5925	21	2.04	.040
A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	12.0767	13.0395	15	-2.77	.006
A5. Satisfacción con el atractivo Físico y Sexual	21.2011	20.8963	15	1.18	.240
A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la Interacción.	11.0274	11.6463	15	-2.04	.042
A7. Satisfacción afecto.	13.0226	13.0558	9	-.22	.824
G1. Satisfacción con las características de la Relación	80.9818	78.6264	60	1.93	.054
G2. Insatisfacción con las características de la Relación	33.9971	38.5819	54	-3.87	.000
G3. Satisfacción con la comprensión y atención	46.4486	46.7125	33	-.42	.677
G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja	18.5739	20.2312	27	-2.55	.011
G5. Satisfacción con la valoración	21.1223	21.2468	15	-.42	.677
G6. Satisfacción con la forma y frecuencia de la Interacción de pareja	13.5974	15.4554	12	-3.56	.001
F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	62.5470	62.6782	45	-.14	.889
F2. Satisfacción Físico-Sexual	63.6116	64.2479	45	-.69	.490
F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	26.6278	26.8083	18	-.24	.811
F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar	20.2521	19.1499	15	3.21	.001
F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento.	24.0891	23.7692	18	.80	.421

Como se puede observar, de los dieciocho factores sólo en ocho se encontraron diferencias estadísticamente significativas, tres dentro de la subescala de Actitud; cuatro en la subescala de Gusto y sólo uno en la subescala de Frecuencia.

Para la primera subescala que corresponde a las Actitudes, se encontró diferencias en el factor A3 de Satisfacción con la Intimidad y afecto de la pareja, observándose que los hombres están más satisfechos en este aspecto (Media = 28.34) que las mujeres (Media = 27.60), teniéndose una media teórica con valor de 21.

En el caso del factor A4 de Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, también de la subescala de Actitud, se encontró que son las mujeres quienes se encuentran más insatisfechas en este aspecto (Media = 13.04) a diferencia de los hombres (Media = 12.08), siendo su media teórica de 15.

Finalmente, para el factor A6 de Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción, se observó que las mujeres se encuentran más insatisfechas en esta área (Media = 11.64) comparativamente con los hombres (Media = 11.03), teniéndose una media teórica de 15 para A6.

Para la segunda subescala, correspondiente a el Gusto, se observó diferencias para el factor G1 de Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, encontrándose que los hombres están más satisfechos en este aspecto (Media = 80.98) comparativamente con las mujeres (Media = 78.62), siendo su media teórica de 60.

En cuanto al factor G2 de Insatisfacción con las características de la relación, se observó que las mujeres se encuentran más insatisfechas (Media = 38.58) comparativamente con los hombres (Media = 33.99), donde su media teórica es de 54.

El factor G4 de Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja, muestra que las mujeres tienen una media más alta (Media = 20.23), comparativamente con los hombres (Media = 18.57), es decir, las mujeres se sienten más insatisfechas con respecto a este factor, que los hombres. Se observó una media teórica de 27.

En el caso del factor G6 de Satisfacción con el trato hacia los hijos, se observó que las mujeres muestran una media más alta (Media = 15.45) comparativamente que los hombres (Media = 13.59), es decir, las mujeres se sienten más satisfechas con el factor, donde existe una media teórica de 12.

Para la tercera subescala, correspondiente a la Frecuencia, se observó diferencias significativas para un sólo factor descrito como la Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar, donde los hombres muestran estar más satisfechos (Media = 20.25) comparativamente que las mujeres (Media = 19.14), teniéndose una media teórica de 15.

De manera general, podemos observar que los hombres consistentemente muestran estar más satisfechos que las mujeres.

Finalmente, cabe comentarse que debido a que el objetivo del estudio era validar el instrumento, no se reportan relaciones con otras variables sociodemográficas, sin embargo éstas serán reportadas en estudios posteriores.

CAPÍTULO V



DISCUSIÓN

Capítulo V

DISCUSIÓN

En este apartado se observarán los resultados de la presente investigación a partir de tres esquemas: En primer lugar, se señalarán las diferencias y semejanzas existentes entre el Instrumento Multifacético de Satisfacción Marital (IMUSMA) y aquellos instrumentos más representativos, que con antelación fueron desarrollados para el mismo fin, también, se establecerán las diferencias y las semejanzas entre las escalas internas del propio IMUSMA. En segundo lugar se presentarán las correlaciones entre factores y en tercer lugar se darán a conocer las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a las áreas de Satisfacción Marital (SM) se refieren.

I. DIFERENCIAS INTRA INSTRUMENTOS

De acuerdo a la tabla XXVI se puede observar en primera instancia que el IMUSMA ha sido el resultado de un proceso de mejora continua, es decir, han sido considerados diversos instrumentos para el desarrollo de éste último, siempre con la intención de proporcionar herramientas eficaces y sobre todo, cada vez más sensibles a los cambios que sufre con frecuencia nuestra sociedad.

1) "Evaluación Multidimensional de Satisfacción Marital" (MSI) de Snyder (1979, 1999).

Uno de los instrumentos más completos de SM que fue desarrollado en los 70's es el de Snyder (1979), quien consideró que la Satisfacción Marital, como variable se hallaba determinada por diferentes factores, es decir, su estructura se desarrolló en una base multidimensional para evaluar que tan satisfactoria o insatisfactoria puede llegar a ser una relación.

Al observar la tabla se notará que de todos los instrumentos, éste es el único al igual que el IMUSMA, que explora de una manera tan específica y variada, diversos aspectos de la relación de pareja. En cuanto a las diferencias, la más evidente, es el origen de cada instrumento, ya que mientras el Instrumento de Snyder et al, se conformó a partir de premisas características de una sociedad anglosajona, el IMUSMA, aunque fue retomado con base en instrumentos anteriores, se desarrolló totalmente aplicado a la sociedad mexicana. Así, el Instrumento de Snyder requería ser estandarizado y validado para población latina, pues los hallazgos podrían no ser tan confiables en un lugar donde el colectivismo es una variable característica. Como se puede apreciar también, en 1999 se realizó una revisión del Instrumento de Snyder (Negy & Snyder) para adaptarlo a población americana de descendencia hispana y aún así se concluyó que se requiere de cierta precaución, para establecer conclusiones y cuidado, sobre todo al pretender generalizarlas en poblaciones como la nuestra.

También se debe considerar que los rubros explorados por el Instrumento de Snyder, et al., son aspectos generales que pueden ser observados de una manera más específica en el IMUSMA. Así se tiene que, el concepto de Comunicación en la solución de problemas y Comunicación Afectiva (conceptos 1 y 2 de la tabla) podrían reflejarse

en factores tales como: Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja (A3), Satisfacción e insatisfacción con la comprensión y atención de la pareja (G3 y G4), lo mismo sucede con el rubro de Agresión (concepto 3 de la tabla) que se ubicaría en factores como Insatisfacción con las características (forma de ser) de la pareja y la interacción (A6), Insatisfacción con la relación (A2), Insatisfacción con las características de la relación (G2). Por su parte el concepto de Tiempo juntos (ubicado en la tabla con el número 4) se homologaría al factor de Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja (F1); mientras que aspectos como Desacuerdo acerca de las finanzas y orientación de rol (conceptos 5 y 7 de la tabla respectivamente) se hallarían incluidas en factores como Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar (F4) y Satisfacción con las características de organización y funcionamiento (F5). El concepto 6 definido como Insatisfacción Sexual podría verse reflejado en factores como: Satisfacción físico y sexual (F2), Satisfacción con el atractivo físico y sexual (A5). El concepto de Estrés/Aflicción respecto a la historia familiar de la pareja (concepto 8 de la tabla) se hallaría reflejado en el factor de Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja (A4) y finalmente los conceptos de Insatisfacción con los hijos y Conflicto con respecto a la educación de los hijos (conceptos 9 y 10) se homologarían a factores tales como Satisfacción con el trato hacia los hijos (G6) y Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos (F3).

Como se puede observar, todos los conceptos presentados por el instrumento de Snyder son abordados por el IMUSMA a partir de diferentes ángulos y todavía existen factores como Satisfacción con la relación (A1), Satisfacción afecto (A7), Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja (G1) y Satisfacción con la valoración (G7) que permiten matizar, aún más la interpretación actitudinal de una relación, permitiendo un abanico más amplio de explicación.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

TABLA XXVI. INSTRUMENTOS DE SATISFACCIÓN MARITAL

"Evaluación Multidimensional de Satisfacción Marital" Snyder (1979); *Nagy B. Snyder (1999)	"Escala de Satisfacción Marital" Roach, Frazier y Bowden (1981)	"Escala de autodivulgación y Satisfacción Marital" Nina Estrella, (1985)	"Escala de Satisfacción Marital" Pick de Weiss y Andrade Patos (1988)	Inventario Multifacético de Satisfacción Marital" Carriés, Reyes, Rivera, Díaz-Loving y Manjaraz (1990)	"Instrumento Multifacético de Satisfacción Marital (IMUSAAA)" Cañetas, Rivera y Díaz-Loving (1999)
CONCEPTO BAJO EL CUAL SE EVALÚA EL CONSTRUCTO DE SATISFACCIÓN MARITAL					
La predicción de satisfacción marital está dada a partir de la evaluación de: diversas dimensiones de la interacción marital.	Actitud hacia la relación marital que es medida a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio matrimonio a lo largo de un continuo que va de mayor a menor favorabilidad, en un momento específico de la relación.	Actitud que asume un individuo ante su relación de pareja ya sea ésta en forma positiva o negativa. Es decir una actitud satisfactoria o insatisfactoria.	Actitud (grado de favorabilidad) hacia aspectos del cónyuge y la interacción marital.	Actitud, forma en la cual cada miembro de la pareja percibe y siente a su relación y a su pareja.	Actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge que incluye las reacciones emocionales de la pareja, la reacción en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, y de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja.
ÁREAS QUE EVALÚA CADA INSTRUMENTO					
<p>2. Comunicación en la solución de problemas (PSC): Ineficacia en la comunicación ante la solución de problemas y desacuerdos.</p> <p>4. Tiempo juntos (TJO): Refleja la carencia de intereses comunes e insatisfacción con la calidad y cantidad del tiempo libre que pasan juntos.</p>	<p>Algunos ejemplos de este instrumento son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mi esposo me permite expresar libremente mi opinión. - Yo sé lo que mi pareja espera de mí en nuestro matrimonio. - Mi pareja me considera con igualdad. - Las demostraciones de afecto mías y de mi pareja son mutuamente aceptables. - Definitivamente estoy satisfecho con mi matrimonio. 	<p>Escala de Satisfacción Marital con 26 reactivos (SAT), ejemplos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Siempre confío en mi esposa(o). - Se que mi esposo (a) me valora. - Considero que mi situación matrimonial es muy placentera. - La mayoría del tiempo mi esposo entiende como me siento. <p>Escala de No Satisfacción Matrimonial con 22 reactivos (NSAT), ejemplos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mi matrimonio es demasiado rígido. - Siento que mi matrimonio se ha estancado. - Se me dificulta realmente confiar en mi esposo (a). - Mi esposa(o) y yo no tenemos la misma filosofía de la vida. 	<p>3.- Satisfacción con los aspectos estructurales del matrimonio: la interacción cónyuge-esposo, estabilidad de las relaciones.</p> <p>2.- Satisfacción con aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge (SES); mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja y</p> <p>1.- Satisfacción con la interacción conyugal (SC); se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a la relación que lleva con su pareja;</p>	<p>3. Organización y funcionamiento: se refiere a la parte estructural, instrumental, de toma de decisiones, de solución de problemas y función de la pareja.</p>	<p>A.2 Satisfacción con la intensidad y</p> <p>F5 Satisfacción con las características de organización y funcionamiento.</p> <p>G1 Satisfacción con la interacción de la pareja y la interacción</p> <p>G1 Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja.</p> <p>F1 Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja.</p>

TABLA XXVI. INSTRUMENTOS DE SATISFACCIÓN MARITAL *Continuación...*

"Evaluación Multidimensional de Satisfacción Marital" Snyder (1977); *Negy & Snyder (1999)	"Escala de Satisfacción Marital" Roach, Frazier y Bowden (1981)	"Escala de autoevaluación y Satisfacción Marital" Nina Estrella, (1985)	"Escala de Satisfacción Marital" Pick de Weiss y Andrade Palos (1988)	Inventario Multifacético de Satisfacción Marital Cortés, Reyes, Rivera, Díaz-Loving y Manjaraz (1990)	"Instrumento Multifacético de Satisfacción Marital (MUSMA)" Cañetas, Rivera y Díaz-Loving (1999)
ÁREAS QUE EVALÚA CADA INSTRUMENTO					
<p>5. Desequilibrio acerca de los ingresos (PII): Reporte el desequilibrio acerca de la administración de los ingresos familiares.</p> <p>6. Insatisfacción sexual (SEX): Insatisfacción con la frecuencia y calidad de las relaciones sexuales y/o alguna otra actividad sexual.</p> <p>7. Orientación de rol (ROR): Admisión de una transición & no tradicional orientación hacia el papel en la relación marital.</p> <p>8. Estrés/Aflicción respecto a la historia familiar de la pareja (FAM): Refleja reportes de infelicidad en la niñez, "desarmonía" en el matrimonio y con la familia extendida.</p> <p>9. Satisfacción con los hijos (HIS): Satisfacción con la relación con los hijos, el apoyo de los hijos, el respeto de los hijos, la evaluación de los hijos.</p>			(2)	<p>4. Familia: contempla la organización y realización de tareas que se dan en el hogar tales como distribución y cooperación.</p> <p>2. Físico - Sexual: expresiones físico corporales tales como caricias, abrazos, besos y relaciones sexuales.</p> <p>6. Hacia los niños: es la satisfacción que el padre o madre siente al educar, disciplinar y controlar que progresen los propios hijos.</p>	<p>F4 Satisfacción con la participación y distribución de los tareas del hogar. (F8)</p> <p>A5 Satisfacción con el atractivo físico y sexual. F2 Satisfacción físico-sexual.</p> <p style="text-align: center;">(F4) y (F8)</p> <p>A4 Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja.</p> <p>G4 Satisfacción con el trato hacia los hijos. F3 Satisfacción con el apoyo de los hijos.</p> <p>A1 Satisfacción con la relación.</p>
	Para este instrumento sólo se presentan algunos de los reactivos que incluye el instrumento.	Para este instrumento sólo se presentan algunos de los reactivos que incluye el instrumento.			

TABLA XXVI. INSTRUMENTOS DE SATISFACCIÓN MARITAL *Continuación....*

"Evaluación Multidimensional de Satisfacción Marital" Snyder (1979); *Negy & Snyder (1999)	"Escala de Satisfacción Marital" Roach, Frazier y Bowden (1981)	"Escala de autodivulgación y Satisfacción Marital" Nina Estrella, (1985)	"Escala de Satisfacción Marital" Pick de Weiss y Andrade Patos (1988)	Inventario Multifacético de Satisfacción Marital" Cortés, Reyes, Rivera, Díaz-Loving y Monjaraz (1990)	"Instrumento Multifacético de Satisfacción Marital (IMUSMA)" Cañetas, Rivera y Díaz-Loving (1999)
ESTRUCTURA					
<p>1979 = 280 reactivos. 1999 = 150 reactivos.</p> <p>Cada reactivo es calificado en una dirección de falso a verdadero.</p>	<p>73 reactivos en el Instrumento original. 48 reactivos. Cada reactivo es puntuado en una escala tipo Likert de 1 a 5 puntos, donde: 5=Actitud más favorable y 1=Actitud menos favorable.</p>	<p>48 reactivos en el instrumento original de los cuales 26 son reactivos dirigidos a evaluar Satisfacción y el resto (22) a evaluar Insatisfacción. Cada reactivo es puntuado en una escala tipo Likert de 1 a 5 puntos, donde: 5=completamente de acuerdo y 1=completamente en desacuerdo.</p>	<p>64 reactivos dicotómicos en el instrumento original.</p> <p>Cada reactivo es puntuado en una escala tipo Likert con 3 opciones que van desde: me gusta como está pasando, me gustaría que pasara de manera algo diferente y me gustaría que pasara de manera muy diferente.</p>	<p>48 reactivos divididos en 6 factores.</p> <p>Cada reactivo es puntuado en una escala tipo Likert con 5 opciones que van desde: 1=Me disgusta mucho 2=Me disgusta 3=Ni me gusta, ni me disgusta 4=Me gusta y 5=Me gusta mucho</p>	<p>215 reactivos en el instrumento original. Escala tipo likert, dividida en tres subescalas: 1. SUBESCALA DE ACTITUD: Grado de favorabilidad o desfavorabilidad con respecto a la satisfacción en la relación. Puntuación 1=Totalmente en desacuerdo, 5=Totalmente de acuerdo. 2. SUBESCALA DE GUSTO: Nivel de agrado o desagrado con respecto a la satisfacción en la relación de pareja. Puntuación 1=Me disgusta mucho, 5= Me gusta mucho. 3. SUBESCALA DE FRECUENCIA: Cantidad de veces en que se presentan situaciones satisfactorias con respecto a la relación de pareja. Puntuación 1=Nunca, 5=Siempre.</p>

TABLA XXVI. INSTRUMENTOS DE SATISFACCIÓN MARITAL *Continuación...*

"Evaluación Multidimensional de Satisfacción Marital" Snyder (1979); *Negy & Snyder (1999)	"Escala de Satisfacción Marital" Roach, Frazier y Bowden (1981)	"Escala de autoevaluación y Satisfacción Marital" Nina Estrella, (1985)	"Escala de Satisfacción Marital" Pick de Weiss y Andrade Palos (1988)	Inventario Multifacético de Satisfacción Marital Cortés, Reyes, Rivera, Díaz-Loving y Manjaraz (1990)	"Instrumento Multifacético de Satisfacción Marital (IMUSMA)" Cañetas, Rivera y Díaz-Loving (1999)
VENTAJAS Y LIMITACIONES					
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Reporta niveles de validez, confiabilidad y deseabilidad social. ✓ Utiliza una visión multidimensional. X Se basa en instrumentos anteriores y no en las necesidades ó inquietudes de las personas. X Es muy largo. X Revuelve reactivos en 3ª persona. X Algunas reactivos no miden Satisfacción Marital sino hechos que suceden en el matrimonio. X Está construido, basado en población anglosajona. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Son los primeros autores en utilizar una definición de Satisfacción Marital en términos de la actitud hacia la relación marital. ✓ Controlan deseabilidad social y convencionalización de respuestas. X La evaluación se realiza de manera unidimensional, es decir, sin considerar diferentes aspectos de la relación que también intervienen en la satisfacción marital. X Su principal deficiencia radica en que sólo se utilizaron muestras de estudiantes universitarios. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Adaptación a población latina del instrumento elaborado por Roach, Frazier y Bowden (1985). X Se maneja un concepto bipolar continuo, es decir, que va de satisfactorio a insatisfactorio, global, unidimensional. X No establece factores. X Su origen pertenece a una sociedad anglosajona, caracterizada por su individualismo a diferencia de una sociedad latina, como la mexicana, caracterizada por un sentido colectivista. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Al igual que en la escala de Roach, Frazier y Bowden (1981) uno de los criterios para su construcción fue incluir únicamente reactivos que midieran algún aspecto del objeto actitudinal bajo consideración, que no implicara el uso de memoria. ✓ Incluye tres áreas importantes de la estructura de la relación de pareja, sin embargo, requiere se incorporen una serie de factores o aspectos que determinan tanto su funcionamiento, dirección y magnitud. ✓ Fue el primer instrumento en parejas latinoamericanas (cultura hispana) con medidas válidas y confiables. X Se considera una avance importante en la implementación de instrumentos diseñados específicamente a población mexicana, sin embargo, existen rubros inherentes a la relación de pareja que invitan a perfeccionar ésta técnica. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Incorpora una serie de factores o aspectos que determinan tanto su funcionamiento y dirección como su magnitud. ✓ Incluye más aspectos vinculados a la estructura misma de la relación de pareja: cercanía, atracción, relaciones afectivas y de comunicación, interacción, relaciones físico-sexuales, aspectos de organización, toma de decisiones, diversiones e hijos. ✓ Muestra otros índices de validez y confiabilidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ La estructura de este nuevo instrumento permite evaluar desde diferentes "perspectivas" o "formas" el constructo de Satisfacción Marital, por lo que se perfecciona cada vez más la aproximación al fenómeno de Satisfacción Marital. ✓ Se considera un instrumento integral, ya que logra conjuntar elementos que habían sido proporcionados por instrumentos aislados. ✓ Se obtienen otros índices de validez y confiabilidad, ratificando la sensibilidad del instrumento.
OBSERVACIONES					
<ul style="list-style-type: none"> * 1979 = El análisis correlacional confirma que las medidas de "comunicación" eran el mejor predictor de un índice global de satisfacción. * 1999 = Los resultados fomentan el uso del MSI-R con parejas americanas de descendencia hispana, pero indican la necesidad de precaución cuando se pretenda realizar interpretaciones. 			<ul style="list-style-type: none"> Se intenta tener una forma de medir cambios en la percepción o en la posición del individuo y no una evaluación del estado del matrimonio en sí. 	<ul style="list-style-type: none"> La importancia de abarcar mayor número de áreas, radica en el hecho de que tener más elementos, permite complementar y explicar mejor el constructo de Satisfacción Marital. Fortaleciendo y propiciando nuevos estudios. 	

2) "Escala de Satisfacción Marital" de Roach, Frazier y Bowden (1981).

En el caso del instrumento creado por Roach, Frazier y Bowden (1981), la semejanza más evidente entre éste y el IMUSMA es el aspecto satisfactorio que en general evalúa, sin embargo se deja de lado el resto de dimensiones que si plantea el IMUSMA, además de considerar que la población que se empleó para el desarrollo de la escala de Roach et al., fue centrada en universitarios, mientras que el IMUSMA se constituyó por una población donde existe un total de 61 ocupaciones diferentes y las más significativas son 3, la primera es la ocupación como Estudiante representada por un 22% de la población, la segunda es Empleado Federal, representada por 20% y 16% por aquellas personas que se dedican al Hogar, de manera que se contó con una población más homogeneizada.

3) "Escala de autodivulgación y Satisfacción Marital", Nina Estrella (1985).

Para el instrumento desarrollado por Nina (1985) se considera una situación muy parecida a la del instrumento de Roach, et al. (1981), ya que el primero es una adaptación del último para población latina y en consecuencia, a diferencia del IMUSMA, no discrimina diferentes factores en la Satisfacción Marital, sino que se enfoca en una evaluación global. Asimismo, si bien es cierto que Nina et al., habla de una actitud, también es cierto que maneja un concepto bipolar en un continuo de satisfacción a insatisfacción, sin mostrar situaciones intermedias, mientras que el IMUSMA confirma que al abrir más el campo de respuesta se propicia una evaluación más cercana y desde diferentes perspectivas, permitiendo un mejor entendimiento y mayor campo de explicación.

4) "Escala de Satisfacción Marital" Pick de Weiss y Andrade Palos (1988).

En el caso de este instrumento, se observa una semejanza con el IMUSMA en el sentido de que ambos fueron desarrollados en una población hispana, obteniéndose altos índices de confiabilidad y validez. Asimismo, se observa que el IMUSMA abarca cada una de las tres áreas que el instrumento de Pick et al. muestran. Es decir, el factor de Satisfacción con la interacción conyugal (SIC) puede quedar considerado por factores como el de Satisfacción con la relación (A1), Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja (G1), Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja (F1) entre otros. Por otro lado está el factor de Satisfacción con aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge (SES) que puede quedar considerado por factores del IMUSMA como el de Satisfacción con las características de organización y funcionamiento (F5). Mientras que finalmente el factor de Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge (SEM) podría semejarse a factores del IMUSMA como el de Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja (A3), Satisfacción afecto (A7), Satisfacción con la valoración (G5), etc. Se observa entonces que el IMUSMA, a diferencia de este instrumento, presenta más aspectos a evaluar que son inherentes a la relación de pareja y lo hace de una manera más específica y diversificada.

5) "Inventario Multifacético de Satisfacción Marital" Cortés, Reyes, Rivera, Díaz-Loving y Monjarraz (1990)

Finalmente, el instrumento desarrollado por Cortés, et al., se presenta como un instrumento muy completo que el IMUSMA también abarca, ya que por lo menos 5 de sus 6 áreas se hallan claramente identificadas a lo largo de las tres escalas que conforman el IMUSMA. El único factor que aparentemente no posee el IMUSMA es el de Diversión (5), sin embargo, si se observa éste queda cubierto por aspectos relativos a la convivencia, comunicación y afecto de la pareja que también abarca el IMUSMA. Entonces la semejanza más evidente es el grado de multidimensionalidad que poseen ambos instrumentos al abarcar diferentes rubros relacionados directamente con la relación de pareja.

Ahora bien centrando la atención en las tres subescalas del IMUSMA, se pueden determinar ciertas semejanzas de las mismas, con respecto a otros instrumentos.

La primer escala de "Actitud" podría considerarse similar a la escala desarrollada por Nina et al. (1985), pues mientras este último instrumento evalúa aspectos de Satisfacción e Insatisfacción, mostrando una estructura bipolar y una evaluación global, la escala de Actitud del IMUSMA, evalúa aspectos Satisfactorios e Insatisfactorios, mostrando un rango de evaluación más amplio para el sujeto, y evalúa diferentes áreas por sí sola, áreas como la física y sexual, la familia extendida y amigos, la intimidad y afecto de la pareja, además de sus características (forma de ser).

La segunda escala, identificada como la de "Gusto" se halla relacionada con la escala desarrollada por Pick de Weiss et al. (1988), en los siguientes términos: además de manejarse una definición actitudinal en ambos instrumentos, las alternativas de respuesta "me gusta cómo está pasando, me gustaría que pasara de manera algo diferente y me gustaría que pasara de manera muy diferente" dan la pauta para establecer una evaluación de la relación en términos del agrado o desagrado existente respecto a determinada situación, característica del esquema de evaluación en la escala de Gusto del IMUSMA.

Finalmente, para la tercera escala, identificada como la de "Frecuencia", se observan semejanzas con el instrumento desarrollado por Cortés et al. (1990), en términos también del rango y tipo de alternativas de respuesta que ofrece, enfocando la evaluación de la relación a la forma y cantidad con la que se realizan determinadas actividades, reacciones, conductas, situaciones, etc. Por último, también presentan el mismo porcentaje de varianza explicado (68%).

De esta manera el IMUSMA es el resultado de diversos intentos por acercarse cada vez más a evaluar aspectos como la Satisfacción Marital. Además de contar con un enfoque integral, ya que no sólo considera los factores que otros instrumentos, desarrollados a través de años de investigación, han detectado, sino porque presenta tres formas diferentes de aproximación ante un mismo fenómeno, la satisfacción marital.

En la siguiente sección, se discutirán las diferencias y semejanzas que existen dentro de las propias subescalas teóricas del IMUSMA subrayando la forma en que el instrumento aborda a través de ellas diferentes ángulos de la relación de pareja y con ello la evaluación de la Satisfacción Marital.

TABLA XXVII. DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS INTRAESCALAS DEL IMUSMA

SUBESCALA DE ACTITUD (A)
A1. Satisfacción con la Relación: Percepción favorable con respecto a la relación en sí y su Interacción (atención, comunicación, valoración).
A2. Insatisfacción con la Relación: Percepción desfavorable con respecto a la relación en sí y su Interacción (atención, comunicación, valoración).
A3. Satisfacción con la Intimidad y afecto de la pareja: Cercanía, vínculo y conexión en la relación por parte de la pareja, además de la forma en que se expresa dicho apego.
A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja: Desacuerdo por parte de la pareja hacia los suegros y al círculo de relaciones amistosas.
A5. Satisfacción con el atractivo Físico y Sexual: Aceptación de la apariencia física de la pareja y la importancia que tiene para la relación.
A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la Interacción: Forma de ser de la pareja ante la Interacción dentro de la relación.
A7. Satisfacción afecto: Aquellas expresiones por parte de la pareja que impliquen muestras de cariño, atención y comprensión.

SUBESCALA DE GUSTO (G)
G1. Satisfacción con la forma de Interacción y aprecio por parte de la pareja: Gusto por hacer/compartir cosas juntos, complacer al otro, platicar, etc.
G2. Insatisfacción con las características de la Relación: Grado de desacuerdo respecto al modo y las características en que se da la Interacción en la relación.
G3. Satisfacción con la comprensión y atención: Agrado percibido con respecto al conocimiento y valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de cada uno.
G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja: Grado de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja.
G5. Satisfacción con la valoración: Agrado existente por el interés e importancia que la pareja concede a la relación y hacia uno como parte de ella.
G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos: Agrado existente en la relación por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos.

SUBESCALA DE FRECUENCIA (F)
F1. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja: Modos y cantidades en que se da la Interacción en la relación (tiempo, atención, comunicación, apoyo, comprensión, etc.).
F2. Satisfacción con el atractivo Físico y Sexual: Forma y frecuencia de expresiones tales como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales.
F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos: Forma en que la pareja plantea y realiza el trato, la atención y la educación hacia los hijos.
F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar: Forma y frecuencia en que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas.
F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento: Percepción favorable en cuanto a aspectos estructurales, instrumentales, de toma de decisiones y de solución de problemas en la pareja.

DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS INTRA ESCALAS

Las escalas que conforman el IMUSMA: Actitud, Gusto y Frecuencia, evalúan desde diferentes ángulos determinados aspectos de la relación de pareja. Sin embargo se ha observado que existen semejanzas entre cada una de las tres subescalas, por lo que se considera de importancia establecer las diferencias entre ellas, además se habla de aquellos factores que dentro de una misma escala tocan rubros parecidos entre sí y sin embargo pretenden abordarlos desde diferentes ángulos.

La tabla XXVII muestra cada una de las tres escalas del IMUSMA, con su respectiva definición. Se debe recordar que existe una diferencia clara cuando un factor evalúa una actitud, planteando que tan de acuerdo o en desacuerdo se está con aspectos de la relación de pareja, mientras que otro factor lo que evalúa es la frecuencia es decir, si se está de acuerdo con la cantidad con la que se presenta la misma situación y finalmente otro factor plantea el gusto o disgusto que se tiene hacia determinada situación de la relación. Probablemente un individuo puede evaluar su relación como satisfactoria, sin embargo puede no estar de acuerdo con la cantidad de interacción que hay en la misma y puede aún, no sentir gusto por la comunicación que se presenta en su relación, por ejemplo.

De esta manera se considera que cada escala por sí misma aborda una misma situación desde diferentes perspectivas y aunque el nombre con que han sido intituladas fuera igual, su definición y sobre todo el tipo de evaluación va a determinar la pauta para poder interpretar los resultados. Así se tiene lo siguiente:

- El factor de Satisfacción con la relación (A1) presenta una similitud tanto con el factor de Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja (G1) como con el factor de Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja (F1). Los tres factores plantean una situación más o menos global de la relación, donde el factor A1, refiere aspectos de atención, comunicación y valoración, mientras que G1 incluye aprecio (aspecto que podría ser homologado a la valoración y atención), en tanto que F1 retoma el aspecto de atención en cuanto a la frecuencia y forma en que se presenta dentro de la relación.
- El factor A2 muestra cierta semejanza con el factor G2, pero también con el factor G4. Se observa que los dos primeros factores hacen alusión a un aspecto negativo y general de la relación y las características de interacción. Sin embargo el factor G4 alude situaciones más específicas de la relación aunque también son negativos y plantean un disgusto en cuanto al grado de cercanía, es decir, en determinado momento la falta de comprensión y afecto se ve reflejado en la cercanía de la relación.
- Otro grupo de factores con semejanzas es el factor A5 respecto al F2 ya que ambos tratan el atractivo físico y sexual, donde el primero plantea lo favorable o desfavorable que implica la aceptación de la apariencia física de la pareja y el segundo factor alude a la forma y frecuencia de las expresiones que rodean el aspecto físico y sexual.
- Respecto al factor A3 se observó que tiene cierta similitud con el factor G3 ya que, como se había comentado en el primer párrafo, conservan aspectos de cercanía pues mientras el primer factor menciona que tan favorable o desfavorable resulta el vínculo en la relación por parte de la pareja, el segundo factor refiere el agrado

percibido respecto al conocimiento y valoración por parte de la pareja, lo que le permite concebir una mayor cercanía y conexión en la relación. Por otra parte el factor A3 que refleja la disposición por parte de la pareja a estar cerca del cónyuge, también se halla en estrecha relación con el factor G5 que alude el agrado por el interés e importancia que la pareja le concede a la relación y hacia uno como parte de ella. A mayor deseo de cercanía, mayor será el interés por conocer sus intereses, deseos, preocupaciones, etc.

- Se tiene también que el factor G6 refleja aspectos parecidos al factor F3 y que se refieren a los hijos, donde el primero alude el agrado o desagrado existente por el trato de ambas partes (cónyuges) hacia los hijos y el segundo factor se refiere a la forma en que la pareja, plantea, trata y educa a los hijos.

Cada una de las subescalas teóricas del IMUSMA pretende evaluar desde diferentes ángulos al mismo constructo: Satisfacción Marital y debe entenderse que al hablar de qué tan favorable o desfavorable resulta una conducta en la relación no refleja si el individuo está de acuerdo con la frecuencia con que se presenta o si percibe agrado por dicha conducta. Se entiende así, que aunque cada factor de una escala, pudiera hallarse estrechamente relacionado con el factor de otra, no quiere decir que reflejen lo mismo. Resulta entonces, que esta nueva herramienta va a permitir evaluar con mayor sensibilidad la satisfacción marital en la relación, porque ahora una misma área del instrumento pretende ser analizada a partir de la Actitud, el Gusto y la Frecuencia con que se da o se presenta.

II. DISCUSIÓN DE LAS CORRELACIONES POR FACTORES

En esta sección se discutirán los hallazgos encontrados seleccionando solo aquellos factores en los que se obtuvo una correlación mayor a .50 (- ó +). Asimismo se presentarán por cada una de las tres escalas para posteriormente hacerlo entre ellas.

INTRA ESCALAS

a) Actitud. Para la escala de actitud que evalúa el grado de favorabilidad o desfavorabilidad con respecto a la satisfacción en la relación, se pudo observar que:

Cuando existe una percepción desfavorable con respecto a la relación en sí y su interacción, (es decir, el tiempo que se le dedica a la relación, la atención, la comunicación, valoración, respeto etc. A2,) los factores que evalúan la satisfacción con la relación en general (A1) la satisfacción que se tiene respecto a la cercanía en la relación por parte de la pareja (A3), la aceptación de su apariencia física (A5) así como las expresiones de cariño, atención y comprensión (A7) se observan con decremento en proporción a dicha insatisfacción.

Dicho de otro modo, cuando el factor A2 presente una baja puntuación en el instrumento, será mayor la satisfacción que se tenga respecto a la intimidad, el atractivo físico y sexual, el afecto percibido en la relación y la satisfacción en general dentro de la relación. Se confirma entonces lo encontrado por McNamara y Bahr (1980), donde la satisfacción es un aspecto separado de la insatisfacción, apoyando el modelo unipolar que explica que la Satisfacción está en función de aquellos aspectos

satisfactorios del matrimonio y que se describe a través de un continuo de Satisfacción a Insatisfacción.

También se observó cuáles podrían ser los factores más sensibles para la detección de problemas en la relación conyugal, es decir, que podrían verse más rápidamente afectados por una disposición negativa o positiva durante el matrimonio o la convivencia en pareja, considerando en este primer momento exclusivamente el aspecto disposicional que representa la actitud. Dichos factores se resumen en dos rubros: en primer lugar se identifica *la intimidad* (cercanía, vínculo y conexión) esto es, el contacto periódico o constante y la manera en que este contacto se establece, considerando las expresiones de cariño, atención y comprensión (A3 y A7); en segundo lugar se identifica el rubro de *satisfacción con el atractivo físico y sexual* de la pareja y la importancia que el cónyuge le conceda.

Por último, confirmando la correlación entre estos dos factores de intimidad y atractivo físico-sexual, cabe señalar la existencia de un inventario de Intimidad, diseñado exclusivamente para población mexicana, elaborado por Osnaya (1998), en el cual se plantean tres dimensiones que abarcan los rubros arriba señalados. Dichas dimensiones son: una positiva (compuesta de confianza, respeto, seguridad, comprensión, aceptación, tolerancia, empatía, dar y recibir apoyo, comunicación, compartir y altruismo); una negativa (Incomodidad, incompatibilidad, desconfianza, miedo a ser lastimado, alejamiento, soledad y falta de afecto y una dimensión sexual (expresión de la atracción a través de caricias, comunicación y bienestar en las relaciones sexuales, dividiéndose en comunicación y emoción). Como se puede observar tanto el factor de intimidad como el de atractivo físico-sexual se hallan fuertemente relacionados, en este instrumento, de la misma forma que en este estudio.

Dentro de esta misma escala de Actitud se observó que otro factor de insatisfacción, referente a las características personales, a la forma de ser de la pareja (su temperamento y su personalidad, entre otros) en la interacción dentro de la relación (A6) muestra una correlación moderada que indica determinada congruencia entre los factores "negativos", es decir existe una alta probabilidad de que cuando la relación de pareja se considere insatisfecha, los factores que evalúan aspectos negativos, especialmente el factor que habla de insatisfacción con la Relación (A2) referente a la percepción desfavorable con respecto a la relación en sí y su interacción dentro de la relación, muestren puntuaciones también moderadas, contrario a los factores que evalúan aspectos positivos.

b) Gusto. Por su parte, en la escala de gusto que evalúa el nivel de agrado o desagrado con respecto a la satisfacción en la relación se observó lo siguiente:

Cuando la pareja gusta de hacer cosas juntos, complacer al otro, platicar con él (G1), es muy probable que también perciba agrado ante el conocimiento y valoración por parte de su pareja (G3) y el interés e importancia que éste le conceda a la relación y a él o ella como parte de la misma (G5). Dicho de otro modo, un factor da lugar a otro, pues el entender a la pareja implica "tender hacia ella, llegar a su encuentro" y comprender significa "ponerse en el lugar de la pareja" haciendo propios sus intereses y problemas, lo que exige de atención e interés. Todo esto tiene mucha trascendencia, ya que el ritmo de vida, las ocupaciones de cada cónyuge y el cansancio recíproco, pueden hacer que se descuide. Esta falta de comprensión por parte, justamente, de la persona que en teoría más debería hacerlo, da lugar a una contradicción que, si se

prolonga, puede perjudicar la vida de la pareja, introduciéndola lentamente a una crisis conyugal (Rojas, 1997).

Por otra parte, se observa que cuando se percibe desagrado o disgusto en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja (G4) también es moderadamente alta la probabilidad de que exista disgusto o desacuerdo respecto al modo y a la características en que se da la interacción en la relación (G2). Al respecto, en México se ha observado que la satisfacción en la relación de pareja está más vinculada a todos aquellos sentimientos que surgen de la interacción cotidiana con la persona amada: expresiones físicas y no físicas del amor, tolerancia, intimidad sexual y emocional, apoyo y ayuda (Sánchez y Díaz-Loving, 1996), de modo que la ausencia de expresiones como las arriba señaladas o la expresión inadecuada de ellas probablemente den lugar a determinada insatisfacción.

La escala de Gusto también presenta, al igual que la de Actitud, congruencia entre sus factores positivos y negativos. A mayor insatisfacción, mayor será la puntuación concedida a los aspectos negativos de la escala (G2 y G4) mientras que si se presenta la situación inversa, mayor será la puntuación concedida a los otros cuatro factores restantes de la escala (G1, G3, G5 y G6) que evalúan aspectos positivos de la relación.

Finalmente cabe señalarse que en esta escala el único factor que no presentó correlación significativa alguna ni con el resto de los factores de las escalas restantes, a excepción del factor F3, que se discutirá más adelante, es el que se refiere al agrado o desagrado existente en la relación por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos (G6). Al parecer, no es un factor que dentro de su propia escala muestre relación alguna respecto a la satisfacción marital. Sin embargo como se verá no es el gusto o el disgusto lo único que la pareja considera como importante en cuanto a los cuidados prodigados para con los hijos, sino también la cantidad con que se presenta determinada conducta.

c) Frecuencia. Para la escala de frecuencia que evalúa *la cantidad de veces en que se presentan situaciones satisfactorias o insatisfactorias con respecto a la relación de pareja se tiene lo siguiente:*

Respecto a los modos y cantidades en que se da la interacción en la relación (el tiempo juntos, la atención, comunicación, apoyo, comprensión, etc. F1) se observó que mientras mayor es la puntuación de este factor, las probabilidades de que también exista satisfacción en la forma y frecuencia de las expresiones físicas (desde besos, caricias hasta relaciones sexuales, F2), así como en la forma y frecuencia en que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas (F4) y la percepción favorable en cuanto a aspectos de organización, de toma de decisiones y de solución de problemas en la pareja (F5) son moderadamente altas.

Según lo observado, es probable que el primer factor se muestre como un índice global de su propia escala, siendo esta última, de entre todas las escalas juntas, la que presenta correlaciones más altas entre sus propios factores (con correlaciones que van desde .72 a .88). También se corrobora la multidimensionalidad del constructo de satisfacción marital, pues no existe un sólo factor o dimensión que le determine sino una serie de los mismos, de lo contrario las relaciones arriba señaladas no tendrían lugar, Mc Namara (1980) y Spanier (1980), describen la satisfacción marital no como un sólo factor sino que comprende diversas dimensiones, dicho de otro modo, existen diversos factores que pueden influir en que una relación de pareja sea o no satisfactoria.

El único factor que no muestra relación dentro de esta misma escala es el que se refiere a la satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, esto es la forma en que la pareja plantea y realiza el trato, la atención y la educación hacia los hijos (F3). Como ya se mencionó, la cantidad no es la única variable para determinar la satisfacción del cónyuge con respecto al cuidado de los hijos, esto se discutirá en el apartado de correlaciones Interescalas.

Finalmente, otro aspecto interesante que muestran estas correlaciones en la escala de frecuencia, indican que cuando la pareja se encuentra satisfecha en cuanto a la forma y frecuencia de expresiones físicas (besos, caricias, abrazos, relaciones sexuales) (F2) también lo está en la forma y frecuencia en que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas (F4) y tienen una mejor percepción en la toma de decisiones y solución de problemas (F5). El cónyuge al sentirse más satisfecho por la manera y frecuencia en que su pareja participa en la realización de las tareas del hogar, que se organizan y distribuyen tanto las labores domésticas como los gastos familiares y participa en la solución de los problemas familiares, también se encuentra satisfecho en el aspecto físico-sexual, ya que al encontrarse bien en las demás áreas de su relación, se favorece el deseo de acercamiento con su pareja (Mejía, 1999) y se percibe un ambiente igualitario.

Como puede observarse dentro de las correlaciones, lo más adecuado para aquellos factores que muestran una puntuación mayor a 60 sería reunirlos conformando uno sólo. Ya que después de haber maximizado las diferencias, se encuentran correlaciones muy altas, lo que podría indicar también una semejanza muy alta entre ellos. De este modo, se discutirá la posible unión de los factores para cada subescala teórica.

CONJUNCIÓN DE FACTORES POR SUBESCALA TEÓRICA

Actitud: Para esta subescala, se observa que los factores A1 (Satisfacción con la Relación), A3 (Satisfacción con la Intimidad y afecto de la pareja), A5 (Satisfacción con el atractivo físico y sexual) y A7 (Satisfacción afecto) presentan correlaciones considerablemente significativas, de manera que podría conformarse un solo factor bastante global, que abarcaría aspectos que van desde la satisfacción con el afecto, la intimidad, el atractivo físico y sexual hasta la satisfacción con la relación en general. Todos estos aspectos, arriba discutidos, reflejan aquella disposición por parte del cónyuge hacia la relación, pero también indican cuán importante resultan los factores de cercanía, vinculación, expresiones afectivas de cariño, atención, comprensión, aceptación del otro y la importancia que se le da.

Gusto: Para la escala de gusto, los factores G1 (satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja), G3 (Satisfacción con la comprensión y atención) y G5 (Satisfacción con la valoración) muestran correlaciones significativas, de manera que también podrían conformar un sólo factor. Así, el gusto por compartir tiempo y espacio implica a su vez que existe agrado por la forma en que se interactúa con la pareja, es decir, por la comunicación y atención que se percibe en la relación, por la importancia que percibe se le concede a ésta. Como se puede observar, un aspecto de la relación de pareja lleva a otro, igual de importante. Una vez más entonces, se confirma la multidimensionalidad que posee la Satisfacción Marital, ya que no es sólo un aspecto el que se evalúa sino el conjunto de ellos el que permite

determinar la estabilidad o inestabilidad que se puede presentar en una relación de pareja.

Por su parte los factores G2 (Insatisfacción con las características de la Relación) y G4 (Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja) se observan muy relacionados, lo que permite concluir dos cosas: la primera se refiere a la validez de contenido que muestre el instrumento, en el sentido de cuando existe un aspecto negativo de la relación, este se hallará identificado por aquellos factores que plantean la relación de pareja desde un aspecto negativo y segunda que cuando se muestra Insatisfacción con respecto al acercamiento y valoración de la pareja también se observará una Insatisfacción con respecto al modo y las características de la interacción en la relación.

Frecuencia: Los factores F1 (Satisfacción con la forma y frecuencia de la Interacción de pareja), F2 (Satisfacción con el atractivo físico y sexual), F4 (Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar) y F5 (Satisfacción con las características de organización y funcionamiento) muestran una fuerte correlación al igual que los factores señalados de las subescalas teóricas anteriores. Se tiene entonces que mientras más satisfactoria sea la relación de pareja, serán mayores las puntuaciones en todos aquellos factores que refieren frecuencia, a mayor satisfacción, mayor interacción.

De acuerdo con esta posible conjunción de factores, se tendría lo siguiente:

SITUACIÓN ENCONTRADA	SITUACIÓN SUGERIDA
Para la subescala teórica de Actitud se cuenta con un total de siete factores, de los cuales, cuatro son los propuestos para dicha conjunción, quedando finalmente un total de cuatro factores.	(A1,A3,A5,A7) <i>"Satisfacción con las características de la relación: Intimidad, afecto y atractivo físico y sexual de la pareja".</i> A2. "Insatisfacción con la Relación" A4. "Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja" A6. "Insatisfacción con las características de la pareja y la Interacción"
Para la subescala teórica de Gusto se cuenta con un total de seis factores, de los cuales, tres son los propuestos para una conjunción y dos para otra más, quedando finalmente un total de tres factores.	(G1,G3,G5) <i>"Satisfacción con la Interacción y expresiones de interés en la relación: aprecio, comprensión, atención y valoración".</i> (G2,G4) "Insatisfacción con las características de la relación, expresiones de afecto y comprensión". G6. "Satisfacción con el trato hacia los hijos".
Para la subescala teórica de Frecuencia se cuenta con un total de cinco factores, de los cuales, cuatro son los propuestos para dicha conjunción, quedando finalmente un total de dos factores.	(F1,F2,F4,F5) <i>"Satisfacción con la forma y frecuencia de la Interacción de pareja en aspectos como: la participación y distribución de tareas, organización y funcionamiento y aspecto físico y sexual".</i> F3. "Satisfacción con el trato que la pareja da a los hijos".

Como se puede observar, de los 18 factores encontrados en el IMUSMA quedarían sólo la mitad, es decir, nueve, esto si se realizara la conjunción de factores. No obstante se debe señalar que dicha conjunción antes de aplicarse formalmente, debe analizarse a la luz de las ventajas o desventajas que representa. Pues por un lado, como se observa en las correlaciones, existen factores con una correlación importante que sugiere su conjunción, lo cual significa que pueden considerarse en un sólo factor porque refieren aspectos similares, pero nunca los mismos, es decir, existen factores que por su grado de especificidad y contenido de reactivos hacen alusión a elementos que intervienen no en un sólo aspecto de la interacción en la relación de pareja, sino en varios, de esta manera aunque pueden unirse, un factor da lugar a otro, se llevan de la mano, pero no son iguales. Por otro lado, se observa que para la última subescala teórica, dicha conjunción de factores implicaría perder la diferenciación que se retomó del instrumento realizado por Cortés y colaboradores, donde se arrojan 6 factores diferentes, quedando solamente dos. Así, de acuerdo a lo anterior y para efectos de investigaciones posteriores, habría que considerar este aspecto.

INTERESCALAS

Escala de Actitud y de Gusto. Es importante recordar la diferencia entre la escala de Actitud y la de Gusto en términos de que la primera se refiere a una disposición descrita a partir de un continuo de favorabilidad a desfavorabilidad y la segunda se refiere a una percepción de agrado y desagrado. Así se tiene que:

En general, se observó que factores como el de satisfacción con la relación (A1), satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja (A3) y satisfacción con el atractivo físico-sexual (A5) de la escala de Actitud mostraron correlaciones con los factores de satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja (G1), satisfacción con la comprensión y atención (G3) y satisfacción con la valoración (G5) en la escala de Gusto.

Lo anterior permite suponer, que en una relación de pareja en la que el cónyuge demuestra una disposición favorable, probablemente perciba de manera más positiva aquellos aspectos involucrados durante la interacción, aspectos tales como la atención, comprensión, valoración e interés como puntos centrales, mismos que dan lugar al deseo de compartir no sólo tiempo juntos, sino actividades que impliquen la convivencia, el conocimiento y cada vez un mayor acercamiento. Así una actitud puede llevar no sólo a evaluar favorablemente una conducta sino a experimentarla con gusto, de una manera afectivamente positiva y significativa para la relación.

Asimismo, cuando lo que existe es una percepción desfavorable respecto a la relación en sí y su interacción (A2) más probable es que también se observe desacuerdo respecto al modo y las características en que se da la interacción en la relación existiendo dificultad para comunicarse con el cónyuge o la pareja, mayor disparidad en los valores, conductas de evitación para con la pareja, etc. (G2). Se observa entonces que también se afecta la percepción en cuanto al acercamiento y la valoración (G4) y por lo tanto se experimenta disgusto por realizar cosas juntos, complacer, platicar, pasar tiempo juntos, etc. Al respecto, Díaz-Loving, Andrade Paiois (1995) plantean que conforme la gente se lastima en la relación, poco a poco, va optando por una estrategia de evitación del cotidiano contacto de pareja. Desaparece el gusto por interactuar y conocer a la pareja y en casos más críticos se busca activamente evadir y evitar al otro miembro de la pareja. De esta manera, mientras mayor sea la valoración que se conceda para estos factores, mayores serán las

probabilidades de encontrar aspectos de insatisfacción en la relación, como los arriba señalados.

Para el factor que se refiere a la percepción favorable de aquellas expresiones por parte de la pareja que implican muestras de cariño, atención y comprensión (A7) se observó sólo una correlación con el factor de satisfacción con la comprensión y atención (G3) esto es, el agrado con respecto al conocimiento y valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno (G3). Con lo anterior, se reitera una vez más, la importancia que tiene la Actitud, es decir, mientras exista una disposición favorable ante la relación conyugal, las interacciones a que de lugar serán valuadas como parte del desarrollo de la misma, aunque sean problemáticas en determinadas situaciones y momentos y muy probablemente de lugar a una mayor satisfacción.

Por último debe señalarse que en la escala de Actitud no se observó correlación significativa alguna para con dos factores en la escala de Gusto: el primero referente al grado de desacuerdo por parte de la pareja hacia los suegros y al círculo de relaciones amistosas (A4), y el segundo se refiere a la percepción desfavorable respecto a las características personales (forma de ser de la pareja) ante la interacción dentro de la relación (A6).

Escala de Actitud y de Frecuencia. Se recordará que mientras una persona puede evaluar una actitud como muy favorable dentro de su relación, la cantidad o frecuencia con que se presenta esa misma situación puede no agradarle mucho. Así, se puede expresar que el cónyuge se encuentra satisfecho y percibe favorablemente la demostración de afecto por parte de su pareja, sin embargo, se halla insatisfecho con la frecuencia con que esto sucede, por ejemplo.

Lo primero que observamos es una relación moderadamente alta entre la percepción favorable que se tiene de la relación en sí (A1) y los modos y cantidades en que se da la interacción en la relación (F1). Probablemente porque representan, por decirlo de alguna manera, indicadores globales de su propia escala, así se puede decir que mientras mayor se la percepción favorable de la relación en sí misma mayor será el interés por interactuar con la pareja frecuentemente.

Aunado a lo anterior, se encuentra que tanto la forma y frecuencia de expresiones físicas (F2), de la participación en la toma de decisiones y solución de problemas (F5) y de la participación y distribución de las tareas domésticas (F4), respectivamente son factores que se hallan relacionados con una percepción favorable con respecto a la relación en sí y su interacción (A1), confirmando que un ambiente conyugal favorable, satisfactorio se verá acompañado por una mayor cantidad de interacción en los diversos rubros de "contacto". (Íntimo, afectivo, sexual, de apoyo, estructural, organizacional y funcional. (Mejía et al. 1999).

El factor A3 de Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja referente a la percepción favorable que se tiene de la cercanía, el vínculo y la conexión experimentada en la relación, muestra una relación moderadamente alta respecto a tres factores de la escala de Frecuencia que se refieren a la satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción (F1), de las expresiones físicas (F2) y de la participación en la toma de decisiones y solución de problemas (F5). Es decir, tanto la actividad sexual en una pareja, como la frecuencia por interactuar, recae en un mayor interés y también en un mayor acoplamiento en cuanto a las actividades que se realizan en el hogar. Así, mientras exista en la relación el amor, el afecto y el interés, más satisfechos estarán los matrimonios (Rivera, 1992).

Finalmente la aceptación física de la pareja y la importancia que tiene para la relación (A5), repercute en la satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja (F1) y la forma y frecuencia de expresiones físicas, desde besos hasta relaciones sexuales (F2). La atracción interpersonal guarda estrecha relación con la satisfacción marital ya que a mayor atracción mayor satisfacción, (Rivera, idem). Asimismo, la sexualidad en parejas ha sido vinculado al buen funcionamiento de la satisfacción marital, donde algunas variables, como el sexo, la edad, presencia o ausencia de hijos, el tiempo de la relación y la escolaridad influyen en la percepción de satisfacción sexual en las parejas (Lignan, Avelarde, Sánchez y Díaz-Loving, 1996).

Escala de Gusto y de Frecuencia. Para dar lugar a la discusión de las correlaciones entre la escala de Gusto y la de Frecuencia se debe considerar la diferencia que existe entre ellas. Lo anterior se puede demostrar a través del siguiente ejemplo: supóngase que determinada persona califica como agradable el hecho de que su pareja se preocupa por sus necesidades y las valora, sin embargo esta conducta, no la muestra más que en periodos de tiempo muy cortos, por lo que se percibe satisfecho sólo cuando su pareja se muestra de la manera antes mencionada, pero eso no sucede siempre, entonces percibe insatisfacción respecto a la cantidad con que realiza determinadas conductas y no por ellas en sí mismas.

Cuando el factor que habla de la satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja (agrado por hacer cosas juntos, complacer, platicar, compartir, etc. G1) y con el de satisfacción con la valoración (interés e importancia que la pareja concede a la relación y hacia uno como parte de ella G6), se observa con puntuaciones moderadamente altas, existen probabilidades de que también así suceda en cuatro de los cinco factores en la escala de Frecuencia que son: aquel que nos habla de la forma y frecuencia de la interacción de pareja (F1), la satisfacción físico-sexual (F2), satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar (F4) y finalmente satisfacción con las características de organización y funcionamiento (F5). Así podemos decir que mientras más agradable sea la percepción que tiene el cónyuge de su pareja, mayor será el deseo de interactuar muchas veces con ella y no sólo en un aspecto de su relación sino en la mayoría de ellos.

Para el caso del factor que habla de la satisfacción con la comprensión y atención (G3), se observó que tres de los factores que evalúan la frecuencia de conductas específicas muestran correlaciones moderadas, es decir, la empatía para con la pareja, el "ponerse en sus zapatos", el interesarse por sus problemas y entender el conflicto en el que se considera, probablemente propicie también satisfacción con respecto a la forma y frecuencia de la interacción de pareja (F1), la satisfacción físico-sexual (F2) y además con las características de organización y funcionamiento (F5). Considérese que el cónyuge al sentirse valorado y comprendido, busca con mayor frecuencia esa misma fuente de apoyo y por lo tanto el acercamiento se hace inminente y por lo tanto el compartir sus actividades.

Finalmente, la satisfacción con el trato hacia los hijos (G6) es el único factor que mostró una relación moderadamente alta con el factor (F3); ambos señalan aspectos de satisfacción con el trato hacia los hijos y al parecer se hallan relacionados entre sí, pero no con el resto de las demás escalas. Se recordará también, que dentro de la escala de Gusto no se observó correlación significativa alguna en cuanto al factor sobre satisfacción con el trato hacia los hijos. Por lo tanto, se puede decir que la satisfacción marital se halla relacionada con la cantidad con que se aprecian determinadas conductas para con los hijos y con el gusto que se experimenta por ellas, aquí no

importa la actitud que tenga el cónyuge hacia con los hijos, sino que la pareja perciba agradables "x" conductas específicas y estas sean las más frecuentes. Existe un estudio al respecto sobre felicidad y satisfacción con relación de pareja (Lignan y Diaz-Loving y Rivera, 1998), a través del cual se encontró un factor conocido como de funcionalidad, en donde se establecen la tranquilidad y seguridad como definidoras para el área de los hijos, ya que el hecho de atender a los hijos y tratarlos bien tanto en forma como en frecuencia hace que los cónyuges estén tranquilos y seguros y esto a su vez los hace estar alegres y por lo tanto, felices.

DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES

A continuación se presentan las diferencias obtenidas a través de una prueba T de student, entre hombres y mujeres:

Los aspectos a los cuales los hombres les conceden más importancia son tres:

- 1- Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja (A3). Se encontró que los hombres se sienten más satisfechos que las mujeres en la intimidad y afecto de su pareja, probablemente porque les agrada la cercanía que tienen con su pareja y la forma en que ésta les demuestra los sentimientos hacia él, esto se explica a partir de las pautas culturales que indican que la mujer debe proporcionar la parte afectiva a la relación, lo cual comprueba los resultados obtenidos por De la Coleta (1990), quien encontró que los hombres se sienten satisfechos en su relación de pareja cuando se cumple con el rol de género, estructurando de manera subjetiva el rol de la mujer como fieles, cariñosas, pacientes, buenas madres y esposas.
- 2- Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja (G1). Esto muestra relación con la evaluación que tanto los hombres como las mujeres realizan de la relación marital y en donde se encuentran diferencias (Rhyne, 1981, Rivera, Díaz-Loving y Flores 1988), pues los hombres tienden a estar más satisfechos con sus matrimonios que las mujeres, debido a que para la mujer la vida en pareja representa una transición que le genera más ansiedad pues le exige más cambios que al hombre (Barry, 1970). Mientras tanto para los hombres es poco lo que cambia y por lo tanto la connotación no es la misma. Por otra parte, los hombres se sienten satisfechos con que la mujer se muestre cariñosa, que exista amistad en la relación, que realice eficientemente las actividades propias del hogar y que mantenga bien a los hijos, funciones que por la naturaleza afectiva de la mujer mexicana se ven cumplidas con mayor probabilidad.
- 3- Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar (F4). Por lo general, quien se hace cargo de las tareas del hogar es la mujer, ella es quien administra y el hombre delega sin problemas dichas funciones, sin embargo, esto da lugar a una menor satisfacción por parte de la mujer. Lo anterior se ve sustentado en los estudios realizados por Blood y Wolfe (1960), Estley y Epstein (1969) quienes encontraron que las mujeres cuyos maridos no compartían las labores del hogar y éstas cargaban con mayor responsabilidad en la casa se encontraban menos satisfechas. El hombre probablemente dirige su atención a

actividades que no exijan procesos de toma de decisiones ni solución de problemas.

Para el caso de las mujeres, los factores que revisten más importancia son cinco:

- 1- Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja (A4). La función de amigos y familiares en los problemas de la pareja es un aspecto de creciente atención. La comunicación que los miembros de la pareja tienen con amigos y familiares puede tener importantes repercusiones en el desarrollo y solución de los problemas de la pareja. Los estudios existentes dejan claro que es usual que los miembros de parejas con problemas hablen de su situación con amigos, especialmente las mujeres. También evidencian que el hecho de tener amigos que te apoyan hace más fácil superar situaciones como la paternidad, el divorcio o la muerte de un esposo. (Rojas, 1997). Aunque la intensidad y calidad de la relación con amigos pudiera parecer en principio un elemento siempre positivo para la relación de pareja, los pocos estudios al respecto parecen señalar que esto no es tan sencillo. (Dickson-Markman y Markman, 1988). Más bien se sugiere que para las parejas con una relación problemática, un nivel alto de comunicación con amigos puede tener un impacto positivo, ya que éstos pueden resultar de ayuda. Sin embargo, para las parejas armoniosas, un alto nivel de comunicación con otros puede no tener ese impacto positivo, ya que no necesitan ayuda y los amigos muy cercanos a la relación podrían interferir. Hay otra cara alternativa, ya que los amigos pueden "tomar partido" ante los problemas de pareja en conflicto y tener un impacto negativo. Según Dickson-Markman y Markman (idem) los resultados sobre la función de amigos y familiares en la satisfacción de las parejas resultan un tanto contrapuestos cuando se estudian de manera concurrente o longitudinal, lo cual parece sugerir que la relación entre el apoyo externo y la satisfacción interna de la pareja varía con el transcurrir temporal de la relación.
- 2- Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción (A6). A las mujeres les causa insatisfacción algunas características de personalidad de su pareja, ya que en algunos momentos no comparten los mismos intereses y no existe una adecuada comunicación entre ellos (Mejía, 1999). Ellas le conceden mayor atención no a la cantidad de participación por parte de su pareja, sino a la calidad de la interacción en su relación. Asimismo, se debe considerar la necesidad por parte de la mujer de recibir expresiones afectivas, que por lo general el hombre no realiza, no al menos como la mujer lo espera. Por lo tanto, se debe fomentar características que les permitan fluctuar en las variadas situaciones que la vida expone, es decir, cuando se requiere ser expresivo no haya grandes obstáculos para ejercer dicho rasgo y cuando se requiera ser instrumental suceda lo mismo, ya que esto promueve la satisfacción marital y las interacciones de mayor bienestar subjetivo (Alvarado, Ojeda, Rivera y Díaz-Loving 1998).
- 3- Insatisfacción con las características de la relación (G2). Como ya se comentó, para la mujer resulta más importante tanto la calidad de interacción que se da en la relación como la expresión de afectos, comprensión y atención por parte de su pareja. Al respecto y bajo el esquema del ecosistema bio-psico-socio-cultural en que se desarrollan los hombres y mujeres que forman a las parejas mexicanas, se

enfatisa el aspecto sexual y sus correlatos positivos en los hombres (pasión, intimidad, interacción, etc), como fundamento de una evaluación satisfactoria de la relación de pareja; mientras que en las mujeres se impulsa a los aspectos positivos-afectivos (pasión, intimidad-confianza, interacción, etc) Díaz-Loving, Rivera y Sánchez (1996). En general, se considera que mientras continúe esta disparidad entre las expectativas entre hombres y mujeres en cuanto a sus roles dentro de la relación conyugal, probablemente se continúe encontrando que algún factor de la relación no se haya cubierto para cada miembro de la pareja.

- 4- Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja (G4). Lo más típico es que la mujer busque un mayor compromiso afectivo, y que el hombre diga "te quiero y vivo contigo, así que ahora déjame seguir con mi trabajo, mis distracciones y mis amigos" La vida social de los hombres parece alentar un matrimonio de "mínimo contacto", si bien se trata de un contacto del que el hombre puede depender (Barry y McCarthy, 1992).
- 5- Satisfacción con el trato hacia los hijos (G6). La mujer, durante generaciones enteras ha dirigido la procuración de cuidados a los hijos y dentro de sus responsabilidades tiene la de vigilar la educación de los hijos más de cerca que los hombres, así por una parte el modelo de educación que inculca a los hijos halla su origen en el suyo propio y por lo tanto se encuentra con mayor seguridad de acuerdo que los hombres. Además, es la mujer quien se preocupa más en este aspecto porque en una cultura como la nuestra, dedica una mayor organización, tiempo y atención con los hijos que el hombre y por lo tanto la importancia que les da respecto a la satisfacción en su relación aumenta. La mujer a diferencia del hombre, desarrolla conductas afectivas de manera muy cercana con los hijos, por lo menos en las primeras etapas de su desarrollo estableciendo un vínculo muy estrecho.

De manera general se puede observar, que las mujeres se muestran más insatisfechas que satisfechas ante diferentes aspectos de su relación, mientras que los hombres al parecer se muestran, de manera contrastante, más satisfechos.

Se debe considerar que entre hombres y mujeres difiere la evaluación que se realiza respecto a las conductas que presenta su pareja durante la interacción. Wills, Weiss y Patterson, (1974) afirman que para los hombres son más importantes las conductas instrumentales, mientras que las mujeres consideran más importantes las conductas afectivas.

Debe señalarse también que estas diferencias encontradas tienen que ver con la conformación de conductas, atribuciones, percepciones, evaluaciones y demostraciones de la interdependencia humana que a través de la socialización, se han estructurando alrededor de nuestra cultura para cada sexo (Andrade y Díaz-Loving, 1996 y Díaz-Loving, 1999). De esta manera, las diferencias matizan de manera particular las expectativas, normas, interpretaciones y conducta esperada de uno u otro individuo y se observa por ejemplo, que cuando un varón piensa que su relación es tranquila la evalúa positivamente, mientras que las mujeres tienden a percibir a la tranquilidad como signo de indiferencia y por tanto, de una relación en proceso de descomposición. Asimismo, se ha observado que la mujer hace uso de un proceso de evaluación más general que los hombres, es decir, cuando las mujeres perciben

consecuencias negativas en cualquier dimensión en la relación, de inmediato la evalúan toda de manera negativa y por tanto, no digna de un gusto por interactuar, mientras que los hombres consideran que el sentir temor y alejamiento cuestiona su integridad masculina, haciéndolos evaluar interacciones con esta característica como no adecuadas para interactuar (Andrade, et al. 1996).

De esta manera, la apreciación que cada cónyuge hace de las conductas de su pareja hacia con él/ella y el modo en que se presenta esta interacción pueden proporcionar información valiosa en la determinación de la satisfacción o insatisfacción en su relación, subrayando la continuidad y multifidimensionalidad de lo estudiado.

CONCLUSIONES

- ψ Esta investigación, por sí misma resulta una aportación para el desarrollo de la ciencia, ya que al igual que investigaciones anteriores, permite dilucidar las fortalezas y debilidades que el conocimiento sigue y seguirá presentando, en al menos una de sus tantas vertientes, las relaciones interpersonales, específicamente las de pareja, teniendo la posibilidad de modificar la dirección que se les da a las investigaciones además de considerar nuevas alternativas de medición.
- ψ En general, se observa que la Escala Multidimensional de Satisfacción Marital (IMUSMA) realizada en esta investigación, cumple con el objetivo para el cual fue realizado ya que es un instrumento válido y confiable que explora de manera específica y variada diversos aspectos de la relación de pareja. Asimismo, el IMUSMA ha sido el resultado de diversos intentos por acercarse a evaluar determinados aspectos con un enfoque integral, no sólo al considerar los factores que otros instrumentos, desarrollados a través de años de investigación, han detectado, sino porque evalúan el mismo constructo desde diferentes ángulos: Actitud, Gusto y Frecuencia.
- ψ Las subescalas teóricas de Actitud, Gusto y Frecuencia, permiten matizar aún más, la interpretación de datos que se obtienen no sólo para fines como este, de investigación, sino de diagnóstico y probablemente también coadyuve para elaborar programas de prevención, favoreciendo un abanico más amplio de explicación, permitiendo inferir con mayor fineza, el por qué una pareja puede estar Satisfecha e Insatisfecha en sus relaciones.
- ψ Respecto a las subescalas teóricas del IMUSMA, es importante subrayar que cada una de ellas guarda semejanzas entre sí, sin embargo existen diferencias sutiles que radican en la forma con que se abordan cada uno de los diferentes aspectos de una relación.
- ψ Respecto a las correlaciones se concluye que:
- De manera general para las tres subescalas teóricas, se observó congruencia entre los factores negativos y los positivos, ya que existe una alta probabilidad de que cuando la relación de pareja se considere insatisfecha, los factores que evalúan aspectos negativos muestren también puntuaciones moderadas, mientras que las puntuaciones de los aspectos positivos muestran decremento y lo mismo sucede de manera inversa.
 - Los factores más sensibles en la subescala de Actitud se refieren a la intimidad, es decir la cercanía, el vínculo y la conexión entre los miembros de la relación, el contacto periódico y la manera en que este se establece, considerando las expresiones de cariño, atención y comprensión, además de la satisfacción con el atractivo físico y sexual.
 - Por su parte la subescala de Gusto resalta aquellos factores que tienen que ver con la comprensión y la empatía por parte de la pareja, así como la atención e interés que se le proporciona, enfatizando el gusto por compartir

la vida. El entender a la pareja implica "tender hacia ella, llegar a su encuentro" y comprender significa "ponerse en el lugar de la pareja" haciendo propios sus intereses y problemas, lo que exige de atención e interés. Actualmente, el ritmo de vida, las ocupaciones de cada cónyuge y el cansancio recíproco, pueden hacer que se descuide.

- Para la subescala de Frecuencia, los factores más relevantes indican que el cónyuge al sentirse más satisfecho por la manera y frecuencia en que su pareja participa en la realización de las tareas del hogar, que se organizan y distribuyen tanto las labores domésticas como los gastos familiares y participa en la soluciones de los problemas familiares, también se encuentra satisfecho en el aspecto físico-sexual, ya que al encontrarse bien en las demás áreas de su relación, se favorece el deseo de acercamiento con su pareja.
- ψ En cuanto a las diferencias encontradas para hombres y mujeres, se observa una vez más que son las mujeres las que presentan más aspectos insatisfactorios en su relación y también se confirma que esto tiene mucho que ver con la forma en que se da la interacción y sobre todo lo que se espera de ella.
- ψ Por último, el conocimiento popular que sobre pareja se tiene no ha sido suficiente para establecer una elección adecuada de la misma, por ello es necesario que este tipo de investigaciones favorezcan el autoconocimiento del ser humano e influya en la consideración de nuevas expectativas de vida.

SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

- ψ Continuar analizando los datos obtenidos durante este trabajo, ya que se cuenta con diversas e importantes variables demográficas que pueden arrojar información interesante.
- ψ Se debe considerar la posible conjunción de los factores, no sin antes analizar las ventajas o desventajas que representa. Por un lado, existen factores con una correlación importante que sugiere su conjunción, lo cual significa que pueden considerarse en un sólo factor porque refieren aspectos similares, pero nunca los mismos, un factor da lugar a otro, se llevan de la mano, pero no son iguales. Se concluye también que para la última subescala teórica, dicha conjunción de factores implicaría perder la diferenciación que entre ellos se ha logrado.
- ψ Se puede investigar con mayor profundidad la influencia que los amigos de la pareja tienen para con la relación, ya que en determinados momentos se vuelven elementos de apoyo o discordancia para la relación en sí.
- ψ Los dos únicos factores que al parecer no se encuentran definidos en este instrumento se refieren al agrado o desagrado existente en la relación por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos (en la subescala de gusto) y la satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos (en la subescala de frecuencia), factores que definitivamente deben ser escudriñados detenidamente, por la importancia que en instrumentos anteriores habían presentado.
- ψ Finalmente, se puede considerar la investigación en grupos que cada vez resultan más significativos, tales como grupos de parejas homosexuales.

"La relación de pareja es una línea del tiempo en que pasado y futuro se funden en un presente sin fin. Uno y su pareja van por la vida haciendo cosas, adquiriendo cosas, logrando cosas, pero ninguna experiencia ni posesión tiene sentido a menos que se refleje en la relación marital y en su evolución".*

Mucho se ha escrito y discutido sobre como obtener y mantener una relación satisfactoria de pareja y la realidad nos muestra que en algún punto del desarrollo humano la interacción de pareja se vuelve fundamental, sin embargo los resultados actuales en cuanto a las separaciones (legales o no) nos muestran todo lo contrario.

La importancia que posee el saber establecer y desarrollar una relación no se obtiene a través de aquellos libros que prescriben como receta de cocina la forma de lograrlo. Las implicaciones que conlleva una relación de pareja hallan su génesis en el establecimiento de las relaciones interpersonales, sin embargo no la determinan. Se observa entonces que esta temática y su profundización para el psicólogo actual es imprescindible ante su práctica profesional.

A partir de lo anterior la presente investigación pretendió configurarse como una herramienta que proporcione información para establecer (o propiciar hacerlo), procedimientos como aquellos, por ejemplo, que permiten conocer si en un tratamiento terapéutico, ambos cónyuges de la pareja se hallan comprometidos en su matrimonio, pudiendo estimar entonces si hay o no posibilidades de obtener algo productivo del proceso o existen más posibilidades de obtener resultados ineficaces.

* "Después del divorcio. La ruptura del matrimonio no cambia sólo el futuro, sino también el pasado" Por Chris Cox en Reader's Digest, Selecciones, México, mayo de 1999, pp. 76-77. Condensado de Asheville Citizen - Times (3 - VI - 97), de Asheville, Carolina del Norte.



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Alberoni, F. (1988) Enamoramiento y Amor. Gedisa (Ed.). Barcelona.
- Ackerman, N.W. (1978) Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Horne (Ed).
- Alvarado H.V. y Lignan C. L. (1995) La distancia entre la percepción real e ideal de la pareja relacionada a la satisfacción marital. Tesis. Facultad de Psicología. UNAM.
- Alvarado H. V; Ojeda G. A; Rivera A. S y Díaz-Loving, R. (1996) Rasgos de Masculinidad-Feminidad: Efectos sobre la Satisfacción Marital en Hombres y Mujeres. La Psicología Social en México. Vol. VI. 268-274.
- Andrade P, P; Pick de Weiss y Díaz-Loving, R. (1988) Indicadores de la Satisfacción Marital La Psicología Social en México Vol. III p.p. 167-171.
- Andrade P.P. y Díaz-Loving, R. (1995) Desarrollo y Validación del Inventario de Reacciones ante la Interacción de Pareja (IRIP). Revista Psicología Contemporánea. Año 3, Vol. 3, No. 1. pp. 90-96.
- Antognazza, E.J. (1998) Parejas tormentosas. El libro que toda pareja debería leer. Ed. Hermes.
- Avelarde B. M. P. y Santos T. G. (1991) Valoración retrospectiva de los atributos del cónyuge en la etapa del noviazgo. Tesis. Facultad de Psicología. UNAM.
- Bahr, J.S., Chapell, C.B. y Leigh, K.G. (1983), Age at marriage, role enastment, role consensus and Marital Satisfaction, Journal of marriage and the family, No., 795.
- Barragán, M (1976) Interacción entre desarrollo Individual y desarrollo familiar. Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil. Monografía 1, 174-202.
- Bradbury, T.N. and Fincham, F.D. (1991) Behavior and Satisfaction In Marriage. Prospective Mediating Processes Close Relationships. En Fletcher, G.J.O. y Fincham, F.D. (Eds.), Cognition In close relationships pp.119 - 143. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

- Braun, L.E., (1966) Number of years married as related to personality perception and marital satisfaction. *Journal of marriage and the family*. Feb: 44-195.
- Brehm, S.S., (1985) *Intimate Relationships*. 2^{na}. Ed. McGraw Hill. Series In -Social Psychology. Nueva York.
- Bricklin, B. y Bricklin, P. (1981) *Padres liberados, hijos liberados*. Edit. Pax-México.
- Burr, W.R., (1970) Satisfaction with aspects of marriage over the life cycle: a random middle class sample, *Journal of marriage and the family*. Feb, 29-37.
- Burr, W.R., (1971) An expansion and test of a role theory of marital satisfaction, *Journal of marriage and the family*. May 369-371
- Cáceres, C.J. y Escudero C.V. (1994). *Relación de pareja en jóvenes y embarazos no deseados*. Ediciones Pirámide.
- Calahan, C.A. (1996) Correlatiosn of scores on the Kansas Marital Satisfaction Scale and the Quality Marriage Index. *Psychological Reports*, 78, 530.
- Cañetas, Y.E., Rivera, A.S. y Díaz-Loving, R. (1999). Escala Multifactorial de Satisfacción Marital. En el *XXVI Congreso del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología [CNEIP]*. La Psicología de hoy ante los retos del siglo XXI. Memorias. Abr. pp. 67. Mérida, Yucatán, México.
- Casas, E., Gudilño, S. y Naldesticher, A. (1986). *La Infidelidad en los matrimonios mexicanos y su relación con la soledad y la satisfacción marital y sexual*. Tesis Profesional. México,D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Chan, Li-Wen., Shumm, Walter R., Coulson, L. Ann., Bollman, Stephan R. and Jurich, Anthony P. (1994). "Dimensionality of brief family interaction and satisfaction scales among couples from eight Western and Midwestern states", *Psychological Reports*. Vol. 74, 131 - 144.
- Cimbalo, R.S., Faling, V. y Mousaw P., (1976) The Course of Love: A Cross Sectional Design, *Psychological Reports*. 38: 1292-94.
- Cortés,S.; Reyes, D.; Díaz-Loving, R.; Rivera, S.; Monjaraz, J. (1994) Elaboración y Análisis Psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) *La Psicología Social en México*. Vol. V p.123-130.

- Cohan, C.L. y Bradbury, T.N. (1994) Assessing Responses to Recurring Problems in Marriage: Evaluation of the Marital Coping Inventory, Psychological Assessment, Vol. 6. No. 3, 191-200.
- Chadwick, B.A.; Albrecht, S.L. y Kunz, P.R. (1976) Marital and Family Role Satisfaction Journal of Marriage and the Family. 431-440.
- Dela Coleta, M.F., (1990) Satisfacción Marital: Estudios con sujetos Brasileños, Revista de Psicología Social y Personalidad. Vol. 6 No. 1 y 2.
- Díaz-Loving, R., Canales, L. y Gamboa, M. (1988) Desenredando la Semántica del Amor. La Psicología Social en México. Vol. II, 160-166.
- Díaz-Loving, R. (1990) Configuración de los factores que integran la relación de pareja. La Psicología Social en México. Vol.III, 133-138.
- Díaz-Loving, R.; Ruiz, B.M; Cárdenas, R.M.; Alvarado, H.V. y Reyes, D.D. (1994) Masculinidad - Femenidad y Satisfacción Marital: Correlatos e Implicaciones La Psicología Social en México. Vol.V. p. 138-145.
- Díaz-Loving, R (1996) Una teoría Bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja Revista Psicología Contemporánea. Año 3, Vol. 3, No. 1. pp. 18-29.
- Díaz-Loving, R., Rivera A.S. y Sánchez A.R. (1996) Predictores de la Satisfacción Marital a través del tiempo, La Psicología Social en México, Vol. VI, 289-295.
- Díaz-Loving, R. comp. (1999) Antología psicossocial de la pareja. Psicología de la Salud. AMEPSO. Ed. Miguel Angel Porrúa.
- Díez B, A.M y Rodríguez P, A. (1989) Efectos de la Inequidad sobre el ajuste y la satisfacción marital en la mujer. Revista de Psicología General y Aplicada, 42 (3), 395-401.
- Dion, K; Berscheid, E. y Walster, E. (1972), What is beattifull is good?. Journal of personality and social psychology. Vol. 24. No. 3, 285-290.
- Ekman, P; Friesen, W.V. (1971) Constants across cultures in the face and emotion, Journal of personality and Social Psychology. Vol. 17, No. 2, 124-129.
- Escardo, F. (1974) Anatomía de la familia. Edit. Ateneo. Buenos Aires.
- Estrada, I.L. (1982). El ciclo vital de la familia. México. Serantes.
- Feeney, J. (1994) Attachment style, communication patterns, and satisfaction across the life cycle of marriage, Personal Relationships, 1, 333-348.

- Feeney, J., Peterson, C. y Noller, P. (1994) Equity and marital satisfaction over the family life cycle, Personal Relationships, 1, 83-99.
- Fernández, J.A. y Sánchez, A.R. (1993) Aplicación de un programa de entrenamiento de comunicación entre parejas en población mexicana y sus efectos. Tesis. Facultad de Psicología, UNAM.
- Gaja, J.R. (1994) Vivir en Pareja. Cómo construir una convivencia feliz Edaf./Psicología y Autoayuda. Madrid. Barcelona.
- Glenn, N.D. (1990) Quantitative Research on Marital Quality in the 1980's: A Critical Review, Journal of Marriage and the Family, Nov. No. 52: 818-831.
- Grezemkovsky, Z. R.; Pastrana, H.L.; Rubio, E.R y Rulloba, M.I. (1986) Estudio preliminar de la relación entre: Satisfacción Marital, Conflicto y Competencia de los Roles Maritales La Psicología Social en México. Vol. I. p. 412-416.
- González, A.G. (1979). Análisis de la Relación de Pareja. Edit. Nueva Visión.
- González-Nuñez, J. de J. (1992) Prólogo en Relaciones Interpersonales: un punto de vista psicoanalítico Gómez, Ma. Del C., Gómez, Ma. T., Plaza, A., Martínez, G.E., Moreno, S.A., Vázquez, Ma. Del C., Caudillo, C., Cabadas, S. y Quintanar, J. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social (Ed.). (pp. 11-17).
- Haley, J. (1986) Terapia no convencional. Las técnicas psiquiátricas de Milton H. Erikson. Amorrortu. Argentina.
- Hawkins J.L., 1968, Associations between companionship, hostility, and marital satisfaction, Journal of marriage and the family. Nov, 647-650.
- Hawkins J.L., The Locke marital adjustment test an social desirability, Journal of marriage and the family. May 1966, 193-195.
- Hawkins, J.L. , Johnsen, K. (1968) Perception of behavioral conformity, imputation or consensus and marital satisfaction. Journal of Marriage and the Family. 31 (3): 507-511.
- Hernández C. Ulia. (1996) Satisfacción marital y segundo matrimonio. Tesis. Facultad de Psicología. UNAM.
- Hernández, S.R., Fernández, C.C. y Baptista, L.P. (1998) Metodología de la Investigación. Ed. McGraw Hill.

- Hicks, M.W. y Platt, M. (1970). Marital Happiness and stability, A review of the research in the sixties. Journal of Marriage and the Family, 533-574.
- Houseknecht, S.D., (1981). Combining Marriage and Career: The Marital Adjustment of Professional Women, Journal of Marriage and the Family, 651-661.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) de México (1995). La mujer mexicana: un balance estadístico al final del siglo XX. Centro de información INEGI, Biblioteca, México, D.F.
- Jacobo A. Ma. Del C. (1995) Satisfacción Marital y poder en parejas donde ambos trabajan remuneradamente y en parejas donde un sólo miembro trabaja. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
- Jaramillo, L.H. (1994) Amantes de Tiempo Completo Tomo I y II. Ed. Diana.
- Johnson, P.L. and O'Leary, K.D. (1996) Behavioral Components of Marital Satisfaction: An Individualized Assessment Approach, Journal of Consulting and Clinical Psychology, Vol. 64, No. 2, 417 - 423.
- Johnson, M.D. and Bradbury, T.N. (1999). Marital Satisfaction and Topographical assesment of marital interaction: A longitudinal analysis of newlywed couples. Personal Relationships, 6, 19-40.
- Jones, W.H., Adams, J., Monroe, P.r., Berry, J. 1995, A psychometric exploration of marital satisfaction and commitment. Journal of Social Behavior and Personality; Dic. Vol. 10 No. 4, 923-932.
- Juni, S. y Grimm D.W. Marital Satisfaction as a Function or Dyadic Gender-Role Constellations, The American Journal or Family Therapy, Vol. 22, 1994.
- Kayser, K. 1996 The Marital Disaffection Scale: An Inventory for assesing emotional estrangement in marriage. American Journal of Family Therapy, Sep, Vol. No. 24 (1) 83-88.
- Kemper, T.D., 1966, Mate selection and marital satisfaction according to sibling type of husband and wife, Journal of marriage and the family, Aug, 346-349.
- Kerlinger, F.N. (1998) Investigación del Comportamiento. Ed. McGraw Hill.
- Kiecolt-Glaser, J.K., Newton, T., Cacioppo, J. T., MacCallum, R.C., Glaser, R. and Malarkey, W. (1996). Marital Conflict and Endocrine Function: Are Men Really More

- Physiologically Affected Than Women?. Journal of Consulting and Clinical Psychology. Vol. 64, No. 2, 324 - 332.
- Klein, M. (1973) Amor, Culpa y Reparación. Paidós. Buenos Aires.
- Langis, J., Sabourin, S., Lussier, Y., y Mathieu, M., 1994 Masculinity, Femininity, and Marital Satisfaction: An Examination of Theoretical Models, Journal of Personality 62:3, September.1
- Lee M. W., 1995 Associations of stressful life events and marital quality. Psychological Reports, 76, 1115-1112.
- Levinger, G., Senn, D.J. y Jorgensen, (1970) B.W. Progress toward Permanence in Courtship: A Test of the Kerckhoff-Savis Hypotheses, Sociometry 33. Pp.427-443.
- Lignan, C.L; Avelarde, B.P; Sánchez, A.R; Díaz-Loving, R. y Rivera, A.S. (1996) Cambios y estabildades a través del tiempo de las emociones, intimidad y conflicto en la relación de pareja La Psicología Social en México, Vol. VI, 282-288.
- Lignan, C.L., Díaz-Loving, R. y Rivera A.S. (1998) Felicidad y Satisfacción con la Relación de Pareja La Psicología Social en México, Vol. VII, 193-197.
- Long, J., (1971) A feminist review of marital adjustment literature: the rape of the locke, Journal of marriage and the family, Aug. , 483-516.
- López-Ibor, J. (1983) Informe sobre lo masculino y lo femenino. México, D.F.: Universo.
- Macías, A. Raymundo (1994) "La integración de la pareja". En la revista de Cultura Psicológica. (Vol. 3, No. 1, Primavera - Verano, pp 15 - 17). México, D.F. (Entrevista realizada al Dr. Raymundo Macías Avilés, destacado especialista en terapia familiar).
- McCarthy, B. y McCarthy, E. (1992) Intimidades de la Pareja. Cómo mejorar la vida en común. Ed. Serres, S.L. Barcelona
- McGinn, N.F., (1966) Marriage and family in middle-class México. Journal of marriage and the family Aug. , 305-313.
- Madden, M.E. y Janoff-Bulman, R., (1981) Blame, Control, and Marital Satisfaction: Wives Attributions for Conflict in Marriage, Journal of Marriage and the Family. p.p. 663-675.

- Marcel, C.; Delgado, M. de A. y Ferrando, P.J. (1990) Las dimensiones del temperamento como predictoras de satisfacción marital. Anuario de Psicología No. 46, 129-142.
- Martínez, G.E., (1992) La sana relación de pareja en la edad adulta Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social (Ed) Relaciones Interpersonales: un punto de vista (Cap. 4: pp. 53-70) México, D.F.
- Mejía, S.V. (1999) La Pareja: el trabajo remunerado en la mujer y la relación con la satisfacción marital. Tesis. Facultad de Psicología. UNAM.
- Morales, J.F.; Moya, M; Reboloso, ; Fernández, J.M; Huici, C; Marques, J; Póez, D y Pérez, J.A. Psicología Social. Cap. 15. Atracción y relaciones Interpersonales. Edit. McGraw Hill. México. 1994.
- Murstein, B.L. (1970) Stimulus-Value Role: A Theory of Marital Choice Journal of Marriage and the Family 32 pp. 465-481.
- Nagl, S.Z., y Clark, D.L., (1964) Factors in marital adjustment after disability. Journal of marriage and the family. May: 215-221.
- Negy, C. and Snyder, D.K. (1999) Marital Satisfaction Inventory-Revised-Spanish. Poster Session at the XXVII Interamerican Congress of Psychology Conference Caracas, Venezuela, Jun.
- Nelwender, R.M., Birren, E.J. y Schale, W.K. (1981) Age and sex differences in satisfying love relationships across the adult span. Human Development. 24, 52-66.
- Nina E, Ruth. (1985) Autodivulgación y Satisfacción Marital en Matrimonios de México y Puerto Rico. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
- Nina E, Ruth. (1986) Exploración de la Autodivulgación Marital. La Psicología Social en México. Vol. I AMEPSO 409-411.
- Nock, S.L. The family life cycle: Empirical or conceptual tool? Journal of marriage and the family. Feb (1979) 15-38 .
- Ojeda G, A. (1995) El doble vínculo como factor determinante en la Satisfacción Marital. Tesis. Facultad de Psicología. UNAM.
- Ojeda G, A. (1996) Estilo de Comunicación y los rasgos de Masculinidad-Feminidad en la toma de decisiones de pareja mexicanas. La Psicología Social en México. Vol. VI, 289-295.

- Osnaya M. M., Díaz-Loving, R. y Rivera A. S. (1998) Construcción y Validación de la Escala de Intimidad. La Psicología en México. Vol. II, 122-128.
- Pick de Weiss, S. (1986) ¿Qué relación existe entre la percepción que se tiene de la familia de origen y la Satisfacción Marital? La Psicología Social en México. Vol. I AMEPSO 404-408.
- Pick de Weiss S. y Andrade , P. (1986) Satisfacción Marital en matrimonios mexicanos: diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad. La Psicología Social en México. Vol. I AMEPSO 399-403.
- Pick de Weiss, S. y Andrade, P.P. (1988) Desarrollo y validación de la Escala de Satisfacción Marital (ESM). Psiquiatría, (4), 1, 9-20.
- Reyes Domínguez, D.R., (1996) El nivel de escolaridad y sexo en la Satisfacción Marital ¿Es una variable sociodemográfica significativa en la sociedad Mexicana?. Tesis. Facultad de Psicología. UNAM.
- Reyes L. I.; Castillo L. T.; y Anguas Plata, A.M. (1995) La satisfacción marital en una subcultura tradicional. Psicología Contemporánea. Año 3, Vol.3, No.1. 40 - 47.
- Rhine, D. (1981) Bases of marital satisfaction among men and women. Journal of marriage and the family. Nov. 941-953.
- Rivera A. S. (1986) Percepción de las características reales e ideales de la pareja, La Psicología Social en México, AMEPSO,I.
- Rivera A. S. (1992) Atracción Interpersonal y su relación con la Satisfacción Marital y la reacción ante la Interacción de pareja. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
- Rivera Aragón,S; Díaz Loving, R.; y Flores Galaz, M.M. (1988) La percepción de las características de la pareja y su relación con la satisfacción en la relación y la reacción ante la interacción de la misma. La Psicología Social en México. Vol. II, 379-385.
- Roach,AJ., Frazier, L.P. y Bowden, S.R. (1981) The Marital Satisfacción Scale: development of a measure for intervention Research. Journal of marriage and the family. Vol. 43 537-546.
- Rodríguez C. Ma. Del P. (1994) Sexualidad y afecto en pareja. Tesis. Facultad de Psicología. UNAM.

- Rojas, E. (1997) El amor inteligente. Corazón y cabeza: claves para construir una pareja feliz. Serie: Temas de hoy. Ed. Planeta, Mexicana.
- Illins, B.C., y Feldman, H., Marital Satisfaction Over the family life cycle, Journal of marriage and the family. Feb, 1970, 21-27.
- Saegerf, S. Swap, W y Zajonc, R.B. (1973) Exposure, Context and Interpersonal Attraction, Journal of Personality and Social Psychology, Vol. 25, No. 2, 234-242.
- Salazar, J.M. (1979) Psicología Social. Edit. Trillas. México.
- Sánchez, R. y Díaz-Loving, R. (1995) Amor, cercanía y satisfacción en la pareja mexicana en Psicología Contemporánea. Año 3, Vol.3, No.1. 54 - 65.
- Sánchez Aragón, R. (1995) El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM.
- Sánchez A, R. y Díaz-Loving, R. (1996) Amor, cercanía y satisfacción en la pareja mexicana. Revista Psicología Contemporánea. Año 3, Vol. 3, No. 1. pp. 54-65.
- Sánchez Azcona, J. (1974) Familia y sociedad Ed. Joaquín Mortiz. México
- Schumm, Walter R., y cols. (1986) Concurrent and discriminant validity of the Kansas Marital Satisfaction Scale. Journal of marriage and the family. May 381-387.
- Strauger, J.S. (1975). Response to evaluation of a function of initial self-perception. Psychological Bulletin 82.
- Snyder, D.K. (1979) Multidimensional Assesment of Marital Satisfacción, Journal of marriage and the family. 813-828
- Snyder,D.K., Smith, G.T., (1986) Clasifcation of marital relationships: An empirical approach. Journal of marriage and the family. Feb 137-146.
- Solis,V.L., Valenzuela,C,A. (1988) La elección de la pareja conyugal Algunos factores Psico-socio-culturales determinantes. Tesis. Facultad de Psicología. UNAM.
- Spanier,G.B., 1976, Measuring Dyadic Adjustment: New Scales fo Assessing the Quality of Marriage and Similar Dyads, Journal of marriage and the family. Feb, 15-28.
- Spanier,G.B. y Lewis,R (1980) Marital quality. A review of the seventies. Journal of marriage and the family. 56 825-829.
- Sternberg, R.J. (1988) El triángulo del amor: Intimidad, amor y compromiso. Paidós (Ed).

- Sternberg, R.J. (1996) Historias de amor en Revista Psicología Contemporánea. Año 3, Vol. 3, No. 1. pp. 18-29. (Comp. Díaz-Loving).
- Sternberg, R.J. (1998) Love Is a Story. A New Theory of Relationships. Oxford University Press. New York , Oxford.
- Sternberg, R.J. and Barnes, M.L. (1985) Real and Ideal Others Romantic Relationships. Journal of Personality and Social Psychology 49: 1586-1608.
- Stean, H.S. (1986) La pareja infiel: Un enfoque Psicológico. México, D.F.: Pax-México.
- Tena-Suck. A. (1994) Elementos disruptivos en la elección de pareja y sus repercusiones. Psicología Iberoamericana. Vol. 2(2), pp.129-141.
- Tharp, R.G. (1963) Psychological Patterning in Marriage. Psychological Bulletin. March, Vol. 60, No. 2: 97-117.
- Tzeng, O.C.S. (1992) Theories of Love Development, Maintenance and dissolution: Octagonal Cycle and Differential Perspectives. Praeger. New York. Westport, Connecticut London.
- Walster, E., Aronson, V., Abrahams, D. y Rottam, L. (1966) Importance of Physical Attractiveness In Dating Behavior. Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 4 No. 5, 508-516.
- Walster, W. Y Walster, E. (1980). Una nueva visión del amor. México, D.F.: Fondo Educativo Interamericano.
- Weinman S.R. Marital Satisfaction over the family life cycle: A critique and proposal. Journal of marriage and the family. Feb. (1979) 7-12.
- Wills, T.A., Weiss, R.L. and Patterson, G.R. (1974) A behavioral analysis of the determinants of Marital Satisfaction, Journal of consulting and Clinical Psychology, Vol. 42, No. 6, 802 - 811.
- Winemiller, D.R., y Mitchell, M.E. (1994) Development of a coding system for marital problem solving efficacy, Behavior Research Therapy, Vol. 32, No. 1, 159-164.
- Zammichieli, María E., Gilroy, Faith D. y Sherman, Martin F. (1988). Relation Between Sex-Role Orientation and Marital Satisfaction Personality and Social Psychology Bulletin, December, Vol. 14, No. 4: 747-754.



Bridgeman Art Library

ANEXOS

ANEXO I

REACTIVOS OBTENIDOS DEL INSTRUMENTO
MULTIDIMENSIONAL DE SATISFACCIÓN
MARITAL Y LAS CONSTELACIONES DE LA
ESCALA DE STERNBERG - WRIGTH PARA LAS
RELACIONES SENTIMENTALES

A continuación se presentan los Reactivos obtenidos a partir del instrumento Multidimensional de Satisfacción Marital elaborado por Cortés y cols., et al., y las Constelaciones de la Escala de Sternberg-Wright para las Relaciones sentimentales:

1 Comunicación/Apoyo

Comunicación

Me gusta la forma en que mi pareja se comunica conmigo
En general me disgusta la forma en que mi pareja se comunica conmigo
Yo me comunico muy frecuentemente con mi pareja
Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones
La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo
Siento que tenemos una buena comunicación
Entiendo a mi pareja cuando necesita comunicarse conmigo
Mi pareja me cuenta todo lo que hace
Le platico a mi pareja solo lo que me conviene
Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja
Puedo expresarle a mi pareja lo que pienso

Escuchar

Mi pareja siempre me escucha
Mi pareja evita escucharme
Evito escuchar a mi pareja
Escucho a mi pareja cada vez que lo necesita
Mi pareja no me escucha como yo quisiera
Cuando pido a mi pareja que me escuche lo hace atentamente
Mi pareja siempre me escucha con atención
Mi pareja siempre me escucha antes de expresarme alguna opinión
Entiendo todo lo que mi pareja me platica
Pongo atención al platicar con mi pareja
Me gusta escuchar a mi pareja al conversar

Simpatía

Me simpatiza mi pareja
Yo apoyo a mi pareja por interés
Siento que a mi pareja le simpatizo
Mi pareja me dice que siente mucha simpatía por mí
Trato de ser comprensivo con mi pareja
Siento que mi pareja siempre me comprende
Mi pareja siempre está a mi lado cuando la necesito
Cuando me necesita mi pareja estoy con ella
Considero a mi pareja como una persona simpática
Lo que más me gusta de mi pareja es su simpatía
Procuro ponerme en los zapatos de mi pareja
Me molesta lo poco simpático de mi pareja en la relación
Las diversiones que mi pareja propone
La forma en la que se divierte mi pareja
La forma en la que nos divertimos

Apoyo

Apoyo a mi pareja

Me gusta la forma en que mi pareja me apoya
En general cuando necesito a mi pareja me apoya
Cuando mi pareja me pide ayuda siempre la apoya
Me disgusta que mi pareja me apoye
A mi pareja le disgusta apoyarme
La forma en que mi pareja me protege
La frecuencia con que mi pareja me protege
La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo
La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo
La forma en que mi pareja se interesa en mis problemas
La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas
La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares
La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares
Cuento con mi pareja incondicionalmente
Mi pareja cuenta conmigo incondicionalmente
El apoyo que me brinda mi pareja me hace sentir halagado(a)
Pienso que no apoyo a mi pareja
Siento que mi pareja no me apoya
Mi pareja sabe que cuenta conmigo

2 Comprensión/Valoración

Comprensión

Mi pareja es comprensiva
Yo soy muy comprensivo
Mi pareja comprende mis necesidades
Mi pareja me entiende
Entiendo a mi pareja
Sé lo que desea mi pareja
Mi pareja es incomprensiva
No comprendo a mi pareja
La forma en que mi pareja me demuestra su comprensión
La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión
Mi pareja siempre trata de complacerme
Trato de complacer a mi pareja en lo que necesita
Mi pareja sabe lo que necesito aun sin que se lo pida
Me cuesta trabajo comprender los deseos de mi pareja
Le consiento a mi pareja sus deseos
La sensibilidad con la que mi pareja responde a mis emociones
La frecuencia con la que mi pareja responde a mis emociones

Valorar

Mi pareja me valora
Yo devalúo a mi pareja
Siento que mi pareja no me valora
Yo creo que mi pareja es muy valiosa
Lo que mi pareja hace es importante
Admiro a mi pareja

Me satisface la importancia que me da mi compañero(a) en todos los aspectos

Respeto

Yo respeto a mi pareja
Mi pareja me respeta
Yo soy irrespetuoso con mi pareja
El respeto es un valor importante en la relación de pareja
Faltarse al respeto es causa de separación
La falta de respeto en la pareja lleva a conflictos
Mi pareja a menudo me falta al respeto
Yo respetaría a mi pareja si ella lo hiciera
En nuestra relación existe el respeto mutuo
Pienso que mi pareja merece respeto
Respeto las ideas de mi pareja aunque yo no las comparto
La forma en que mi pareja me trata

Conocimiento

Me gusta conocer más acerca de mi pareja
Desconozco como es mi pareja
Mi pareja sabe muy poco acerca de mí
Conocer a mi pareja es lo máximo
La felicidad de una pareja se basa en el conocimiento mutuo
Conozco la forma de ser de mi pareja
Mi pareja me conoce bien
Mi pareja sabe siempre lo que me pasa
Se lo que le pasa a mi pareja por su forma de comportarse
Cada día aprendo algo de mi pareja

3 Tolerancia/Aceptación

Tolerancia

Tolero todos los defectos de mi pareja
Mi pareja tolera todos mis defectos
Mi pareja es muy intolerante con mis defectos
A mi pareja le disgustan mis defectos
Toleraría a mi pareja si el/ella fuera tolerante conmigo
Mi pareja me acepta como soy
Yo acepto a mi pareja tal como soy
A mi pareja le desagrada mi forma de ser
A mi pareja le gusta como soy
Me desesperan los defectos de mi pareja
Trato de entender las cosas negativas de mi pareja
Mi pareja tiene defectos y virtudes como cualquier ser humano
Me gusta la forma de ser de mi pareja
Me molesta la forma de ser de mi pareja

4 Flexibilidad/Variabilidad

Disposición al cambio

Estoy dispuesto a cambiar si mi pareja me lo pide
Me desagrada que mi pareja me pida que cambie
A mi pareja le desagrada que le pida que cambie
Mi pareja no está dispuesta a cambiar
Mi pareja trata de cambiar cuando se lo propongo
Si algo de mí no le gusta a mi pareja, procuro modificarlo

Libertad

Me agrada que mi pareja se sienta libre
Me disgusta dejar en libertad a mi pareja
Me siento como un esclavo en mi relación de pareja
Me asfixia la relación de pareja que llevo
Mi pareja siente que nuestra relación la asfixia
Nunca he sido libre en mi relación
Yo soy muy posesivo con mi pareja
Mi pareja está de acuerdo con lo que me gusta
Mi pareja respeta mi libertad
Yo creo que mi pareja es un ser individual y por lo tanto respeto su libertad
Mi pareja tiene la libertad de hacer lo que le guste

5 Valores/Capacidades

Valores

Yo aprecio que mi pareja comparta mis valores
A mi pareja le agrada que comparta sus valores
Me disgusta que mi pareja no comparta mis valores
Mi pareja y yo compartimos los mismos valores
Los valores de mi pareja y los míos son diferentes
Me desagrada compartir algunos valores con mi pareja
Los valores que comparto con mi pareja son importantes para el buen funcionamiento de la relación

Amigos

Mi pareja se lleva mal con mis amigos
Yo me llevo mal con los amigos de mi pareja
A mi pareja le agradan mis amigos
Me disgustan las amistades de mi pareja
Siempre que veo a mis amigos mi pareja se molesta
Me molesta que mi pareja vea a sus amigos
Los amigos de mi pareja no me aceptan
Compartimos los mismos amigos
Los amigos de mi pareja me caen bien
Me divierto al convivir con los amigos de mi pareja
Me molesta tener que relacionarme con los amigos de mi pareja

Intelectual

Creo que mi pareja no tiene la capacidad intelectual que yo tengo
Considero a mi pareja una persona muy inteligente
Me gustaría que mi pareja fuera más preparada
Mi pareja es tan inteligente como yo
Me gusta que mi pareja sea inteligente
Me molesta no tener el mismo nivel intelectual de mi pareja
Me frustra que mi pareja no tenga el mismo nivel intelectual que yo

Logros

Me siento orgulloso por lo que ha logrado mi pareja
Mi pareja se siente orgullosa(o) por mi logros
Siento que mi pareja no ha obtenido logros
Mi pareja siente que yo no he logrado nada
Me disgustan los logros de mi pareja
A mi pareja le desagradan mis logros
Todos los logros que obtiene mi pareja son logros para mi
Para mi pareja cualquier logro que yo obtengo es un logro para el(ella)
Me molesta no compartir con mi pareja nuestros logros

6 FAMILIA/RELIGION

Hijos

Me agrada la relación que mi pareja tiene con nuestros hijos
Me disgusta la forma en que mi pareja trata a nuestros hijos
A mi pareja le desagrada la forma en que trato a nuestros hijos
A mi pareja le desagrada la relación que llevo con mis hijos
La educación que doy a mis hijos le agrada a mi pareja
Me disgusta como educa mi pareja a nuestros hijos
La mayoría de los problemas en la relación son por nuestros hijos
La relación con mis hijos es cordial
Evito relacionarme con mis hijos
Me disgusta la relación con mis hijos
La educación que mi pareja propone para los hijos
La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos
La frecuencia con que mi pareja participa en la educación de los hijos
La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos
La forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos
La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos
A mi pareja le agrada la relación que llevo con mis hijos
Mi pareja tiene un manejo adecuado entre nuestra relación y los hijos

Padres

Me llevo bien con mis padres
Mi pareja se lleva bien con mis padres
A mis padres les gusta mi pareja
Mi pareja siempre termina peleándose con mis padres
Mis padres y mi pareja disfrutan estar juntos
Mi pareja no tiene buena comunicación con mis padres

Mi pareja decide como relacionarse con mis padres
Mi pareja maneja adecuadamente la situación entre nosotros y mis padres

Suegros

Los padres de mi pareja me evitan
Me disgusta que mi pareja me obligue a ver a sus padres
Los padres de mi pareja y yo siempre terminamos disgustados
Me desagrada que los padres de mi pareja se metan en mi vida
A mi pareja le agrada visitar a mis padres
Tenemos dificultades por mis padres
Me agrada visitar a mis suegros
En general llevo una buena relación con mis suegros
Prefiero no relacionarme con mis suegros

Religión

Las creencias religiosas de mi pareja hacen que nos veamos mas
Han sido un obstáculo en mi relación las creencias religiosas de mi pareja
Mis creencias religiosas hacen que me separe de mi pareja
Mi pareja y yo no compartimos las mismas creencias religiosas
Mi pareja cambió de religión por mí
Cambié de religión por mi pareja
Discutimos por cuestiones religiosas
La religión no es importante en nuestra relación
Me satisface compartir las mismas creencias religiosas de mi pareja

7 FINANZAS/OCUPACIONES

Economía

El manejo del dinero en mi relación nos ha llevado al conflicto
Me gustaría que mi pareja obtuviera más dinero en su trabajo
A mi pareja le molesta lo que gana de dinero
La forma en la que mi pareja participa en la toma de decisiones
La frecuencia con la que mi pareja participa en la toma de decisiones
La forma en la que mi pareja distribuye el dinero
La contribución de mi pareja en los gastos familiares
Mi pareja me deja decidir los gastos familiares
Ambos cooperamos con la economía del hogar
Me siento satisfecho con el nivel económico que tenemos mi pareja y yo
El nivel económico en el que estamos no es suficiente
Me molesta la situación económica que vivo con mi pareja

Tareas domésticas

Mi pareja siempre está dispuesta a realizar las tareas domésticas
Yo estoy dispuesto a realizar tareas domésticas
Me disgusta cooperar en las tareas del hogar
Las tareas del hogar me agradan
Mi pareja le disgusta cooperar en las tareas de la casa
La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares
La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares

La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas
La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas
Mi pareja me reclama por no hacer quehaceres de casa
Los dos cooperamos en las tareas del hogar

8 ATRACCION FISICA/ROMANCE

Atracción física

Mi pareja me atrae físicamente
Siento que yo le atraigo físicamente a mi pareja
La forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia
La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia
Considero que mi pareja es atractiva
A mi pareja le gusta estar atractiva para mí
Considero que mi pareja es sexy
Mi pareja dice que soy atractiva
Mi pareja me coquetea
La gente me comenta lo atractivo (a) que es mi pareja
Mi pareja me gusta físicamente
Creo que mi pareja es guapa(o)
Me gusta como se arregla mi pareja

Capacidad de hacer el amor

Mi pareja me satisface sexualmente
Me gusta como me hace el amor mi pareja
Mi pareja en la cama es un buen amante
Me disgusta la forma en que mi pareja me hace el amor
Mi pareja no me satisface sexualmente
Pienso que mi pareja queda insatisfecha cuando le hago el amor
Me gustaría que mi pareja me hiciera el amor de una manera diferente
La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales
La frecuencia con que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales

Afecto

Yo siempre le expreso mi afecto a mi pareja
El afecto es una parte importante para mi relación
Mi pareja siempre me demuestra afecto
Las expresiones de afecto no son importantes en mi relación
Me disgusta que mi pareja sea tan afectuosa(o)
A mi pareja le desagradan mis demostraciones de afecto
Mi pareja es muy cariñosa(o) conmigo
Me cuesta trabajo demostrarle a mi pareja que la quiero
Me gusta como expresa mi pareja el afecto que tiene por mí
Me agrada la frecuencia con que mi pareja me demuestra su afecto
La forma en que mi pareja me abraza
La frecuencia con que mi pareja me abraza
La forma en que mi pareja me besa
La frecuencia con que mi pareja me besa
La forma en que mi pareja me acaricia
La frecuencia con que mi pareja me acaricia

Romance

Los detalle que tiene conmigo mi pareja me satisfacen
Yo soy muy detallista
Me gusta regalarle flores a mi pareja
A mi pareja le gusta regalarme flores
Me molesta que mi pareja sea tan detallista
A mi pareja le molesta que sea tan detallista
A mi pareja le desagrada que me comporte como un romántico
Cuando mi pareja es romántica se me hace muy cursi
La forma en que mi pareja me demuestra su amor
La frecuencia con que mi pareja me demuestra su amor
Mi pareja es romántica
Mi pareja dice que soy un(a) romántico(a)
Entre mi pareja y yo ya no existe el romance
Me gusta que mi pareja sea romántica

9 CARÍÑO/AMISTAD

Buenos momentos

Mi pareja ha pasado momentos felices a mi lado
Los momentos más felices de mi vida han sido al lado de mi pareja
Me agrada pasar buenos momentos al lado de mi pareja
A mi pareja le gusta pasar buenos momentos a mi lado
Nos gusta estar la mayor parte del tiempo juntos
En general los momentos que pasamos juntos peleamos

Dedicar tiempo

En general busco tiempo para estar al lado de mi pareja
Cualquier tiempo es bueno para estar al lado de mi pareja
Mi pareja no me dedica tiempo
A mi pareja le agrada que la busque en todo momento
A mí me disgusta que mi pareja no me dedique tiempo
Para mi pareja cualquier minuto es bueno para dedicármelo
Los fines de semana siempre estamos juntos
Organizamos nuestros horarios para estar juntos
Tratamos de comer juntos
Es importante para mí el pasar tiempo con mi pareja
Mi pareja le da prioridad a otras cosas que al tiempo que pasamos juntos
Mi pareja tiene tiempo para mí
Todo el tiempo libre que tengo me gusta pasarlo con mi compañero(a)

Compartir intereses

Mi pareja y yo tenemos muchos intereses en común
Los intereses de mi pareja son diferentes a los míos
Me disgusta compartir intereses con mi pareja
A mi pareja le desagrada que comparta intereses
Me siento satisfecho al compartir intereses con mi pareja
La forma en que mi pareja se interesa en mí
La frecuencia con que mi pareja se interesa en mí

Me gusta acompañarle a realizar actividades de su trabajo
A mi pareja le gustan muchas cosas de las que yo disfruto
Me da temor compartir intereses con mi compañero(a)

Ser interesante

Mi pareja no demuestra interés en mí
Siento que mi pareja se interesa por mí
A mi pareja le gustaría que yo me interesara en ella
No estoy interesado en mi pareja
Me gusta que llame por teléfono mi pareja cuando estoy en mi trabajo
Me gusta llamar a mi pareja para saludarlo
Me agrada que mi pareja me pregunte cómo estuvo mi día
Me agrada preguntarle a mi pareja cómo estuvo su día
Me gustaría que mi pareja se interesara más en mí
Mi pareja me parece interesante
Mi pareja mantiene el interés que siento por ella

Carifño

Soy muy cariñoso con mi pareja
Mi pareja es muy cariñosa conmigo
A mi pareja le gusta que sea cariñoso
A mi pareja le disgusta que sea cariñoso
Siento temura por mi pareja
Me gusta decirle cosas cariñosas a mi pareja
Me gusta que mi pareja me diga cosas cariñosas
Me gusta que me consenta mi pareja
Me gusta consentir a mi pareja
Quiero a mi pareja
Me cuesta trabajo demostrarte a mi pareja que la quiero

Fidelidad

Me gustaría que mi pareja solo fuera mía
Siento que solo soy de mi pareja
Mi pareja me es fiel
Siento que mi pareja no me es fiel
He dado motivos para que mi pareja me sea infiel
Siento que cuando mi pareja se aleja me es infiel
Mi pareja siente que le soy infiel
Mi pareja confía plenamente en mí
Solo conlbo estar con mi pareja
Le soy fiel a mi pareja
No soy capaz de engañar a mi pareja
Me satisface saber que en la relación con mi pareja existe confianza y fidelidad

(352 reactivos en total)

ANEXO II

INSTRUMENTO APLICADO

Folio: _____

Edad: _____

Número de hijos: _____

Sexo: Hombre () Mujer ()

Edades de los hijos: _____

Escolaridad: _____

Ocupación: _____

Tiempo que tiene en su relación: _____

¿Usted trabaja fuera de casa? _____

Estado civil: _____

¿Y su pareja? _____

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Por favor marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. No olvide contestar todas las afirmaciones, de antemano GRACIAS.

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
	1	2	3	4	5
1. Siento que a mi pareja le simpatizo					
2. Admiro a mi pareja					
3. A mi pareja le desagrada que le pida que cambie					
4. A mi pareja le desagrada mi forma de ser					
5. Me disgusta la forma en que mi pareja trata a nuestros hijos					
6. Los padres de mi pareja y yo siempre terminamos disgustados					
7. Me molesta la situación económica que vivo con mi pareja					
8. Me gusta como me hace el amor mi pareja					
9. Cuando mi pareja es romántica se me hace muy cursi					
10. Los intereses de mi pareja son diferentes a los míos					
11. Mi pareja sabe que cuenta conmigo					
12. Me gusta la forma en que mi pareja se comunica conmigo					
13. Mi pareja es comprensiva					
14. Mi pareja sabe muy poco acerca de mi					
15. Nunca he sido libre en mi relación					
16. Me molesta la forma de ser de mi pareja					
17. A mi pareja le desagrada la forma en que trato a nuestros hijos					
18. Mi pareja y yo no compartimos las mismas creencias religiosas					
19. Mi pareja siempre esta dispuesta a realizar las tareas domésticas					
20. Yo siempre le expreso mi afecto a mi pareja					
21. Los momentos más felices de mi vida han sido al lado de mi pareja					
22. Mi pareja y yo tenemos muchos intereses en común					
23. No estoy interesado en mi pareja					
24. Me agrada que mi pareja me cuente todo lo que hace					
25. Me gusta la forma en que mi pareja me apoya					
26. Yo creo que mi pareja es muy valiosa					
27. Estoy dispuesto a cambiar si mi pareja me lo pide					
28. Tolero todos los defectos de mi pareja					
29. Los amigos de mi pareja no me aceptan					
30. A mis padres les gusta mi pareja					
31. La religión no es importante en nuestra relación					
32. Yo estoy dispuesto a realizar tareas domésticas					

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)						
DE ACUERDO (4)						
NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)						
EN DESACUERDO (2)						
TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)						
33.	Mi pareja siempre me demuestra afecto	1	2	3	4	5
34.	Nos gusta estar la mayor parte del tiempo juntos	1	2	3	4	5
35.	Me disgusta que mi pareja no me dedique tiempo	1	2	3	4	5
36.	Me gustaría que mi pareja se interesara mas en mi	1	2	3	4	5
37.	Me gustaría que mi pareja solo fuera mía	1	2	3	4	5
38.	Mi pareja siempre me escucha	1	2	3	4	5
39.	Mi pareja siempre trata de complacerme	1	2	3	4	5
40.	Mi pareja a menudo me falta al respeto	1	2	3	4	5
41.	Me asfixia la relación de pareja que llevo	1	2	3	4	5
42.	A mi pareja le gusta como soy	1	2	3	4	5
43.	Los amigos de mi pareja me caen bien	1	2	3	4	5
44.	En general llevo una buena relación con mis suegros	1	2	3	4	5
45.	A mi pareja le molesta mi nivel de ingresos	1	2	3	4	5
46.	Creo que mi pareja es guapa(o)	1	2	3	4	5
47.	Yo soy muy detallista	1	2	3	4	5
48.	En general busco tiempo para estar al lado de mi pareja	1	2	3	4	5
49.	A mi pareja le gustan muchas cosas de las que yo disfruto	1	2	3	4	5
50.	No soy capaz de engañar a mi pareja	1	2	3	4	5
51.	Cuando pido a mi pareja que me escuche lo hace atentamente	1	2	3	4	5
52.	Lo que mi pareja hace es importante	1	2	3	4	5
53.	Mi pareja sabe siempre lo que me pasa	1	2	3	4	5
54.	Mi pareja siente que nuestra relación la asfixia	1	2	3	4	5
55.	Mi pareja es muy intolerante con mis defectos	1	2	3	4	5
56.	Considero a mi pareja una persona muy inteligente	1	2	3	4	5
57.	Mi pareja no tiene buena relación con mis padres.	1	2	3	4	5
58.	Me gustaría que mi pareja obtuviera más dinero en su trabajo	1	2	3	4	5
59.	Me disgusta la forma en que mi pareja me hace el amor	1	2	3	4	5
60.	A mi pareja le desagrada que me comporte como un romántico	1	2	3	4	5
61.	En general los momentos que pasamos juntos peleamos	1	2	3	4	5
62.	A mi pareja le agrada que la busque en todo momento	1	2	3	4	5
63.	Siento ternura por mi pareja	1	2	3	4	5
64.	Me gusta escuchar a mi pareja	1	2	3	4	5
65.	Mi pareja me valora	1	2	3	4	5
66.	Me desagrada que mi pareja me pida que cambie	1	2	3	4	5
67.	Me gusta la forma de ser de mi pareja	1	2	3	4	5
68.	Mi pareja siente que yo no he logrado nada	1	2	3	4	5
69.	Prefiero no relacionarme con mis suegros	1	2	3	4	5
70.	Mi pareja me atrae físicamente	1	2	3	4	5
71.	Me gusta como expresa mi pareja el afecto que tiene por mi	1	2	3	4	5
72.	Mi pareja no me dedica tiempo	1	2	3	4	5
73.	Me agrada que mi pareja comparta sus intereses conmigo	1	2	3	4	5
74.	Quiero a mi pareja	1	2	3	4	5
75.	Siento que mi pareja no me valora.	1	2	3	4	5

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)						
DE ACUERDO (4)						
NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)						
EN DESACUERDO (2)						
TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)						
76.	Mi pareja no esta dispuesta a cambiar	1	2	3	4	5
77.	Siempre que veo a mis amigos mi pareja se molesta	1	2	3	4	5
78.	Me desagrada que los padres de mi pareja se metan en mi vida	1	2	3	4	5
79.	Me satisface compartir las mismas creencias religiosas de mi pareja	1	2	3	4	5
80.	Siento que yo le atraigo fisicamente a mi pareja	1	2	3	4	5
81.	Me agrada la frecuencia con que mi pareja me demuestra su afecto	1	2	3	4	5
82.	Siento que mi pareja se interesa por mi	1	2	3	4	5

SIEMPRE (5)
 LA MAYORIA DE LAS VECES (4)
 NI SIEMPRE, NI NUNCA (3)
 A VECES (2)
 NUNCA (1)

	1	2	3	4	5
1. Mi pareja me acepta como soy	1	2	3	4	5
2. Me disgusta como educa mi pareja a nuestros hijos	1	2	3	4	5
3. Mi pareja dice que soy atractiva	1	2	3	4	5
4. Me desesperan los defectos de mi pareja	1	2	3	4	5
5. Los valores de mi pareja y los míos son diferentes	1	2	3	4	5
6. Yo aprecio que mi pareja comparta mis valores	1	2	3	4	5
7. Me gusta que me consienta mi pareja	1	2	3	4	5
8. Me cuesta trabajo demostrarle a mi pareja que la quiero	1	2	3	4	5
9. Los padres de mi pareja me evitan	1	2	3	4	5
10. Trato de complacer a mi pareja en lo que necesita	1	2	3	4	5
11. Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja	1	2	3	4	5
12. Los dos cooperamos en las tareas del hogar	1	2	3	4	5
13. Ambos cooperamos con la economía del hogar	1	2	3	4	5
14. Tenemos dificultades por mis padres	1	2	3	4	5
15. Mi pareja hace gastos innecesarios	1	2	3	4	5
16. Me cuesta trabajo comprender los deseos de mi pareja	1	2	3	4	5
17. Los detalles que tiene conmigo mi pareja me satisfacen	1	2	3	4	5
18. Discutimos por cuestiones religiosas	1	2	3	4	5
19. A mi pareja le desagradan mis logros	1	2	3	4	5
20. Siento que tenemos una buena comunicación	1	2	3	4	5
21. Mi pareja tiene la libertad de hacer lo que le guste	1	2	3	4	5
22. Mi pareja se siente orgullosa(o) por mis logros	1	2	3	4	5
23. Mi pareja me satisface sexualmente	1	2	3	4	5
24. Mi pareja me entiende	1	2	3	4	5
25. Mi pareja evita hacer el amor conmigo	1	2	3	4	5
26. Mi pareja cuenta conmigo incondicionalmente	1	2	3	4	5
27. Me molesta tener que relacionarme con los amigos de mi pareja	1	2	3	4	5
28. Me agrada visitar a mis suegros	1	2	3	4	5
29. Le soy fiel a mi pareja	1	2	3	4	5
30. Cuento con mi pareja incondicionalmente	1	2	3	4	5
31. A mi pareja le desagradan mis demostraciones de afecto	1	2	3	4	5
32. Yo soy muy posesivo con mi pareja	1	2	3	4	5
33. Siento que mi pareja no me es fiel	1	2	3	4	5
34. Mi pareja se lleva mal con mis amigos	1	2	3	4	5
35. Mi pareja me respeta	1	2	3	4	5
36. Mi pareja me deja decidir los gastos familiares	1	2	3	4	5
37. Mi pareja es muy posesiva	1	2	3	4	5
38. Mi pareja confía plenamente en mí	1	2	3	4	5
39. Me molesta que mi pareja vea a sus amigos	1	2	3	4	5
40. Me agrada que mi pareja se sienta libre	1	2	3	4	5
41. Las tareas del hogar me agradan	1	2	3	4	5
42. Evito escuchar a mi pareja	1	2	3	4	5
43. Cuando mi pareja me pide ayuda la apoyo	1	2	3	4	5

	SIEMPRE (5)				
	LA MAYORIA DE LAS VECES (4)				
	NI SIEMPRE, NI NUNCA (3)				
	A VECES (2)				
	NUNCA (1)				
44. A mi pareja le agradan mis amigos	1	2	3	4	5
45. Yo respeto a mi pareja	1	2	3	4	5
46. Siento que mi pareja no me apoya	1	2	3	4	5
47. Puedo expresarle a mi pareja lo que pienso	1	2	3	4	5
48. Organizamos nuestros horarios para estar juntos	1	2	3	4	5
49. Mi pareja tiene tiempo para mi	1	2	3	4	5
50. Mi pareja se lleva bien con mis padres	1	2	3	4	5
51. Mi pareja me reclama por no hacer quehaceres de casa	1	2	3	4	5
52. Mi pareja maneja adecuadamente la situación entre nosotros y mis padres	1	2	3	4	5
53. Mi pareja es muy cariñosa(o) conmigo	1	2	3	4	5
54. Me simpatiza mi pareja	1	2	3	4	5
55. Me gusta que mi pareja sea romántica	1	2	3	4	5
56. Me agrada que mi pareja me pregunte cómo estuvo mi día	1	2	3	4	5
57. La mayoría de los problemas en la relación son por nuestros hijos	1	2	3	4	5
58. Es importante para mi el pasar tiempo con mi pareja	1	2	3	4	5
59. Considero que mi pareja es sexy	1	2	3	4	5
60. A mi pareja le agrada que comparta sus valores	1	2	3	4	5
61. Me gusta conocer mas acerca de mi pareja	1	2	3	4	5
62. Me gusta como se arregla mi pareja	1	2	3	4	5
63. Me divierto al convivir con los amigos de mi pareja	1	2	3	4	5
64. Me disgustan las amistades de mi pareja	1	2	3	4	5
65. Soy muy cariñoso con mi pareja	1	2	3	4	5
66. Me disgusta que mi pareja sea tan afectuosa(o)	1	2	3	4	5
67. Mi pareja trata de cambiar cuando se lo propongo	1	2	3	4	5
68. Me disgusta la forma en que mi pareja se comunica conmigo	1	2	3	4	5
69. Mi pareja no me escucha como yo quisiera	1	2	3	4	5
70. Me disgusta cooperar en las tareas del hogar	1	2	3	4	5
71. Yo devalúo a mi pareja	1	2	3	4	5
72. Se lo que desea mi pareja	1	2	3	4	5
73. Pongo atención al platicar con mi pareja	1	2	3	4	5
74. No comprendo a mi pareja	1	2	3	4	5
75. Mi pareja siempre está a mi lado cuando la necesito	1	2	3	4	5
76. Mi pareja respeta mi libertad	1	2	3	4	5
77. Mi pareja me es fiel	1	2	3	4	5
78. Mi pareja le disgusta cooperar en las tareas de la casa	1	2	3	4	5
79. Mi pareja es muy cariñosa conmigo	1	2	3	4	5
80. Me siento orgulloso(a) por lo que ha logrado mi pareja	1	2	3	4	5
81. Me gusta consentir a mi pareja	1	2	3	4	5
82. Me agrada preguntarle a mi pareja cómo estuvo su día	1	2	3	4	5
83. La educación que doy a mis hijos le agrada a mi pareja	1	2	3	4	5
84. Entiendo a mi pareja	1	2	3	4	5
85. Considero que mi pareja es atractiva	1	2	3	4	5
86. A mi pareja le agrada la relación que llevo con mis hijos	1	2	3	4	5

		ME GUSTA MUCHO (5)				
		ME GUSTA (4)				
		NIME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)				
		ME DISGUSTA (2)				
		ME DISGUSTA MUCHO (1)				
1.	La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	1	2	3	4	5
2.	La forma en la que mi pareja participa en la toma de decisiones	1	2	3	4	5
3.	La forma en que mi pareja me acaricia	1	2	3	4	5
4.	La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
5.	La forma en que mi pareja se interesa en mis problemas	1	2	3	4	5
6.	La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos	1	2	3	4	5
7.	La frecuencia con que mi pareja me acaricia	1	2	3	4	5
8.	La frecuencia con que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
9.	La frecuencia con que mi pareja se interesa en mí	1	2	3	4	5
10.	Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones	1	2	3	4	5
11.	La contribución de mi pareja en los gastos familiares	1	2	3	4	5
12.	La forma en la que nos divertimos	1	2	3	4	5
13.	La forma en que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
14.	La forma en que mi pareja me protege	1	2	3	4	5
15.	La forma en que mi pareja se interesa en mí	1	2	3	4	5
16.	La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
17.	La frecuencia con que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
18.	La frecuencia con que mi pareja me protege	1	2	3	4	5
19.	La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos	1	2	3	4	5
20.	Todo el tiempo libre que tengo me gusta pasarlo con mi compañero(a)	1	2	3	4	5
21.	La educación que mi pareja propone para los hijos	1	2	3	4	5
22.	La forma en la que se divierte mi pareja	1	2	3	4	5
23.	La forma en que mi pareja me demuestra su amor	1	2	3	4	5
24.	La forma en que mi pareja me trata	1	2	3	4	5
25.	La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	1	2	3	4	5
26.	La frecuencia con la que mi pareja responde en una forma sensible a mis emociones	1	2	3	4	5
27.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su amor	1	2	3	4	5
28.	La frecuencia con que mi pareja participa en la educación de los hijos	1	2	3	4	5
29.	La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares	1	2	3	4	5
30.	La forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos	1	2	3	4	5
31.	La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	1	2	3	4	5
32.	La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo.	1	2	3	4	5
33.	La forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia	1	2	3	4	5
34.	La frecuencia con la que mi pareja participa en la toma de decisiones	1	2	3	4	5
35.	La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares	1	2	3	4	5
36.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo	1	2	3	4	5
37.	La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	1	2	3	4	5
38.	La sensibilidad con la que mi pareja responde a mis emociones	1	2	3	4	5

		ME GUSTA MUCHO (5)				
		ME GUSTA (4)				
		NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)				
		ME DISGUSTA (2)				
		ME DISGUSTA MUCHO (1)				
39.	La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	1	2	3	4	5
40.	La forma en que mi pareja me abraza	1	2	3	4	5
41.	La forma en que mi pareja me demuestra su comprensión	1	2	3	4	5
42.	La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
43.	La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo	1	2	3	4	5
44.	La frecuencia con que mi pareja me abraza	1	2	3	4	5
45.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión	1	2	3	4	5
46.	La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas	1	2	3	4	5
47.	Las diversiones que mi pareja propone	1	2	3	4	5

ANEXO III

INSTRUMENTO VALIDADO

Edad: _____	Folio: _____
Sexo: Hombre () Mujer ()	Número de hijos: _____
Escolaridad: _____	Edades de los hijos: _____
Tiempo que tiene en su relación: _____	Ocupación: _____
Estado civil: _____	¿Usted trabaja fuera de casa? _____
	¿Y su pareja? _____

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Por favor marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. No olvide contestar todas las afirmaciones, de antemano **GRACIAS**.

	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)				
	DE ACUERDO (4)				
	NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)				
	EN DESACUERDO (2)				
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)				
	1	2	3	4	5
1. Siento que a mi pareja le simpatizo					
2. Admiro a mi pareja					
4. A mi pareja le desagrada mi forma de ser					
6. Los padres de mi pareja y yo siempre terminamos disgustados					
8. Me gusta como me hace el amor mi pareja					
9. Cuando mi pareja es romántica se me hace muy cursi					
10. Los intereses de mi pareja son diferentes a los míos					
11. Mi pareja sabe que cuenta conmigo					
12. Me gusta la forma en que mi pareja se comunica conmigo					
13. Mi pareja es comprensiva					
14. Mi pareja sabe muy poco acerca de mi					
15. Nunca he sido libre en mi relación					
16. Me molesta la forma de ser de mi pareja					
20. Yo siempre le expreso mi afecto a mi pareja					
21. Los momentos más felices de mi vida han sido al lado de mi pareja					
22. Mi pareja y yo tenemos muchos intereses en común					
24. Me agrada que mi pareja me cuente todo lo que hace					
25. Me gusta la forma en que mi pareja me apoya					
28. Tolero todos los defectos de mi pareja					
33. Mi pareja siempre me demuestra afecto					
34. Nos gusta estar la mayor parte del tiempo juntos					
38. Mi pareja siempre me escucha					
39. Mi pareja siempre trata de complacerme					
40. Mi pareja a menudo me falta al respeto					
41. Me asfixia la relación de pareja que llevo					
42. A mi pareja le gusta como soy					
43. Los amigos de mi pareja me caen bien					
44. En general llevo una buena relación con mis suegros					
46. Creo que mi pareja es guapa(o)					
48. En general busco tiempo para estar al lado de mi pareja					
49. A mi pareja le gustan muchas cosas de las que yo disfruto					
51. Cuando pido a mi pareja que me escuche lo hace atentamente					
52. Lo que mi pareja hace es importante					
53. Mi pareja sabe siempre lo que me pasa					

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)
 DE ACUERDO (4)
 NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)
 EN DESACUERDO (2)
 TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)

54.	Mi pareja siente que nuestra relación la asfixia	1	2	3	4	5
55.	Mi pareja es muy intolerante con mis defectos	1	2	3	4	5
56.	Considero a mi pareja una persona muy inteligente	1	2	3	4	5
59.	Me disgusta la forma en que mi pareja me hace el amor	1	2	3	4	5
60.	A mi pareja le desagrada que me comporte como un romántico	1	2	3	4	5
61.	En general los momentos que pasamos juntos peleamos	1	2	3	4	5
63.	Siento temura por mi pareja	1	2	3	4	5
64.	Me gusta escuchar a mi pareja	1	2	3	4	5
65.	Mi pareja me valora	1	2	3	4	5
66.	Me desagrada que mi pareja me pida que cambie	1	2	3	4	5
68.	Mi pareja siente que yo no he logrado nada	1	2	3	4	5
69.	Prefiero no relacionarme con mis suegros	1	2	3	4	5
70.	Mi pareja me atrae físicamente	1	2	3	4	5
71.	Me gusta como expresa mi pareja el afecto que tiene por mi	1	2	3	4	5
72.	Mi pareja no me dedica tiempo	1	2	3	4	5
73.	Me agrada que mi pareja comparta sus intereses conmigo	1	2	3	4	5
74.	Quiero a mi pareja	1	2	3	4	5
75.	Siento que mi pareja no me valora.	1	2	3	4	5
76.	Mi pareja no esta dispuesta a cambiar	1	2	3	4	5
78.	Me desagrada que los padres de mi pareja se metan en mi vida	1	2	3	4	5
82.	Siento que mi pareja se interesa por mi	1	2	3	4	5

SIEMPRE (5)
LA MAYORIA DE LAS VECES (4)
NI SIEMPRE, NI NUNCA (3)
A VECES (2)
NUNCA (1)

1.	Mi pareja me acepta como soy	1	2	3	4	5
2.	Me disgusta como educa mi pareja a nuestros hijos	1	2	3	4	5
3.	Mi pareja dice que soy atractiva	1	2	3	4	5
4.	Me desesperan los defectos de mi pareja	1	2	3	4	5
5.	Los valores de mi pareja y los míos son diferentes	1	2	3	4	5
8.	Me cuesta trabajo demostrarte a mi pareja que la quiero	1	2	3	4	5
9.	Los padres de mi pareja me evitan	1	2	3	4	5
11.	Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja	1	2	3	4	5
14.	Tenemos dificultades por mis padres	1	2	3	4	5
15.	Mi pareja hace gastos innecesarios	1	2	3	4	5
16.	Me cuesta trabajo comprender los deseos de mi pareja	1	2	3	4	5
17.	Los detalles que tiene conmigo mi pareja me satisfacen	1	2	3	4	5
18.	Discutimos por cuestiones religiosas	1	2	3	4	5
19.	A mi pareja le desagradan mis logros	1	2	3	4	5
20.	Siento que tenemos una buena comunicación	1	2	3	4	5
22.	Mi pareja se siente orgullosa(o) por mis logros	1	2	3	4	5
24.	Mi pareja me entiende	1	2	3	4	5
26.	Mi pareja cuenta conmigo incondicionalmente	1	2	3	4	5
27.	Me molesta tener que relacionarme con los amigos de mi pareja	1	2	3	4	5
30.	Cuento con mi pareja incondicionalmente	1	2	3	4	5
31.	A mi pareja le desagradan mis demostraciones de afecto	1	2	3	4	5
32.	Yo soy muy posesivo con mi pareja	1	2	3	4	5
33.	Siento que mi pareja no me es fiel	1	2	3	4	5
34.	Mi pareja se lleva mal con mis amigos	1	2	3	4	5
35.	Mi pareja me respeta	1	2	3	4	5
38.	Mi pareja confía plenamente en mí	1	2	3	4	5
39.	Me molesta que mi pareja vea a sus amigos	1	2	3	4	5
42.	Evito escuchar a mi pareja	1	2	3	4	5
46.	Siento que mi pareja no me apoya	1	2	3	4	5
47.	Puedo expresarle a mi pareja lo que pienso	1	2	3	4	5
48.	Organizamos nuestros horarios para estar juntos	1	2	3	4	5
49.	Mi pareja tiene tiempo para mí	1	2	3	4	5
51.	Mi pareja me reclama por no hacer quehaceres de casa	1	2	3	4	5
52.	Mi pareja maneja adecuadamente la situación entre nosotros y mis padres	1	2	3	4	5
53.	Mi pareja es muy cariñosa(o) conmigo	1	2	3	4	5
54.	Me simpatiza mi pareja	1	2	3	4	5
55.	Me gusta que mi pareja sea romántica	1	2	3	4	5
56.	Me agrada que mi pareja me pregunte cómo estuvo mi día	1	2	3	4	5
57.	La mayoría de los problemas en la relación son por nuestros hijos	1	2	3	4	5
58.	Es importante para mí el pasar tiempo con mi pareja	1	2	3	4	5
59.	Considero que mi pareja es sexy	1	2	3	4	5
60.	A mi pareja le agrada que comparta sus valores	1	2	3	4	5
61.	Me gusta conocer más acerca de mi pareja	1	2	3	4	5

SIEMPRE (5)
 LA MAYORIA DE LAS VECES (4)
 NI SIEMPRE, NI NUNCA (3)
 A VECES (2)
 NUNCA (1)

62.	Me gusta como se arregla mi pareja	1	2	3	4	5
64.	Me disgustan las amistades de mi pareja	1	2	3	4	5
65.	Soy muy cariñoso con mi pareja	1	2	3	4	5
66.	Me disgusta que mi pareja sea tan afectuosa(o)	1	2	3	4	5
67.	Mi pareja trata de cambiar cuando se lo propongo	1	2	3	4	5
68.	Me disgusta la forma en que mi pareja se comunica conmigo	1	2	3	4	5
69.	Mi pareja no me escucha como yo quisiera	1	2	3	4	5
70.	Me disgusta cooperar en las tareas del hogar	1	2	3	4	5
71.	Yo devalúo a mi pareja	1	2	3	4	5
72.	Se lo que desea mi pareja	1	2	3	4	5
73.	Pongo atención al platicar con mi pareja	1	2	3	4	5
74.	No comprendo a mi pareja	1	2	3	4	5
75.	Mi pareja siempre está a mi lado cuando la necesito	1	2	3	4	5
76.	Mi pareja respeta mi libertad	1	2	3	4	5
77.	Mi pareja me es fiel	1	2	3	4	5
78.	Mi pareja le disgusta cooperar en las tareas de la casa	1	2	3	4	5
79.	Mi pareja es muy cariñosa conmigo	1	2	3	4	5
80.	Me siento orgulloso(a) por lo que ha logrado mi pareja	1	2	3	4	5
81.	Me gusta consentir a mi pareja	1	2	3	4	5
82.	Me agrada preguntarle a mi pareja cómo estuvo su día	1	2	3	4	5
83.	La educación que doy a mis hijos le agrada a mi pareja	1	2	3	4	5
84.	Entiendo a mi pareja	1	2	3	4	5
85.	Considero que mi pareja es atractiva	1	2	3	4	5
86.	A mi pareja le agrada la relación que llevo con mis hijos	1	2	3	4	5

ME GUSTA MUCHO (5)						
ME GUSTA (4)						
NIME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)						
ME DISGUSTA (2)						
ME DISGUSTA MUCHO (1)						
1.	La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	1	2	3	4	5
2.	La forma en la que mi pareja participa en la toma de decisiones	1	2	3	4	5
3.	La forma en que mi pareja me acaricia	1	2	3	4	5
4.	La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
5.	La forma en que mi pareja se interesa en mis problemas	1	2	3	4	5
6.	La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos	1	2	3	4	5
7.	La frecuencia con que mi pareja me acaricia	1	2	3	4	5
8.	La frecuencia con que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
9.	La frecuencia con que mi pareja se interesa en mí	1	2	3	4	5
10.	Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones	1	2	3	4	5
11.	La contribución de mi pareja en los gastos familiares	1	2	3	4	5
12.	La forma en la que nos divertimos	1	2	3	4	5
13.	La forma en que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
14.	La forma en que mi pareja me protege	1	2	3	4	5
15.	La forma en que mi pareja se interesa en mí	1	2	3	4	5
16.	La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
17.	La frecuencia con que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
18.	La frecuencia con que mi pareja me protege	1	2	3	4	5
19.	La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos	1	2	3	4	5
20.	Todo el tiempo libre que tengo me gusta pasarlo con mi compañero(a)	1	2	3	4	5
21.	La educación que mi pareja propone para los hijos	1	2	3	4	5
22.	La forma en la que se divierte mi pareja	1	2	3	4	5
23.	La forma en que mi pareja me demuestra su amor	1	2	3	4	5
24.	La forma en que mi pareja me trata	1	2	3	4	5
25.	La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	1	2	3	4	5
26.	La frecuencia con la que mi pareja responde en una forma sensible a mis emociones	1	2	3	4	5
27.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su amor	1	2	3	4	5
28.	La frecuencia con que mi pareja participa en la educación de los hijos	1	2	3	4	5
29.	La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares	1	2	3	4	5
30.	La forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos	1	2	3	4	5
31.	La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	1	2	3	4	5
32.	La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo.	1	2	3	4	5
33.	La forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia	1	2	3	4	5
34.	La frecuencia con la que mi pareja participa en la toma de decisiones	1	2	3	4	5
35.	La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares	1	2	3	4	5
36.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo	1	2	3	4	5
37.	La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	1	2	3	4	5

		ME GUSTA MUCHO (5)				
		ME GUSTA (4)				
		NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)				
		ME DISGUSTA (2)				
		ME DISGUSTA MUCHO (1)				
38.	La sensibilidad con la que mi pareja responde a mis emociones	1	2	3	4	5
39.	La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	1	2	3	4	5
40.	La forma en que mi pareja me abraza	1	2	3	4	5
41.	La forma en que mi pareja me demuestra su comprensión	1	2	3	4	5
42.	La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
43.	La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo	1	2	3	4	5
44.	La frecuencia con que mi pareja me abraza	1	2	3	4	5
45.	La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión	1	2	3	4	5
46.	La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas	1	2	3	4	5
47.	Las diversiones que mi pareja propone	1	2	3	4	5